

Mundo Argentino



"LA LÁMPARA DE ALADINO"



El primer "round" de PAPAMOVSKY no fué en el "ring..."



Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
252 - CALLE RIO DE JANEIRO - 262
U. T., 62, Mitre, 8704 y 9560 Dirección Telegr.: "Senyah"



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
AVENIDA DE MAYO, 749 - 5.º Piso
U. T., 33, Avenida, 1472 BUENOS AIRES

Año XIV

BUENOS AIRES, JUNIO 18 DE 1924

NÚM. 700

En Mendoza se imprime papel moneda como quien imprime prospectos. Sus consecuencias

Hace algunos días los diarios de la capital publicaron telegramas de Mendoza en los que se anunciaba que el comercio había resuelto aumentar el precio de los artículos de consumo cuando éstos fueran abonados con letras de tesorería, moneda provincial casi tan depreciada allí mismo como el rublo, el marco y la corona.

Esto, para nosotros, los que vivimos en Buenos Aires, no tiene importancia y pasa inadvertido. Sin embargo, justo es hacer constar que en Mendoza, y alguna que otra provincia, se imprime papel moneda, como en alguna ocasión, aquí entre nosotros, fuertes comerciantes han lanzado a la calle prospectos de propaganda en una de cuyas caras aparecía impreso un billete de cien pesos argentinos, o cien liras italianas y mil marcos alemanes.

Como en Mendoza mucha gente trabajadora percibe sus haberes en este género de moneda, y como ésta por no ser legal está depreciada, de ahí que en dicha provincia la vida ha encajado en un veinte por ciento sobre su ya elevado nivel.

Es hora, insistimos, de que el Poder Ejecutivo tome las providencias correspondientes para evitar que en las provincias se imprima un papel moneda ilegal, como quien imprime prospectos.

Más peligros acechan a la gente en las calles de Buenos Aires, que en las selvas de Africa

El desdichado peatón que pretenda ir de la Plaza Lavalle hasta la de Mayo, bien puede darse por satisfecho de aparecer estirado en una cama de hospital, y no sobre el frío mármol de una mesa en la Morgue.

El complicado tráfico de nuestra ciudad ha venido a enriquecer la crónica roja de los diarios. Con quince o veinte accidentes diarios, Buenos Aires es, actualmente, la capital del mundo que está batiendo todos los "récores" de descuidos en el guiar automóviles, carros, coches y tranvías.

Y, sin embargo, el tráfico en esta querida urbe de nuestros abuelos, está aún por ser verdaderamente reglamentado. Luego vendrá lo más difícil, lo que debiera haberse impuesto a las gentes mediante penas severas: el cumplimiento de las ordenanzas respectivas. Porque mientras se reglamente el tráfico, y los encargados de dirigirlo, y los de conducir toda clase de vehículos, se limiten, aquéllos a hacer girar el bastoncito sin ton ni son, y éstos a no respetar mano, ni paradas y a considerar las calles de la ciudad como simples pistas de carrera, ningún ciudadano se aventurará a dejar su casa... ¡sin haber hecho antes su testamento!

Mientras el Parlamento se distrae en debates y maniobras políticas, espera turno la ley de jubilaciones

Después de mes y pico del día fijado por la Constitución Nacional para la apertura del Parlamento, continúan los debates y maniobras de menuda política que impiden a aquella rama fundamental de nuestro gobierno

Notas de la semana

constituirse y emprender el estudio de numerosas cuestiones.

Entre éstas figura, en primer término, la ley de jubilaciones. Su discusión urge tanto que se habría justificado ampliamente la convocatoria a sesiones extraordinarias para el mes de abril, cuando la oposición al deficiente engendro legislativo, empeorado por una excluyente reglamentación posterior, estaba en todo su apogeo.

A pesar de ciertas publicaciones, que tienden a demostrar que la aplicación de la ley es todo un éxito, nadie ignora que se cumple a medias, lo cual no puede aceptarse, porque una ley no admite términos medios: se cumple en todos sus puntos o deja de ser ley. Y su cumplimiento fiel y estricto solamente será posible cuando se expurgue el texto legal de las fallas que encierra, sometiéndolo a una corrección tan minuciosa como fundamental que garantice a todos los que trabajan y producen, de hecho y no de palabra, el derecho a gozar de una ancianidad tranquila y decorosa.

Pero las rencillas políticas y el culto al coraje, trasplantado de la campaña a la ciudad por los torcidos senderos de la politiquería criolla, parecen ocupar todo el tiempo de los señores legisladores.

En medio del bullicio, del lujo y del despilfarro, muere de hambre y de frío un pobre hombre

Hace pocos días los diarios nos sorprendieron con una breve crónica policial. En plena Avenida de Mayo un pobre hombre había perecido de frío y de hambre.

No es la primera vez que esto ocurre en la primera de las ciudades de la República. Desgraciadamente, el caso se ha repetido en muchas ocasiones.

Prescindiendo de lo dolorosas y graves que son estas humildes tragedias de la vida, más doloroso y grave es pensar que nosotros, los argentinos, somos poco filántropos y caritativos y que las autoridades competentes no se preocupan por remediar la situación afligente de muchos miles de almas, sin pan, ni hogar, ni familia.

De hambre y de frío mueren muchos en las lóbregas piezas de los conventillos, y ello no tiene trascendencia. Lo trascendental, lo triste y lo censurable es que se muera un hombre de hambre y de frío en plena Avenida de Mayo.

¡Qué poco se hace por los pobres de verdad, y cuánto se tira en avenidas, diagonales, paseos y carreras!

El gas es un combustible que debería ser barato; pero resulta más caro que el carbón y la electricidad

En los grandes centros de población las gentes deben recurrir a toda clase de combustibles.

En nuestro país muchas son las familias que para evitarse la suciedad y las molestias propias de las cocinas

económicas a carbón recurren al gas. Estas familias, que además lo usan para calentar el agua del baño, se quejan, y con razón, de la mala calidad del gas. La falta de calorías suficientes obliga al mayor consumo y, por consiguiente, cuanta mayor cantidad de gas se consume más caro éste resulta.

Hay quien se lamenta de haber tenido que pagar más de veinticinco pesos

por el gas consumido en un mes en cocinar y calentar el baño, cosa que viene a complicar el problema de la vida, ya de por sí harto complicado.

Es censurable y hasta bochornoso que en nuestro país el gas cueste más caro que en ningún país del mundo. A pesar de su infima calidad y su exiguo costo de producción, el gas va resultando un artículo de lujo en esta ciudad donde tan necesaria se hace la calefacción por las continuas humedades y los intensos fríos del invierno. Pero estas cosas ocurren porque las autoridades competentes no realizan el control que corresponde para cortar abusos y explotaciones de esta naturaleza, que amenazan la vida de la población.



Que fastidio esta Tos No me deja trabajar

La comezón en la garganta es muy fastidiosa porque obliga a toser; y a veces se pasan días y sobre todo, las noches, tosiendo. Las

Pastillas de Iodeina Montagu

Por su acción antiepasmódica por la codeina en combinación con el iodo, (bioduro de codeina) calman la tos más rebelde y desinflan la garganta.

De venta en todas las farmacias

Farmacia Franco Inglesa

La Mayor del Mundo

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

CASI todos los pueblos salvajes siguen la bárbara costumbre de tatuarse la piel. Los indígenas, sin embargo, se diferencian de los demás en que no hacen más que pintársela, llenándose el rostro de figuras, rayas y garabatos, ni más ni menos que los payasos de los circos. Esto, que muchos creerán de interés puramente etnográfico, tiene más importancia de la que parece; en primer lugar, porque es probable que la costumbre de empolvase la cara, y aun de pintársela con más o menos suerte, que en el mundo civilizado tiene la mujer, sea recuerdo de una época en que los habitantes del mundo, entonces salvajes, se pintoreaban como hoy lo hacen los pieles rojas; y además, porque las pinturas rostrales de estos individuos nos indican que la heráldica es cosa más universal y primitiva de lo que suponen los

Por qué se pintan los indios

de color de cobre, es porque sus antepasados eran dueños de grandes yacimientos de cobre, y si otro lleva la imagen de un salmón en la frente, es porque su tribu se ha hecho famosa por su habilidad para la pesca del salmón y los éxitos en ella obtenidos.

Claro está que los símbolos que el indio lleva en su cara no son inteligibles para todo el mundo; pero exactamente lo mismo ocurre con los de los escudos de armas. Fijémonos, por ejemplo, en la fotografía de ese arrogante guerrero coronado de plumas que lleva pintada una especie de rejilla en la boca y dos garfios en cada mejilla. Es un indio cuya familia tiene por emblema, por *totem*, el castor. No creyendo necesario ni artístico ponerse en la cara un castor entero, se ha contentado con pintarse las partes más características del animal. La rejilla de la boca representa su cola plana y escamosa: los garfios de las mejillas son las uñas de las manos, que el castor pone a uno y otro lado de la boca cuando está comiendo, y las rayas negras de las cejas, quieren figurar las orejas; los indios siempre pintan a los animales con las orejas encima de los ojos.

Generalmente, los animales, o ciertas partes de los mismos, son adoptados como blasón por los grandes cazadores. Entre los pieles rojas, extravagantes al extremo, hay algunos que llevan desde la frente a la mejilla derecha, cubriéndole el ojo, una tosca representación de la cabeza de un lobo a medio



LAS COSTILLAS DEL OSO

desollar, recuerdo glorioso de alguna hazaña venatoria del tal individuo. Alguna proeza de no inferior mérito ha movido a uno de los cobrizos pernejos aquí retratados a cruzarse la cara con pares de rayas negras verticales y horizontales, que tratan de representar, aunque no lo parezca, las costillas de un oso gris. Pero no es sólo en el reino animal donde buscan los indígenas americanos elementos para su heráldica. El piel roja, como saben muy bien cuantos hayan leído las obras de Fenimore Cooper o de Gustavo Aymard, tiene alma de poeta, y más de una vez alza los ojos al cielo para hallar un emblema. Una familia, por ejemplo, adopta el sol como símbolo, y sus varones lo ostentan pintado entre los ojos, bajo la forma de un círculo rojo con rayos negros, mientras otra elige la noche y se tiñe de negro la frente, y una tercera prefiere la luna, y los que a ella pertenecen se adornan con diminutos círculos blancos que representan, ¿qué dirá el lector?, pues toda una colección de perlas, "porque el brillo de las perlas — dicen los indios — es blanco y tenue como el de la luna", suerte de circunloquio gráfico que dice mucho acerca de la imaginación indiana. El cerco de semicírculos rojos que en uno de nuestros grabados ostenta un bravo piel roja, es el símbolo del sol poniente, rodeado de rosados cirros. Otros hay que dividen su fisonomía en cuatro cuarteles, como queriendo ser la re-

presentación simbólica de las nubes...

No todo es poesía, sin embargo, y junto a los emblemas tomados del firmamento, encontramos otros derivados de lo más prosaico de la vida: del oficio u ocupación que da de comer a aquellos que los usan; porque bueno es saber que eso de que los indios son unos haraganes que no hacen más que fumar su "calumet", cazar bisontes y arrancar el cuero cabelludo a sus enemigos, es pura fábula. Prueba de ello es que algunos arrogantes mozos llevan la cara surcada de arriba abajo por dos líneas, entre tres series de redondelitos, todos del mismo tamaño.

Tan caprichoso dibujo representa, aunque no lo parezca, un tronco de árbol lleno de agujeros hechos por el ave llamada pico carpintero, e indica que tales hombres pertenecen a una tribu dedicada a la corta y transporte de madera de sus grandes y espesos bosques.

En cambio, los hombres cuya ocupación es la pesca, en vez de la tal com-



EL SOL PONIENTE

que, con razón o sin ella, se ríen de genealogías y escudos de armas.

En efecto, los mil signos y monigotes que el indio se pinta en la cara no son más que una forma primitiva del blasón, y tienen para él tanto valor, como para los nobles europeos las figuras y timbres de su escudo, significando de la misma manera los honores y glorias de quien los ostenta, los inherentes a su familia o su tribu, su categoría, su profesión, sus ideas, etc. No lleva el indio ni una sola raya en el rostro que no tenga su correspondiente simbolismo. Así si un piel roja se pinta los labios

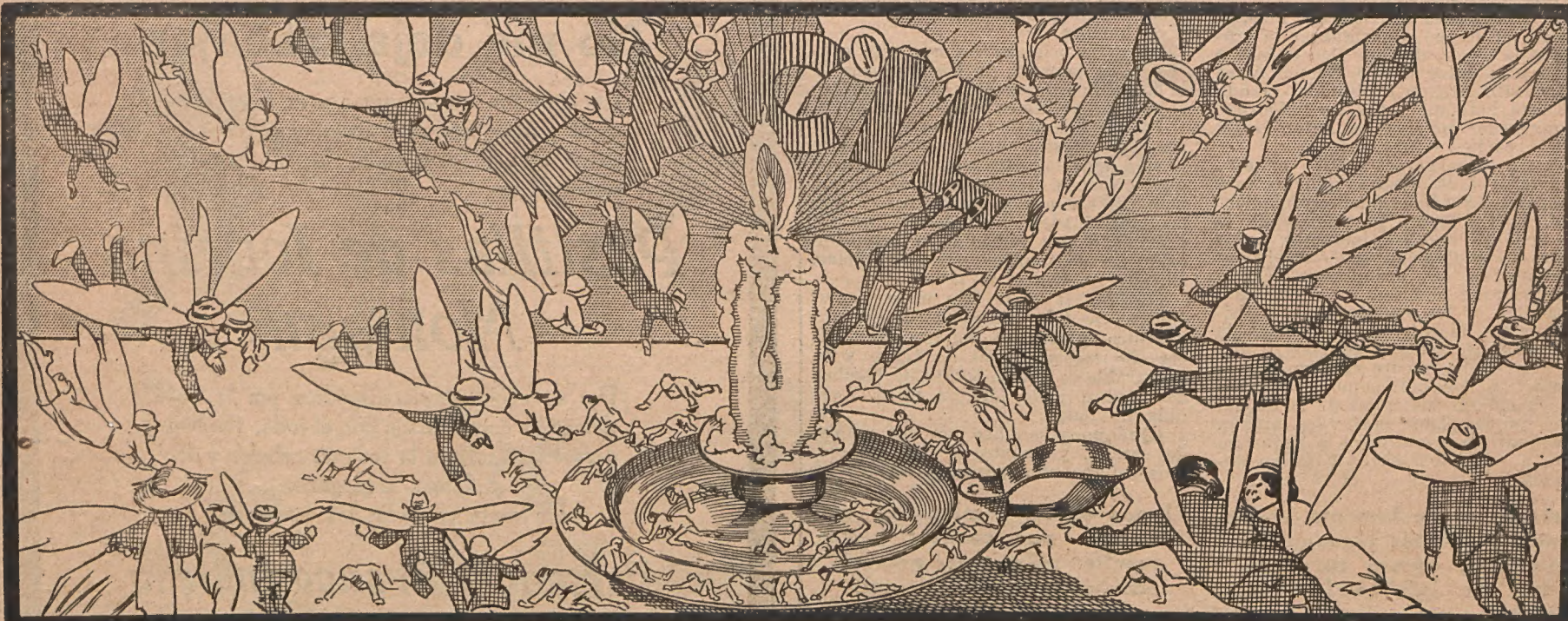


EL SIGNO DEL CASTOR

binación de rayas y puntos, llevan una red pintada sobre la frente, o un pez en cada mejilla, naturalmente, símbolo de su habilidad.

Después de sabido todo lo cual, no es un absurdo, ni mucho menos, pensar que la costumbre de empolvase nuestras mujeres tuviera en sus comienzos algún significado misterioso, y ya perdido con el eterno rodar de los siglos.

La atracción peligrosa de lo fácil



CUANDO Racine era aún muy joven, recibió una felicitación de Boileau. Boileau, uno de los más grandes críticos franceses, autor de un bello libro titulado "Arte poética" — no leído lo bastante en este país — estaba en toda su gloria y esplendor, y una felicitación suya era suficiente para consagrar a cualquiera.

Racine, con el loco orgullo de la juventud, escribió a Boileau una carta de agradecimiento en la cual agregaba: "Debo decirles que yo escribo estas cosas

muy fácilmente." Boileau le contestó: "Espero enseñarle a usted a trabajar con gran dificultad."

Boileau tenía razón. Lo fácil no es siempre lo mejor, ni lo más práctico. "Fácil" es una palabra peligrosa, por lo que tiene de tentadora y atrayente. Pero ninguna obra grande e imperecedera fué fácil. Si en la vida desconfiáramos más de las cosas fáciles, haríamos cosas mejores. Lo demasiado fácil es como lo demasiado barato: engañoso y falso.

"Paraguas viejo, pero que ve-
presenta un recuerdo de ternu-
ra, quedó ayer olvidado en un
automóvil, camino de la Reco-
leta a Arroyo y Pellegrini. Su-
plícase a la persona que lo haya
encontrado, devolverlo a... don-
de será gratificada."

A Sí rezaba el anuncio publicado en la sección "Extra-víos" del número 18.919 de *La Nación*. Después de imponerme de las secciones principales del diario, tengo la costumbre (buena o mala) de pasar la vista por las ocurrencias policiales y la sección "Hallazgos y Extra-víos", yo no sé si porque tengo pasta de pesquiseante intuitivo o porque me ha gustado siempre buscar lo que no he perdido, en la esperanza de que algún día me encuentre el billete premiado de la lotería del millón.

Luego de leer por repetidas veces aquel breve y dramático anuncio, el recuerdo surgió vivo y lacerante en mi corazón, y las lágrimas corrieron, generosas, por mis mejillas, con un sincero dolor ante lo irreparable.

Yo también tuve un paraguas que amé con ternura, porque me había acompañado en los días aciagos de mi pobreza franciscana. Más de una vez, en las frías y lluviosas mañanas de invierno, había cobijado mi escuálida personalidad en sus amplios pliegues sedosos, y más de una vez, también, había pasado inadvertido al cruzarme con mis acreedores, gracias a sus varillas protectoras, abiertas generosamente. Era un verdadero cubre-lotodo, y si bien el género que revestía la armazón daba la impresión de un género cómico, lleno de agujeros, por su mucho uso, el puño y el esqueleto eran tan sólidos como los de Firpo. Lo compré, contra mi voluntad, en una liquidación de artículos de bazar, por cuatro pesos de la Nación. Ese día había estrenado un hermoso rancho y llovía. Pero no me pesó, porque después me acompañó con una fidelidad perruna, hasta que una noche, ¡noche horrenda y lóbrega! (como se dice en los melodramas), la fatalidad me llevó a una sesión de espiritismo en casa de un amigo.

Caía una llovizna persistente y tuve necesidad de recurrir a la protección de mi abnegado paraguas. La sesión fué de lo más memorable para mí. Mucho más que las de nuestro Parlamento o del Concejo Deliberante, en las que sólo se pierde el tiempo. Yo perdí en ella, además, mi paraguas. Diré cómo.

Se apagaron las luces y en seguida el médium evocó el espíritu generoso del viejo Pinot, de Trapiche y Tirasso, prestigiosa trilogía de la industria argentina. Bailaron las mesas una danza macabra, y algunas palmadas entusiásticas anunciaron que el espíritu de aquéllos había descendido prodigamen-

Historia emocionante de un paraguas

Por MONO SABIO

EL ESPIRITISMO, UN VIEJO PARAGUAS Y EL AMOR DE UNA SOLTERONA—TRES COSAS, POR CIERTO, ANTAGÓNICAS, PERO AMALGAMADAS CON SUMA GRACIA, —HAN SERVIDO A NUESTRO COLABORADOR "MONO SABIO" PARA URDIR LA PRESENTE NARRACIÓN, CUYO HUMORISMO Y CUYAS ESCENAS HILARANTES SERÁN MOTIVO DE REGOCIJO PARA NUESTROS LECTORES

te hasta el médium, que desbordaba de elocuencia profética. Me anunció una desgracia inminente, que en mi escepticismo no le di ningún crédito.

Cuando concluyó la velada misteriosa, y la luz se hizo, mi pobre paraguas había desaparecido. Interrogué al médium; pero no sabía ni medio. Inquirí, protesté, amenacé. Inútil. La pérdida era irreparable. Con el alma desolada, salí de aquel lugar, resuelto a hacer intervenir a Investiga-

ciones. Al día siguiente salió en los diarios un anuncio concebido en estos términos: "Paraguas histórico, tierno recuerdo de juventud, olvidado en una sesión de espiritismo. Se ruega al espíritu travieso que por confusión se lo ha llevado, lo devuelva a Los Patos número 222. Se gratificará con una colocación en la Penitenciaría Nacional." Como es lógico, nadie se presentó.

He ahí por qué el anuncio de *La Nación* reabrió en mi corazón la profunda herida (casi cicatrizada por el tiempo)

vocar al bisturí del cirujano, he evocado inconscientemente la tragedia de los Borbones! Cierta día al contemplar los pantalones del hijo menor de Giles, me acordé involuntariamente de su padre y de una deuda antigua próxima a la jubilación. No hay objeto, por insignificante que sea, que no nos traiga a la memoria el recuerdo de alguna persona.

Mi deber de hombre y de cristiano era, pues, ir a consolar a la persona que había padecido la misma desgracia. Pero, ¿cómo justificaría mi visita? Necesitaba un pretexto. Andando, me dije; con la locomoción surgirán las ideas en el lóbulo esquivo del ingenio. Y me eché a caminar por el corazón salvaje de la Siberia, o sea, por Corrientes al 3000.

Un mundo de conjeturas acudieron a galope tendido al cerebelo. ¿La propietaria del paraguas será mujer? ¿Joven, bonita y rica? ¿Soltera o casada? ¿El paraguas será recuerdo de infancia? ¿Acaso un obsequio de los padres, del esposo o del novio? ¿Y quién asegura que no sea el paraguas de una suegra, empleado como instrumento de tortura sobre las espaldas del yerno? ¿Y si es de un varón y el dueño es un neurasténico? ¿Y si se tratara de un paraguas muy valioso, con puño de ná-

fué una misma cosa. No es que hubiera reconocido en su paraguas el mío, sino que él me era necesario para mis planes futuros. Paraguas y dueño penetraron en una peluquería del barrio. Los imité. Después de aligerarnos de cuellos, corbatas y demás bártulos, ocu-

pamos sendos asientos contiguos. Tembló el figaro al palpar el Monte Grande de la cabeza del ruso. No era para menos. Barba y cabello formaban un tupido y enmarañado follaje, que estaba pidiendo a gritos el rocío bienhechor del agua de jabón. El oficial que me atendía, locuaz y preguntón como todos los de su gremio, al acariciar mi calva prematura que le daba poco trabajo, disertaba de política, teatros, carreras, periodismo y finanzas, con una erudición que ya quisieran para sí muchos diputados del régimen de las dietas. Al finalizar la operación, me interrogó, con voz melosa:

—¿Qué agua se va a servir, señor?

—Para mí, agua de rosas; para el vecino, agua fuerte.

Sonrió el peluquero. Luego de moverme la cabeza y peirnarne, remató:

—Servido, señor.

—¡Gracias!

Me puse la corbata y el cuello y, ante la inminencia de la propina, el figaro me acarició la espalda con un cepillo, como un felino. Con un gesto de potentado saqué del bolsillo dos papeles de un peso y se los puse en la mano, manifestándole que se quedara con el vuelto. Me dió las gracias con una genuflexión versallesca. Era el momento propicio. Cogí el paraguas del ruso con la mayor

naturalidad, aprovechando que su dueño zambullía entre el jabón y las manos del peluquero, y abandoné el establecimiento con todo desparramo.

Ya en la calle, mi plan estaba definitivamente trazado. Tomé un automóvil y me fui a ver a la persona autora del anuncio.

Sonó el timbre, como un grillo pírulo.

Salió una maritornes galaica a mi llamada.

—¿Deseaba el señor?

—Hablar con la persona que ha perdido un paraguas.

—¡Ah, con la señorita Dora! Un momento, señor, voy a llamarla.

Desapareció por el vestíbulo.

Cuando quedé solo, pensé: "es una señorita, tiene un nombre bonito,

luego debe ser joven y agraciada". Aliñé cuanto pude mi vestido, arreglé mi cabello y el nudo de la corbata en el espejo del vestíbulo y me coloqué en pose dramática, a la espera de los acontecimientos.

Después de unos minutos de espera, que me parecieron siglos, apareció la señorita Dora. ¿Qué desengaño! Aquella no era una señorita, sino una respetable solterona que frisaba en sus cuarenta y cinco años. Además, la única gracia que ofrecía a simple vista, era una verdadera desgracia, es decir, que si su ojo derecho miraba a oriente, el izquierdo apuntaba al occidente. En una palabra, una absoluta disparidad en sus puntos de vista.

Pero no había más remedio, debía afrontar la situación difícil que yo mis-



...EL MÉDIUM EVOCÓ EL ESPÍRITU GENEROSO DEL VIEJO...

de cincuenta y nueve centímetros cuadrados, que la pérdida de mi paraguas me produjo.

Me hacía cargo de la enorme desgracia de aquella pobre alma atribulada, porque yo también había pasado por la misma aduana. Algunos creen que solamente la muerte de un padre o de una madre es capaz de provocar un sincero y hondo dolor. No es cierto. Hay personas que sienten más por la desaparición de un perro o de un gato, que por el destino de sus progenitores a quienes nunca conocieron. En ese caso, como en el mío, la suerte de un paraguas estaba íntimamente ligada a recuerdos venturosos. ¡Oh, los recuerdos de familia! ¡Cuántas veces al encontrarme por la calle con una de esas narices prominentes que parecen pro-

car o de oro, y lo de "recuerdo de ternura" sólo fuera un ardid para conmovier y atrapar al caco que se lo llevó sin escrúpulos, como si lo hubiese adquirido en Harrods? En ese caso, al interesarme por la suerte de un paraguas ajeno, ¿no me expondría a las consecuencias lamentables de la complicidad?

Así iba deshilvanando la madeja de la más absurdas y contradictorias presunciones, cuando el destino me colocó frente a frente de mi víctima.

Era un moscovita que, al parecer, no simpatizaba con el Departamento Nacional de Higiene, por la absoluta despreocupación que revelaba su idumentaria exótica. Vestía de levita, usaba galera y en la diestra empuñaba un vetusto paraguas. Verlo y seguirlo,

La moda elegante al alcance de nuestras lectoras

mo había buscado. Nos saludamos. Luego inventé una historia fantástica del hallazgo del paraguas, y al finalizar hice además de devolvérselo.

—Pero, caballero, está usted en un error. Éste no es mi paraguas—me respondió, sorprendida, después de examinarlo.

—Es igual, señorita. Quédese con él. De todos modos es un paraguas extrañado. Acaso su dueño está a estas horas en posesión del suyo.

—Eso no puede ser.

—Tiene que ser, señorita. Lo exige la ley de las compensaciones.

Insistí con vehemencia, aduje razones incontrovertibles, cité autores y teorías acerca del derecho de propiedad.

—No puede ser, caballero, porque mi paraguas representa un recuerdo de ternura, como he manifestado en el diario.

—Pecando de indiscreto y exigente, ¿no podría saber en qué consiste ese recuerdo?

—Bueno, como usted me ha caído en simpatía al interesarse tan desinteresadamente por mis cosas, le voy a hacer una confidencia; pero prométeme la más absoluta reserva.

—Seré una tumba más discreta que la de Tutankhamon.

—Era una noche lluviosa y...

—Muy oscura sin duda.

—Exacto. Yo estaba en el centro de la ciudad y me había guarecido en la puerta cerrada de un comercio, esperando que cesara la lluvia. En esto, llegó un apuesto caballero y en la obscuridad me deslizó al oído sentidas palabras de amor. No pude resistir a la extraña seducción y... bajo las alas protectoras de mi paraguas recibí el primer y último beso de pasión.

—Ahora lo comprendo todo, señorita. La compadezco. Su desgracia es irreparable. Créame, su paraguas no volverá más a su poder. Tome el que le ofrezco, viejo y giboso como lo ve, ha debido pertenecer a un hijo de Lenin...

Y uniendo la acción a la palabra, abandoné en manos de mi interlocutor el paraguas del ruso. ¿Para qué me iba a servir semejante clavo?

NOTA.—A la persona que tuvo la delicadeza de publicar el aviso que me ha servido de argumento para hilvanar esta fantasía absurda, le doy las gracias y le pido mil disculpas.

CONCURSO GRATUITO de ACERTIJOS

CIENTOS PESOS EN PREMIOS
Para los que envíen soluciones correctas

9	
5	
1	8

El problema consiste en ordenar los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 en los nueve cuadrados de modo tal que, sumando tres de ellos en forma vertical, horizontal o diagonal, den por resultado el número 15. Es decir, cualquiera de las tres líneas sumadas en la forma indicada debe dar ese resultado.

A fin de facilitar la solución, hemos puesto cuatro números (9, 5, 1 y 8) en sus casilleros correspondientes, de modo que sólo quedan cinco números por colocar.

Los premios, importando cien pesos en total, serán distribuidos entre las personas que remitan las soluciones más correctas e ingeniosas. Los premios se entregarán el 31 de octubre de 1924, y si hubiere una o más personas con derecho a un premio, el jurado distribuirá éste equitativamente.

El primer premio será de \$ 40; el segundo, de \$ 25; el tercero, de \$ 15; el cuarto, de \$ 10; el quinto, de \$ 5; los cinco premios siguientes serán de un peso cada uno, y se distribuirán, además, 25 reproducciones clásicas a igual número de participantes en el concurso.

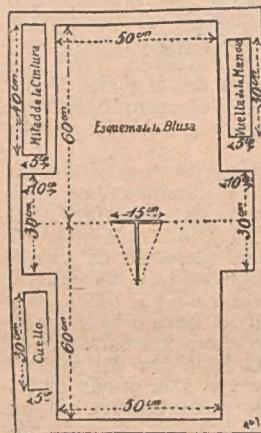
El concurso es en interés de nuestras revistas; los que deseen participar en él, podrán hacerlo libremente, sin desembolso alguno al enviar sus soluciones. Se ruega remitir las soluciones a la brevedad posible a la siguiente dirección:
Concurso de Acertijos, Escritorio A, Río de Janeiro, 252, Buenos Aires

Con la dulzura, el amor y la persuasión se va modelando el corazón del niño, se estimulan sus nobles instintos y se adaptan placidamente sus ojos a las perspectivas de la verdad y el bien. Esgrimid contra él, en cambio, el castigo rudo y humillante, y fecundaréis en su inocente espíritu el fuego de antagonismos y pasiones perversas.

¿NOS PREGUNTA USTED POR EL "TRICOT"?—Nos explicamos su interés por este tejido que constituye una de las labores más propiamente femeninas y que reporta a la mujer extraordinaria utilidad, dada la boga que han adquirido las prendas con él confeccionadas, pues son prácticas y económicas.

Podemos darle idea de las prendas de "tricot" que le interesan.

Hoy vamos a explicarle la confección de la linda casaca muy a propósito para dentro de casa, que aparece en el grabado.



Se ejecuta en lana blanca. El cinturón, el cuello y las vueltas de las mangas, llevan colores vivos, que pueden ser: verde y amarillo, negro y anaranjado, rojo y malva, etc.

He aquí la explicación del punto empleado: Se monta un número de mallas divisible por 2.

Primera vuelta.—Un añadido, se entra la aguja en la malla, como para tejer al revés, y se hace deslizar esta malla de la aguja izquierda sobre la derecha, una malla al derecho, un añadido, etcétera. Esto para la primera vuelta solamente. Para la segunda vuelta y todas las siguientes: un añadido, se desliza una malla como está explicado antes, una disminución tejiendo en junto el añadido y la malla suelta de la vuelta anterior; un añadido, soltar una malla, una disminución, etc.

Para la parte baja de la casaca, se montan ochenta mallas, poco más o menos, se teje hasta tener unos cuarenta centímetros de altura. Se reserva la mitad de las mallas sujeta con un alfiler de seguridad, y se continúa trabajando sobre la otra mitad, durante cinco centímetros; desde esto, se añaden diez y ocho mallas, del lado de la abertura del medio.

Fijense las mallas que quedan con un alfiler de seguridad, y se toma, y se emprende la labor de la otra mitad, en la misma forma.

Cuando se ha llegado a la misma altura, se reúnen los dos lados en la misma aguja, añadiendo al medio tantas mallas como se han dejado. Se deben tener en total, ciento diez y seis mallas. Se tejen, así, quince centímetros para completar las mangas; después se dejan de cada lado diez y ocho mallas y se trabaja así cuarenta y cinco centímetros para terminar la espalda.

Se rodea el bajo de la prenda y dos o tres vueltas más de pequeñas mallas cerradas al "crochet".

Las bandas de adorno se trabajan así: el cuello, trece mallas tejidas sobre treinta centímetros de largo; los adornos, lo mismo; la cintura, dos bandas de trece mallas sobre cuarenta centímetros, se hacen a punto liso de dos maneras: ya sean tejidas al principio en lana blanca, recamadas en color, a punto de cadeneta o punto de cruz, o bien tejidos tomando alternativamente la lana blanca y las lanas de color, dejando por dentro del tejido la lana de que no se hace uso.

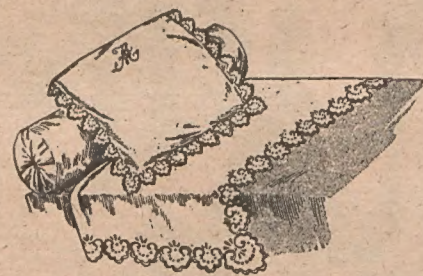
LA MODA ESCLAVIZA DE UNA MANERA ODIOSA A LA MUJER QUE NO SABE INTERPRETARLA Y ADAPTARLA A SUS PROPIOS MEDIOS. LAS TIENDAS Y LAS MODISTAS SUELEN SER EL TERROR DE LOS PADRES Y DE LOS MARIDOS. LA MUJER DISCRETA ESTÁ, PUES, EN EL DEBER DE ALIVIAR SU HOGAR DE TALES PESADILLAS, PONIENDO EN JUEGO LOS RECURSOS DE SU INGENIO Y DE SU HABILIDAD PARA SUPLIR, CON SU INICIATIVA PERSONAL, ELEMENTOS Y RECURSOS QUE LA MUJER VULGAR E INDOLENTE HALLARÁ SÓLO MEDIANTE DISPENDIOS ONEROSOS. ¿CÓMO? EN ESTA PÁGINA HALLARÁN LAS LECTORAS, CONSTANTEMENTE, IDEAS Y SUGERENCIAS QUE LES SERÁN DE GRAN UTILIDAD PARA RESOLVER EL PROBLEMA DE VESTIR BIEN Y CON ECONOMÍA

Se ejecutan estas bandas a punto liso; una vuelta al derecho y otra al revés.

Para esta prenda se necesitan ciento cincuenta gramos de lana blanca y dos pequeñas madejitas de lana de color.

POCHITA SE CASA...—Y, conforme lo hemos prometido, vamos a indicarle hoy la ropa de cama que más le conviene para su ajuar de desposada.

En este aspecto, muy particularmente, debe procurar lo práctico antes que el efecto. Para la ropa de cama de uso corriente le conviene adoptar buenos géneros blancos, de mezcla, resistentes al lavado, lo que no impide te-



ner, por coquetería, algún juego fino de tela de hilo.

Para determinadas ocasiones, como en el caso de enfermedad, en que se reciben visitas estando en el lecho, es una preocupación de la mujer el adorno de la cama, para lo cual están admitidas numerosas fantasías, a condición siempre de conservar la nota de sencillez.

Para uso diario las sábanas se usan sencillas, con un buen dobladillo y vainilla, o festoneadas, con sus iniciales.

Ahora bien: también puede tenerse una cama coqueta sin alardes de encajes, de mucho efecto, con poco gasto. Basta para ello apelar a los bordados a máquina, que, bien ejecutados, no desmerecen de los bordados a mano.

El grabado da idea de los efectos que se pueden obtener con estos adornos en la ropa de cama, a la que se le aplican festones recortados. Estos festones en forma de hojas o de motivos decorativos resultan muy lindos hechos en relieve o con cordoncillo. A pocos centímetros adentro del festón se aplican sencillas guirnalda de ramitas, o motivos Richelieu, dejando, al medio, espacio para las iniciales, que se colocan en medio del embozo, a unos veinte centímetros del festón, debiendo tener unos diez o doce centímetros de altura y estar ejecutadas en cualquiera de los puntos empleados en el bordado general.

ADÓRNESE SUS SOMBREROS.—Recordan nuestras jóvenes lectoras el consejo que en uno de los últimos números les hemos dado, respecto a la conveniencia de guardar retazos que pue-

den serles de gran utilidad? Pues bien: si alguna ha tenido la precaución de conservar algunos restos de lanas, de sedas o de algún otro material de esta especie, vamos a sugerir la manera oportunísima de aprovecharlos fácilmente y con eficacia.

Se trata de adornar con dichos elementos y por propias manos estas tan sencillas como elegantes formas de sombreros. Están adornadas de pompoms y cordoncillos cuya ejecución sencilla,



rápida y fácil tiene, además, la conveniencia de ser de un costo insignificante.

Y si bien se observa, a cualquiera de nuestras lectoras un poco mañosas, la preparación de estos sombreros no deberá costarle más que la materia prima, o sea la forma. Para los adornos, aprovechará los restos de que hemos hablado.

La manera de hacer las borlas ya la hemos explicado anteriormente; en el próximo número le explicaremos la forma de hacer con los restos de seda o lana los pompoms y cordones que le servirán para los adornos en cuestión.

LA QUE QUIERE ANDAR ELEGANTE.—Puede conseguirlo sin grandes preocupaciones. Hay muchas jóvenes que piensan que sólo apelando a prendas costosas, a complicaciones de adornos, a los refinamientos extremos de la moda, conseguirán aparecer elegantes. Y nada más engañoso ni más absurdo. A la mujer que es joven y esbelta le será mucho más fácil aparecer elegante y graciosa, vistiendo con esa correcta sencillez que encuadra perfectamente dentro de las modas del día.

¿Quién viendo el grabado que acompaña estas líneas podrá dudar que la discretísima sencillez de un vestido, bien aprovechado, es la mejor gala de un porte juvenil y distinguido?

A cada paso se ofrecen ejemplos de lo mucho que favorece a la juventud y al encanto femenino, la sencillez discreta y elegante. La moda misma lo tiene previsto, y hoy como nunca admite la línea sobria, la simplicidad del corte y la eliminación de adornos cargantes. Nunca por sencillez se pecará contra el buen gusto ni contra el buen tono.

Queremos, en consecuencia, hacer notar a las lectoras de MUNDO ARGENTINO, que el gastar mucho no suele servir tanto para andar correctamente a la moda, como el saber elegir los modelos menos gravosos y que mejor sientan a la figura.



La alucinante atracción de la cinematografía

Más de cinco mil muchachas abandonan sus hogares cada año, con la esperanza de convertirse en estrellas cinematográficas

UNA de las grandes preocupaciones que inquietan el ánimo de los hombres de gobierno y estudio de los Estados Unidos, en la actualidad, es el número cada vez creciente de mujeres jóvenes que, violentando los lazos del hogar, se dejan seducir por los halagos y lujos que suele proporcionar a algunas "estrellas" de la pantalla, la vida cinematográfica. Huyen las jóvenes del hogar paterno, pretextando las más

creerse, Hollywood, que es el barrio cinematográfico de Los Ángeles, no llega a colmar su sed de placeres, ni la vida licenciosa es allí tan fácil, por lo cual cruzan la frontera que separa a California de Méjico, y se encaminan a las ciudades de Tia



de las veces motivos fútiles, y se dirigen a Los Angeles, meca de cuantos hombres y mujeres sueñan con la fortuna fácil y espectacular.

Este éxodo de mujeres jóvenes, inexpertas en su gran parte hacia el centro nombrado, ha obligado a las autoridades de Los Angeles la adopción de providencias especiales para salvar, dentro de lo posible, los malos pasos en que pueden caer las ingenuas muchachas que, conforme arriban a ese punto, preguntan al primer transeúnte con que tropiezan, donde se hallan situados los estudios cinematográficos. Han venido, por lo general, con un equipaje escaso, creyendo que conforme llegaran, los empresarios someterían a su firma contratos por sumas fabulosas, mas encuentran que apenas se les permite hablar con sus porteros.

El número de jóvenes que llegan a Hollywood en esas condiciones se calcula en cinco mil al año. Las más de ellas han tenido un disgustillo familiar, motivado casi siempre porque, según ellas, no les son reconocidos su talento o cualidades artísticas o tomaron demasiado a pecho algún sermón o consejo lleno de cordura quizá, pero ásperamente dicho. Y en posesión de unos pocos dólares toman el tren para Los Angeles, huyendo de sus hogares.

Son muy contadas las que entre ellas consiguen ocupación en las compañías filmadoras, y la mayor parte de las restantes, aguijoneadas en su amor propio y mal aconsejadas por la miseria, se resisten a volver al hogar que tanto les pesa haber abandonado, y se entregan a la vida disipada, siguiendo a individuos que nunca faltan para eso. Contra todo lo que pudiera

Juana y Mexicali, pertenecientes a la república azteca.

Allí, por de pronto, el expendio de alcoholes no constituye delito alguno, además de ser mucho más baratos. Las casas de juego permanecen abiertas día y noche, llenas de forasteros venidos de Estados Unidos, en procura de sensaciones y goces que les están vedados en su país.

La municipalidad de Los Angeles ha formado un cuerpo especial de policía femenina, cuya única misión es la de evitar, en la medida de su capacidad, los traspases que pueden dar las muchachas que llegan a esa ciudad trayendo consigo tan sólo un bagaje de cándidas ilusiones.

La directora de este cuerpo, señora Nellie Schriner, ha hecho recientemente declaraciones interesantes, sobre los casos en que le toca actuar diariamente.

La generalidad de las muchachas que llegan con esas ilusiones provienen de pequeños pueblos de los estados del este, centro y sur. Su carrera cinematográfica no pasa por lo común de la estación del ferrocarril, donde los ojos de sus subordinadas reconocen a la primera mirada a la chica ilusa, que usa ropas confeccionadas en casa, quien viene dispuesta a provocar el asombro del mundo.

Algunas se adornan con joyas y brillantes de evidente baratura, creyendo de esa manera vencer mejor la admiración de los directores de compañías.

Cabaret típico de la frontera mejicana con los Estados Unidos, donde suelen terminar sus andanzas las que salieron de su casa con la ilusión de ser "estrellas"



Por lo que la señora Schriner ha podido averiguar, en gran número de casos que le ha tocado intervenir, la más fuerte y escondida de las razones que las impulsan a hacer abandono del hogar y llegarse hasta allí, son rencillas de orden familiar.

"Desde que ocupé este cargo — ha dicho — he conversado con millares de muchachas y con millares de madres. ¿Qué es lo que les pasa? Casi siempre es porque pretenden un sombrero que la madre no quiere comprarles, tienen que pedirles permiso para acercarse a la puerta de calle, cada vez que lo desean, hasta que un día desaparecen dejando una carta llena de protestas de amor filial, tentadas por el gran sueldo de la pantalla cinematográfica.

"Una vez abandonado el hogar, sienten la vergüenza de pedir socorro a sus parientes y regresar a su casa. Y para evitarse esta vergüenza caen en la de una vida que por cierto no imaginaron cuando partieron.



Mrs. Nellie Schriner, quien viene sosteniendo una ardua lucha para salvar a las jóvenes inexpertas que llegan a Los Angeles llenas de fantásticas ambiciones

"Después de residir una temporada en esa ciudad, muchas pasan la frontera hasta llegar a las ciudades de Tia Juana y Mexicali, donde terminan por ser víctimas de los alcaloides y el alcohol."

Mexicali no es otra cosa que una prolongación de la ciudad norteamericana de Lalexico, separadas ambas por una línea fronteriza trazada al efecto. Existen, por cierto, guardas aduaneros en ambos lados, pero ello no impide que se trafique abundantemente en alcoholes y tóxicos por parte de hombres a quienes estas muchachas acompañan.

Tia Juana es una ciudad famosa por las grandes reuniones hípias que allí se celebran: pero en otras aficiones no tiene nada que envidiar a Mexicali. Se llega de California a esta ciudad en tranvía, tren y automóvil, y los sábados y domingos, los cien hoteles allí existentes, no tienen habitaciones suficientes para alojar a las gentes que, ávidas de placer, llenan "restaurants" y "cabarets". Funcionan salas dedicadas exclusivamente al uso de drogas, que se expenden a precios mucho más bajos que en los Estados Unidos, donde el comercio de los alcaloides es severamente castigado.

La señora Schriner refiere centenares de casos de muchachas "extraviadas", no faltando las que llegaron a eso debido a la rudeza con que eran tratadas por un padrastro, o por la forma en que sus propias familias explotaban su trabajo. Y antes de regresar al hogar que tan ingratos recuerdos grabó en sus almas, van agonizando lentamente en el vicio o la holgazanería, y dedicándose a servir de instrumentos a hombres para quienes el contrabando de alcoholes y tóxicos constituye una profesión.

Como remedio de todo esto, la señora Schriner aconseja a las madres una conducta para con sus hijas, que sin ser rígida, tampoco sea excesivamente tolerante. También indica a las madres no mostrarse muy ásperas en su trato con sus hijas. Una palabra de afecto, que siempre se siente pero no siempre se expresa, puede diluir los más agrios como infundados enconos. Las jóvenes suelen atravesar estados especiales de espíritu, en que una frase de halago o cariño hace desaparecer de su mente quimeras y celos. Las razones, por duras que parezcan, siempre que sean suavemente dichas, es cuando mejor efecto causan.

EN un magnífico hotel de Nápoles que se enfrenta al mar azul, me encontré con Madame.

Viajaba esta señora con un caballero de ostentosa apariencia, el cual, con anterioridad, había atraído mi atención.

Era un hombre corpulento (como que excedía de los seis pies), de anchas espaldas y un pecho combado, de enormes proporciones. Sus piernas y muslos aparecían macizos y musculosos como los de un boxeador de peso pesado. El pelo, negro y abundante, peinábalo hacia atrás; su rostro, bronceado y expresivo, estaba enmarcado en una poblada barba al estilo sirio, y sus ojos negros relucían inquietos como dos carbones encendidos. Unos bigotes espesos ensortijábanse en sus extremos. La voz de este personaje, lo mismo que sus maneras, hallábanse de perfecto acuerdo con su físico, y cuando se le observaba en plena acción, no resultaba difícil imaginarse un temblor de tierra o una fuerte marejada. Sus gesticulaciones, en que tomaban parte todos sus miembros, mientras los ojos le flameaban saltones y las barbas le temblaban como un plumero, causaban una endiablada impresión de torbellino humano.

Me acordé de aquel mulatón que se llamó Alejandro Dumas, padre, por cuyas venas corría exuberante sangre "negra", y con el cual, no sé por qué, establecí ciertas analogías fisiológicas.

En el restaurante, me sentaba no lejos de él, y pude darme cuenta de su estupenda capacidad para comer y beber. Un ruso de los buenos tiempos le hubiera envidiado el apetito y la "esponja".

Sin duda, sus gustos eran delicados, porque con frecuencia mantenía discusiones con los servidores, no mostrándose satisfecho con el contenido de los platos que le servían; y aunque protestaba con su peculiar estruendo, invariablemente, con gestos muníficos, concluía repartiendo propinas principescas.

Después de cenar, solía yo reposar en el semiorientado "hall" del hotel, donde el Potentado (como yo le llamaba en secreto) yacía medio tumbado en un sofá, mordiendo entre sus carnosos labios un largo habano y teniendo a su lado un balde con una botella de champaña, bien embutida entre grandes trozos de hielo.

Entretanto que iba apurando largos tragos, la señora, sentada hacia una de las esquinas del salón, insignificante e inadvertida, se entretenía en leer diarios extranjeros. Su marido la eclipsaba de tal modo, que nadie en el establecimiento se percataba de su existencia. Yo mismo tardé algunos días en asegurarme de su presencia, oscurecida por el extraño personaje.

Un día me dirigió la palabra; la dirigía a cualquiera que quisiera escucharle. La soledad y la quietud, según pude notar, le eran aborrecibles; y a pesar de sus trazas hercúleas, presumí en seguida que se trataba de un mártir de la neurastenia. No podía permanecer quieto ni en pie ni sentado; sus nervios le traicionaban, y sus contracciones faciales — endiabladas muecas — acababan por excitar a sus interlocutores.

Las horas del día las empleaba en hacer excursiones por el Vesubio. Ana Capri y Sorrento, vagando solitario por aquellos contornos. Cenaba a las ocho, y luego, como un hábito, se acomodaba en el "hall" y daba comienzo a sus libaciones de champaña, procurando charlar con el primero que se presentara.

— ¿Quién será este extravagante viajero? — me pregunté más de una vez. Pronto salí de dudas. El tropical caballero de la pelambre enmarañada, en sus verbosas conversaciones me puso al tanto de muchas cosas. Amigo de presidentes de repúblicas, "fabricador" de revoluciones y con frecuencia caudillo rebelde, su tendencia consistía en ejercer poderes dictatoriales. Había viajado por toda la redondez del planeta, y ahora de nuevo se hallaba en camino para el Tibet, Japón, Australia y Nueva Zelandia.

Una noche, hallándome a su lado escuchando sus ruidosos discursos, la señora permanecía más cerca de nosotros que de costumbre, pudiendo muy bien oír nuestra conversación. Lefía un diario de Berlín.

El Potentado me la señaló con su grueso dedo índice.

— Esa "impedimenta" es como la cola de mi vida — dijo con su voz de bajo profundo.

Generalmente, me hablaba en francés, pero salpicaba sus frases con palabras inglesas, italianas y españolas.

— ¡Oh! — exclamé, por decir algo. — Esa mujer, mi mujer, es un fardo que arrastro.

Y mirándome muy de cerca, hasta rozarme con sus barbas:

— Mírela bien: ¿no es, acaso, un fardo? — afirmó.

Le contesté no mostrándome conforme con su juicio y me permití recordarle que la señora podía escucharnos.

— ¡Escuchar! ¡Si es una idiota! ¡Una analfabeta, casi! Únicamente entiende el portugués! — exclamó con su ordinaria exaltación. — Piense usted lo que significa haberse casado con un fardo semejante, que no entiende más idioma que el portugués.

Yo, en efecto, pensé en tal circunstancia sin experimentar extrañeza alguna.

— ¿Y no es, por cierto, bastante fea? — borboteó, volviendo a señalarla con un gesto desapacible. — ¿No es un adefesio? Yo me casé con ella a los cuarenta años. Me lleva tres de ventaja. ¡Mírela, a ver si miento!

No, no era hermosa, ni mucho menos, la señora del Potentado. Flaca y con el rostro consumido, mostraba su nariz y sus mejillas empolvadas con ese descuido propio de las personas indiferentes o enfermas que, por alguna razón, odian los espejos. Vestía con evidente mal gusto y no se preocupaba de las arrugas que formaban sus faldas.

— ¿Eh? ¿Se da cuenta? ¿Qué me dice?

— ¿Qué puedo yo decirle? Nada.

— Hable, hable con franqueza. Ella no entiende nada que no sea dicho en portugués.

— Pero, en realidad...

— Suelte por esa boca. Le aseguro que no entiende una palabra.

Respondí cualquier vaguedad. No quise molestar a la infortunada mujer cuyos tímidos y anhelantes ojos, clavados en mí, me recordaron los de una oveja maltratada. Sobre su regazo descansaba un diario, y por un momento pensé que, acaso, comprendía varios idiomas, aunque su marido lo negara.

— ¡Pensar que he de arrastrar semejante fardo de un extremo al otro del mundo! Ya van tres veces que rueda a mi lado, desde Filipinas hasta Madagascar, sin comprender nada, sin divertirse con nada, sin aprender nada. Toda su ocupación consiste en sentarse en las butacas de los hoteles y en acostarse en las cabinas de los transatlánticos y ponerse a leer diarios escritos en lenguajes que no entiende. ¡Bonita compañía para un hombre de ideas como yo! Pero la voy a enviar de regreso al Brasil. Un día, cuando ella menos lo piense, la dejo en cualquier puerto del mundo, con sus maletas y un boleto de vuelta. ¡A casa con el fardo!

ME parece que habían transcurrido dos días. Iba yo a meterme en uno de los ascensores del hotel, ascensores familiares que maneja uno mismo, cuando se me aproximó la esposa del Potentado, echándome una blanda mirada.

Aquella noche me había secuestrado su marido durante una larga hora, hablándome recio en tanto apuraba copas de champaña, pero sin conseguir que le acompañase en una excursión por los barrios bajos de la ciudad. Ella, con un diario de París entre las manos, leía o aparentaba leerlo con atención.

— Parto para Java y no para el Tibet como pensaba hace unos minutos — me anunció. — Y si el fardo que arrastro conmigo se pone a leer en el hotel diarios javanese, acabaré por estrangularla con "mis propias manos".

Ahora, con su mujer a mi lado y dado, por supuesto, que no me entendería en francés, inglés e italiano, los únicos lenguajes en que yo podía hablarle, le hice cortesías señas para preguntarle si deseaba tomar el ascensor.

Me correspondió con un signo vago, y para cerciorarme de sus deseos, abrí la puerta del ascensor, invitándola a pasar, lo que hizo; y ya ambos dentro de la férrea jaula, volví a interrogarla, por señas, a qué piso quería subir. Con uno de sus escuálidos dedos me indicó el número 5. Oprimí el botón correspon-

diente, y el aparato comenzó su ascensión; pero cuando llegó a la mitad de la altura del cuarto piso, la luz eléctrica se apagó, quedando instantáneamente detenido y nosotros en tinieblas. Con toda seguridad, se trataba de un corto circuito.

La señora

habíase sen-

tado al en-

trar y yo

permanecía

de pie para

abrirle la

puerta. No

dijimos una

palabra

mientras el

ascensor es-

tuvo en movi-

miento, pues,

además de no

hablar yo el

portugués,

no estábamos

presentados.

El "fenó-

meno" de su

marido no la

presentaba a

nadie. La si-

tuación no

era cierta-

mente envi-

diable. Ni la

respiración

oía de mi for-

tuita compa-

ñera. Por

espacio de

algunos se-

gundos pensé

si se habría

muerto. Un

fallecimiento

repentino...

Tan ridícula

y desagradable

suposición sólo

pudo ocurrirme

en plena

obscuridad.

En tal caso,

¿hasta dónde

me vería com-

prometido? Este

pensamiento

me punzaba.

El hallazgo de

un hombre re-

lativamente joven

con el

cadáver de una

señora

procedente del

Brasil, solos en un

ascensor en el

cual ella había

penetrado en

completa salud,

parecía una per-

spectiva en ex-

trema molesta

y peligrosa.

Por otra parte,

¿cómo apreciaría

tan fatal circun-

stancia el Potentado?

Cier-

to que, en su

agresiva neurastenia,

el hombre habla-

ba de estrangularla,

pero "por sus

propias manos".

Y al encon-

trársela muerta

por mí, al menos

en apariencia,

¿no se juzgaría

defraudado

por un extraño

que se le adelanta-

ba en sus propó-

sitos?

Sentíame en

verdad temeroso,

cuando

percibí un mur-

mullo de palabras

que

no pude comprender.

Respiré fuerte.

Madame no

estaba muerta.

Su voz había

sonado sin que

yo pudiera enterarme,

porque sin duda

hablaba en portugués.

Deploro en el alma

no comprenderla,

señora — me decidí

a contestar en

inglés.

De nuevo escuché

palabras ininteli-

gibles.

— Lo siento mucho,

pero yo no com-

prendo el portugués

— dije en lengua

francesa.

Otra vez murmullos

apremiantes.

— Señora: me con-

traría mucho no

entenderla — argüí

en italiano.

Y ante estos desesperados

esfuerzos por entenderla,

oí, con la natural sor-

presa, esta retahíla de

frases proferidas en

inglés, francés, italiano

y alemán:

— ¡Socórrame! Yo

puedo hablar un

poquito en alemán,

francés, italiano e

inglés. ¡Socórrame!

¡Ayúdeme, señor!

— No me hable en

alemán, señora,

que no lo entiendo

— exclamé al escuchar

la repetición porfiada

en esta lengua. —

Hábleme en inglés,

en francés, en italiano,

ya se lo dije. Por lo

demás, no tema. Trá-

tase de un cortocircuito,

estoy seguro de ello.

En algunos minutos

todo se remediará,

y, entretanto,

no hay peligro alguno.

El enemigo

Por H.



Flaca y con el rostro consumido, siempre arrinconada, parecía leer con gran atención los diarios extranjeros.

— ¡Socórrame! ¡Ayúdeme! — repitió ella en anglofrancés ansioso.

— Le aseguro a usted,

Madame, que con todo

gusto haría por usted cuanto pudiera. Pero detenidos entre el cuarto y quinto piso, en absolutas tinieblas, nada puedo hacer. Usted comprenda: el ascensor...

— ¡El está loco!

— No, no. Le estoy explicando que el

ascensor...

— No comprendo.

— ¡El ascensor, el ascensor, el ascen-

sor! — le grité en mis tres idiomas co-

nocidos.

— ¡Ayúdeme! ¡El está loco perdido!

— sonó la voz de la pobre mujer, con

repeticiones polilingües.

— La culpa es del ascensor, Madame,

se lo juro a usted. Lo que sucedió fue

que un cortocircuito...

— Yo digo que él está loco, loco per-

dido!

— Y al fallar la corriente eléctrica,

entonces...

— Usted ha bebido champaña. Usted

cree que es un hombre bueno. Pero es

un loco, loco perdido!

— ¡Oh! ¡Perdóneme. ¿Usted se re-

fiere a su marido, y no al ascensor, que

se detuvo porque...

— ¡Sálveme! ¡Ayúdeme! — supuse que

chilló en alemán.

— Lo siento, pero me es imposible

comprender.

— ¡El está loco, loco!...

Y parece que repitió esta acusación

en siete u ocho idiomas. A fuerza de

oírlo, comprendí su terror casi espas-

módico; el miedo a su enorme marido.

Mi incomodidad crecía; deploraba las

circunstancias de la pobre señora, y al-

verla tan indefensa se despertaron en

mí sentimientos caballerescos. Su por-

venir, en caso de irse a Java con la

fiera neurasténica que le había tocado

por esposo, era la estrangulación, se-

gún había prometido éste, accionan-

do con sus manazas en tal sentido. Na-

die desea tener tan violento fin. Sin

embargo, yo no veía el medio de socorrerla.

de su mujer

HICHENS



—¿Acaso usted comprende el español, señor? —me preguntó, mezclando palabras inglesas y francesas.

—Ni una palabra, señora, ni una palabra. Hábleme en inglés, en francés o en italiano, se lo ruego.

—¡Sálveme! ¡Socórrame! —se puso a chillar otra vez, con diversos acentos extraños.

Me resultaban en extremo desagradables, casi siniestras, tales repeticiones, que las tinieblas complicaban. Mi imaginación comenzó a representarse la figura del Potentado como la de un monstruo antediluviano, a quien su condición humana hacía más feroz.

—¡Soco...! —volvió a chillar, casi inarticulada, la voz de Madame.

—¡Señora! —exclamé: —Con toda el alma desearía servirle. Sépase que apenas conozco a su marido, y además —el champaña helado con que me había convidado frecuentemente se me apareció en las tinieblas —yo no he recibido otra cosa que atenciones por parte de él. He bebido su champaña, Madame. ¿Cómo podré yo meterme en sus asuntos privados, procurando, por ejemplo, que se le recluya en un asilo de dementes?

—Cuando usted habla, yo no le entiendo —dijo ella en un inglés detestable.

Mi impaciencia llegaba al máximo. No obstante, pensando que quizá no me comprendería debido a la excitada rapidez con que yo hablaba, repetí en mis tres idiomas, sílaba por sílaba, mis explicaciones.

—Su marido me ha obsequiado con champaña, con mucho champaña, comprenda. Mi situación resulta delicada. Champaña helado durante muchas noches. ¡Cham-pa-ña!

Esta última palabra la pronuncié en todos los tonos que me parecieron más universales.

—¡Champaña! A todos obsequia con champaña. En Francia, en Italia, en el Japón, en las Indias Occidentales... Cuando yo imploro socorro, todos me

—¡Vaya una compañera de mi vida! Ese fardo (mi mujer) para un hombre de grandes ideas como yo, resulta un infierno —exclamó el Potentado.

ra indefensa, que daba vueltas por todo el mundo habitable, al lado de un marido que la odiaba, y cuya unión legal me parecía inconcebible. ¡Pobre mujer, que iba repitiendo de nación en nación la palabra *socorro* en todos los idiomas que los diarios le enseñaban!

Traída y llevada por todos los lujosos hoteles del mundo, en tanto que ella se arrinconaba, asustadiza y humilde, para simular la lectura de un diario cualquiera, él se captaba la voluntad de los demás viajeros, y los hartaba de champaña helado con el objeto de referirse a su "martirio" conyugal, señalando a su mujer y comparándola con un fardo, con una foca repulsiva a la que acabaría por estrangular "con sus propias manos".

Con esta conducta generosa y con su aspecto de millonario fornido y selvático, los conocidos que aceptaban sus convites, si alguna vez fueron requeridos por el grito implorante de la señora, o no lo comprendieron o se acordaron del champaña bebido.

El sentimiento de lástima hacia ella pudo menos, bien a mi pesar, que el sentido del humorismo; y con desdoro para mi hidalguía tradicional, me entregué de lleno a considerar, por el lado cómico, la situación de Madame, la de su marido y la mía.

No sé cuánto tiempo duraron las regocijantes extravagancias que me invadieron: acaso cinco minutos, o quizás dos horas. Me avergoncé de haber cedido a ideas tan poco respetuosas al tomar en broma las amenazas proferidas por el Potentado contra su mujer; sentí pena por ella y ya me pareció posible una estrangulación en Java, en un hotel. Se me representaron las torpes y agresivas manazas del sujeto agarrotándose al flácido cuello de la señora..., el diario javanés en el suelo, las barbas de él temblonas, y los ojos de ella saltando de las órbitas.

Y, por impulso irresistible, ref a media voz.

—¿Por qué se rie usted, señor? —hirió mis oídos la voz de la mujer.

No pude, no supe qué contestar. ¿Qué iba a decirle? ¿Contarle las imaginaciones que se me ocurrían con respecto a su asesinato? Hubiera sido inícuo, y ni en broma ni en serio eran convenientes tales explicaciones... en el caso de que las comprendiera.

—¿Señor? —imploró mi compañera. —Excúseme, señora. No puedo explicarme. Atiéndame bien; quiero preguntarle algo de importancia: ¿a qué hora suele regresar su marido en las noches?

—¿Señor? —Cuatro veces, silabeando despacio, le hice la pregunta en tres idiomas sucesivos, acabando, en mi desesperación, por interrogarla mezclando palabras y acentos italianos, franceses e ingleses.

—¿Señor? —Me eché las manos a la cabeza, y suspiré, decepcionado.

—No entiendo nada, señor. —Pero usted me ha dicho que hablaba inglés, francés e italiano.

Silencio profundo. Transpiraba por todos los poros. Comprendía que, aunque estuviéramos juntos un siglo, nuestras mentes no podrían comunicarse. ¿Cuántos idiomas hablaba aquella infortunada mujer? Posiblemente conocía algunas docenas de palabras de todos los que se usan en el mundo, aprendidas en su incesante rodar por los hoteles cosmopolitas; pero...

Me invadió una sorda irritación e intenté por centésima vez meterle en la cabeza una frase.

—No vaya usted a Java, señora. No vaya usted a Java —pronuncié en francés recalcado. — ¡No vaya a Java!

Para decir esto, me incliné hacia el rincón donde supuse se hallaba acurrucada, y con gran sorpresa mía, percibí, del lado opuesto, su desesperante interrogación.

—¿Señor? Y luego, con tono más agudo: —¡Sálveme! ¡El está loco, loco perdido!

—De eso trato, de eso trato precisamente. ¡No vaya a Java!

—Cuando usted habla no le entiendo. —¡Pero cuántas veces le he dicho que...!

Una parrafada, pronunciada en alemán, vino a desconcertarme más de lo que estaba.

En estos momentos, sacándonos de las tinieblas, aunque no de la confusión, la luz eléctrica iluminó el ascensor, y entonces me di cuenta de que había estado hablando con Madame dándole las espaldas, y al otro extremo de la jaula.

El armatoste se puso en movimiento ascendente sin que yo tocara botón alguno, y cuando llegamos al piso quinto, divisé en lo alto, a ras del pasillo, un par de enormes zapatos que correspondían a dos pantorrillas del mismo calibre, semejantes a dos columnas inmóviles y expectantes.

En el acto adjudiqué tal visión al resto del Potentado. ¡Nos esperaba!

Tuve tiempo para volverme a mi compañera y repetirle con gesto perentorio:

—¡Por los Santos Evangelios! ¡No vaya a...!

En este instante divisé medio cuerpo..., un abdomen voluminoso, cruzado por una cadena de oro, con eslabones de media pulgada, y de la cual péndían hasta media docena de dijes caprichosos.

Todavía, con la celeridad de un relámpago, grité a la señora:

—¡No, a Java, no, no!

—¿Señor? —me contestó implorante, a tiempo que el ascensor se detenía.

—¡Por todos los... no vaya a Java! Quietos ya. A través del enrejado de la portezuela, advertí, en toda su magnitud, la figura del Potentado. Sus ojos negros y chispeantes se clavaron en los míos. El mismo descorrió la flexible rejilla. Sus barbas de idolo sirio me abanicaron el rostro. Llevaba puestos el amplio abrigo negro y el aludo sombrero que utilizaba para sus excursiones nocturnas.

—No ha sido por mi culpa. Le aseguro a usted solamente que...

Se apartó un paso con el fin de permitir nuestra salida, y sus miradas tenaces iban del rostro de su mujer al mío, con una insistencia magnetizadora.

—Le juro a usted por mi honor —insistí yo.

Hizo un gesto, cortando en seco mis disculpas.

Me era imposible darme cuenta de su actitud. Madame tuvo suficiente valor para escabullirse por el corredor, perdiéndose de vista en seguida su insignificante figura, y yo me quedé solo con el Potentado, a menos de tres centímetros de sus narices.

Sacó del bolsillo del chaleco un reloj de oro, tan grande como una cigarrera repleta, y consultó la hora.

—La luz y la fuerza eléctricas cesaron en todo Nápoles faltando veinte minutos para las once—dijo con su voz de bajo profundo: —Son ahora las doce. Usted, por consiguiente, ha permanecido con ella una hora y veinte minutos.

—No ha sido mi culpa. Yo le aseguro a usted, por mi nombre..., yo le juro solemnemente que no ha sido...

—Una hora y veinte minutos —rugió el hombazo, —y no la ha estrangulado usted!

Me le quedé mirando, alelado y confuso. Su expresión era de lo más singular que he visto en mi vida. Escrutándome como si contemplara un bicho raro, un verdadero fenómeno de la Naturaleza, el corpulento bebedor de champaña mostraba un asombro inconcebible. Una mezcla de perplejidad, de desdén soberano y de burla agresiva se desprendía de su aspecto.

—¡Imbécil! —bramó como si me ocupiera.

—Pero usted me insulta y no comprende que...

—¡Ochenta minutos con mi mujer, y no la ha estrangulado! —vociferó, con los pulmones inflados, mi extraordinario enemigo.

—Comprenda usted que a una señora indefensa sería inaudito que un "gentleman" como yo —comencé a decir con alguna energía — intentara siquiera...

—¡Indefensa! Esa es su fuerza, su escudo contra mis justas indignaciones. Yo soy un gigante, y mi caballería me impide atacar a nadie sin previas rebeldías. Llevo mis escrúpulos, sépalo usted, ¡por Cristo vivo!, al extremo de no estrujar ese fardo. Pero yo soy yo, y usted es un hombre vulgar, cualquier cosa, y no concibo su cobardía durante ochenta minutos. ¡La ha soportado usted sin ser su padre! Le considero deshonrado para siempre, y me obligará usted a que en Java...

Dió media vuelta y braceó hasta juntar sus manos con los dedos crispados.

—¡Señor mío! —me atreví a gritarle con tendencias a erguirme con decoro masculino.

—¿Qué? —golpeó como un martillazo su vozarrón en mis oídos, y echárame encima la mole del vientre.

—¡Oh! —balbuceé lívido, al sentirme impotente para calmarle. —¡Oh!

Mentalmente, en menos de un segundo, hice el cálculo de los hombres que se necesitarían en un asilo para vestirle la camisa de fuerza.

Dando un bufido ruidoso me volví las espaldas y desaparecí pasillo adelante.

Al día siguiente no salí de mi habitación. Me hice servir todo lo necesario por mi camarero, y me entretuve leyendo algunos cuentos de carácter extraordinario, para compararlos con la historia real del Potentado, con aquella pequeña parte en que yo acababa de verme mezclado.

Veinticuatro horas después bajé al restaurante.

Al recoger mi correspondencia en el "bureau" de información, el atento empleado tuvo a bien anunciarme:

—Señor: el gigantesco caballero con el cual solía usted tomar champaña en el "hall", se embarcó anoche con Madame.

—¡Ah! —exclamé yo, mal disimulando mi alivio.

—Sí, señor; para Java.

Mientras tomaba mis alimentos, rasgué algunos sobres.

En uno de ellos, con membrete de la casa, hallé una hoja de papel cortado, que decía simplemente:

"Señor: hace tres meses que estoy completamente sorda de un susto que me dió él. ¡Sálveme!"

Ninguna firma. No era necesaria.

Y comprendí entonces lo ridículo de ese diálogo extraño que ella y yo habíamos sostenido en el ascensor.

UN PREMIO QUE VALE LA PENA

Miss Agnes Pape, la bellísima chica que aparece en el grabado frente al sonriente y



acaramelado marino, ha prometido a éste una recompensa que, ciertamente, es como para estimular a cualquier cosa.

El "sailor" es un atleta del equipo de los Estados Unidos, M. F. Hammond, e irá a las Olimpiadas de París representando a su país en natación; y la encantadora Pape le ha prometido, si llega a salir victorioso en las pruebas (como recompensa absolutamente particular...), ¡nada menos que su preciosa personita en matrimonio, que es como poner al cura... al lado del juez de raya!

UN RETO DE LOS REMEROS DE CALIFORNIA

He aquí la efigie del popular (en Estados Unidos) "Ky" Ebricht, nuevo director del equipo de remeros de la Universidad de California, que apenas se hizo cargo del "team" ha logrado con sus hombres una serie de notables triunfos.



Últimamente llegó a derrotar al equipo de Gauntlet, cuyo "ocho" estaba conceptualizado como uno de los más poderosos de la Unión; alentado por estas victorias, el bravo "Ky", en un desplante de optimismo y de arrogancia, ha desafiado a todos los equipos universitarios de remo de la gran república a medirse con el suyo.

UNA VUELTA DE HONOR ORIGINAL



En Europa, los deportistas acostumbran a gastar galanterías y finezas con el público y entre sí, que la costumbre ha consagrado ya como fórmulas tradicionales y obligadas.

Una de ellas, es la de la llamada "vuelta de honor" que realizan los corredores de carreras, ya sean pedestres o ciclistas, etc., que consiste en un paseo triunfal del vencedor por la pista o cancha de la carrera.

Cuando el suizo Moeskops ganó, con su compañero Rillens, la americana de los cien kilómetros de Niza en el velódromo de Pont Magnan, a comienzos de este año, al ser pedida por el público la vuelta de honor, saltó sobre la espalda de su compañero y en la forma que se ve en el grabado complacieron al público.

CARRERAS DE CICLISTAS BAJO TECHO... Y ENTRE PROFESIONALES FEMENINAS

He aquí un ingenioso atractivo puesto en práctica en un bar berlinés que ha producido gran sensación y rendido excelente éxito. Se trata de una carrera en el interior del café, en la que, montadas sobre sus bicicletas, y sin moverse de su sitio, varias bellas ciclistas realizan reñidas carreras registradas mediante un aparato que gradúa



Las curiosidades del sport universal

Cómo salta el hombre más ágil del mundo

La excelencia de mis "performances" las debo, sobre todo, al rendimiento del esfuerzo que realizo al saltar, y cuya eficacia depende, más que de los movimientos y maniobras que se efectúan al elevarse, del aprovechamiento íntegro del impulso inicial. El pequeño y suave trocico que precede al salto debe finalizar en tres o cuatro pasos muy elásticos, como si fuesen una serie de saltos cortos sobre cada uno de ambos pies, en el último de los cuales, mientras que la pierna que avanza debe estirarse elevándose y adelantándose todo lo posible, la otra condensará en el esfuerzo que realice al apoyar el pie, el máximo de elasticidad y energía que habrá de impulsar, elevándolo, el cuerpo del atleta.

Todo el secreto está en la mayor justeza con que el saltador sepa dar este último paso del esfuerzo, lo más cerca posible de la varilla, equilibrando su elevación con el impulso que le imprime la carrera, de modo que recorra en el aire la menor distancia posible obteniendo el rendimiento más completo.

La inclinación del torso al cruzar la varilla y la colocación de los brazos en el aire, a fin de favorecer el impulso, son movimientos de fácil ejecución y que no ofrece mayor dificultad.



Gen de

las velocidades de las participantes y número de vueltas que dan sus respectivas ruedas.

Al final, la vencedora es también exigida por el público a dar una "vuelta de honor", con la sola diferencia de que en este caso, en lugar de pasear en la vuelta flores, llevan el platillo.

UNA SIRENA DE SALÓN

La graciosa danzarina Miss Allen Riffin es actualmente una de las atletas que participarán en las Olimpiadas, que cuenta con más prestigio, no sólo por la enorme cantidad de admiradores que le han traído su habilidad en el agua, sino también, y quizá más, por la belleza extraordinaria de su figura que es reputada como una de las más perfectas del equipo atlético femenino.

La chica que ya se hallaba en París, donde defendería los colores de Estados Unidos, ya ha comenzado a recibir por anticipado numerosos obsequios, testimonio de la admiración que ha despertado, aunque se halla perpleja descifrando cuál será el motivo de sus éxitos: si sus proezas... o sus encantos.

EL EX PRESIDENTE WILSON, ENTRENADOR DE "FOOT-BALL"



El ex presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, el más grande estadista del siglo, cuyo reciente deceso tuvo toda la trascendencia de un acontecimiento mundial, fué en su tiempo, también, un deportista entusiasta, y aun obtuvo gran renombre en este orden de actividades.

Wilson actuó como entrenador y director del "team" de "foot-ball" de la Universidad de Wesleyan, en Middle-

town (Connecticut), y lo hizo con tanta eficacia, que hasta llegó a adaptar el "foot-ball" americano (mucho más violento aun que nuestro rugby) a ciertas normas y tácticas creadas por él, con las cuales consiguió imponer su "team" sobre los de las Universidades de Haward, Pensilvania, Williams y Lehigh.

Este pasaje de la vida del gran presidente yanqui resulta muy provechoso como enseñanza, sobre todo por la importancia que atribuía el extraordinario estadista y hombre público a las actividades deportivas.

EL CAMPEÓN DE NATACIÓN DE NUESTROS ANTÍPODAS

Joven, de 16 años apenas, Andrew Charlton, es la maravilla más perfecta que en materia deportiva ha salido de Australia en los últimos años.

El chico, en la corta actuación que lleva desarrollada, ha marcado unos tiempos estupendos, con la singularidad de que es tan bueno en las pruebas de velocidad como en las de fondo, tanto que en las Olimpiadas de París, donde representará a los australianos, va como titular de varias categorías.



UN BESO DE SIKI COMO PREMIO!



Recientemente, en un "match" de lucha efectuado en Chicago, le tocó actuar de "referee" al conocido y festejado campeón de peso medio pesado Battling Siki.

Este se condujo durante el desarrollo del "match" (cosa rara en él!) con toda seriedad y corrección, y al final hubo de declarar triunfador al actual campeón mundial Strangler Lewis.

Pero lo más curioso es que "el es-

trangulador", apenas había terminado el "match", comenzó, sin que nadie supiera por qué, a correr desesperadamente, perseguido por el que había actuado de "referee" en la lucha.

¡Y era que el negro, al darle el triunfo, había pretendido, a la usanza de Francia, premiar la victoria de Lewis con un beso!...

UN "MATCH" MEMORABLE: HORACIO LAVALLE v. LUIS GALTIERI

Una de las peleas más notables de la carrera del conocido campeón olímpico sudamericano Horacio Lavalle es la que sostuvo durante seis "rounds" hace ya muchos años frente al hoy peso medio pesado Luis Galtieri.



Había concurrido Lavalle a un "match" que se hacía entre Galtieri y el rosarino Calella, en el sótano de la Avenida de Mayo y San José, en que estaba el "ring" del "International Boxing Club". Como Calella abandonó la pelea a los primeros "rounds", el público protestó y Lavalle calificó duramente la actitud del rosarino; dispuesto a probar que tenía títulos para criticarlo al derrotado, Lavalle dijo que él, aunque era aficionado, era capaz de subir al "ring" y hacer mejor papel que Calella. Y así fué: Lavalle, sin entrenamiento, más aún, después de haber cenado momentos antes, abandonó su asiento del "ring side" donde se hallaba con un amigo, Luis Wenceslao Escalante, y sostuvo con Galtieri seis "rounds" de reñida pelea, en la que Galtieri le partió un ojo y salió a su vez con algunas lesiones en el rostro.

¡Y cuando al sexto "round" suspendieron la pelea en condiciones tan desiguales, Lavalle se enojó porque quería seguir peleando!

UN ATLETA OPORTUNO PARA LUCIRSE



Nuestro brillante atleta Valerio Vallania es uno de los hombres que más desconciertan por lo contradictorio de sus "performances"...

En efecto, durante los ejercicios de entrenamiento preliminares a todos los grandes torneos, Vallania no pasa nunca de producir "performances" mediocres. Pocas esperanzas son las que él da siempre para su desempeño... hasta el día en que le toca actuar: llegado el momento, es uno de los que más responde, tanto que actualmente detenta el campeonato sudamericano de salto en alto con impulso con 1.81 m. de altura que saltó en los juegos olímpicos del Brasil.

NURMI DESAHUCIADO PARA LAS PRUEBAS PEDESTRES

Tal como suena, Nurmi, el famoso campeón finlandés, que en poco tiempo ha logrado superar todos los "records" mundiales habidos y por haber en distancias para pruebas de fondo y de medio fondo, fué, cuando pequeño, sentenciado por un médico como destinado a padecer mucho de los pies y, en general, de las piernas, todo lo menos propicio que se puede pedir para un futuro pedestrista de la talla del noruego.



Sin embargo, parece que Nurmi no tuvo mucho en cuenta el diagnóstico de su médico, o quizá por tenerlo demasiado en cuenta ha llegado a perfeccionarse de tal modo en el uso de sus extremidades inferiores que hasta ha podido llegar adonde ha llegado.

PUEDE haber algo más simple que tomar una sirvienta?

Y luego, que aunque parece lo mismo, es muy distinto: ¿puede haber algo más sencillo que conservar esa sirvienta, tratándola bien y pagándole lo conveniente?

Pensando con serenidad, analizando el problemita con la atenta calma de quien estudia la vida de los peces de colores dentro de la piscina, ambas respuestas se funden en uno y solo enunciado: "¡Es lo más fácil del mundo!"

Realicémoslo: Enviémos a uno de los diarios de mayor circulación, un avisito expedito y prometedor. Por ejemplo:

"Necesítase mujer de cualquier edad, para servicio doméstico; se prefiere que sepa hacer algo; se le dará buen trato y sueldo equitativo."

Y esperemos.

ES aquí que pricisan servienta?

(Perdone el lector si empleamos la lengua genuina de la presunta postulante; pero desde que don Américo Castro y otros filólogos y hablistas nos han demostrado que hablamos muy mal el idioma oficial de la madre patria, que es el nuestro, hemos pensado en si será mejor hablarlo como nos lo hablan los que en ella lo aprendieron).

La señora examina a la pretendiente al cargo: es de edad, aspecto, etc., indefinibles, puesto que, en ese trance, todas son lo mismo dentro de la infinita variedad.

—¿Qué sabe usted hacer?

—¡Gé, pues... lo que usted me mande!...

—¿Sabe cocinar, fregar, lavar la ropa, cuidar un niño?...

—Pues..., pues... usted verá...

—Es decir, que no sabe hacer nada.

—¿Cuánto quiere ganar?

—Ochenta pesos, si no es mucho trabajo. ¿Son muchos de familia?... ¡Ah! Y yo quisiera que me dera primiso todos los duminjus, y algunas tardes, porque tenju unos primus...

Bueno: el diálogo varía al infinito; el léxico y la jerigonza también; pero, como dicen los franceses, "plus ça change, plus c'est la même chose": la sirvienta quiere ganar mucho por no servir, puesto que no sabe, y por no trabajar, puesto que no quiere.

Y la cosa más fácil del mundo se complica hasta lo metafísico, apenas se intenta realizarla. Pero, pregúntase uno, asombrado: "¿Dónde y cómo ganan su vida tan cómoda y abundantemente estas mujeres zafias, ignorantes, toscas, torpes, y que, para mayor confusión del que analiza, casi todas han vivido en su tierra de origen entre el terrón y el establo?"

HAGA-MOS un ligero examen comparativo acerca de la situación social y económica de

El pequeño gran problema de tener sirvienta

Por Luis J.

Maisonnave

CAPAZ DE SACAR CANAS VERDES AL MÁS PINTADO, ES EL PROBLEMA DE TENER SIRVIENTA, SOBRE TODO EN ESTE PAÍS, EN DONDE SU IMPERIO ES CASI ABSOLUTO. LA SIRVIENTA, NO OBSTANTE LA CALIDAD DE SU TRABAJO Y SUS ESCASAS LUCES, ESTA, SIN DUDA, MUCHO MEJOR REMUNERADA Y CONSIDERADA QUE MAS DE UNA EMPLEADA O QUE CUALQUIER OBRERA. EL AUTOR DE ESTE ARTICULO HA ABORDADO TAN PELIAGUDO TEMA CON UN HUMORISMO Y UNA IRONIA SINGULARES.

la mujer, sea que se dedique al servicio doméstico, sea que gane su vida en fábricas, o trabajo domiciliario, y excluimos deliberadamente de la comparación a vendedoras y empleadas, porque éstas nunca serían criadas, desde que tienen una relativa cultura que les permite elevarse en el orden de funciones.

—¿Cuánto gana, realmente, al mes, una modesta y rara sirvienta de \$ 60?

La siguiente planilla es de por sí elo-cuente:

Sueldo mensual, fijo.....	\$ 60
Habitación (lo que ella pagaría en un conventillo), al mes... "	20
Comida, mucho mejor, indudablemente, de la que ella podría comprar con ese dinero	45
Luz, fuego, elementos de aseo, todo lo demás necesario	10
Total	\$ 135

No entran en la cuenta las propinas, las sisas, las ropitas de regalo, las otras no regaladas, pero apropiadas..., etcétera.

Veamos ahora cuánto gana una mujer en una fábrica, de las que mejor pagan su trabajo: \$ 4 por día; y conste que en muchas no ganan más de \$ 3, ¡y hasta menos de \$ 2!

El mes tiene un promedio de 25 días hábiles; por razones de su sexo, ninguna mujer trabaja más de 22 o 23 días al mes. Sus entradas, son por con-

siguiente: $23 \times 4 = \$ 92$, cada mes.

Sus gastos serían:

Habitación	\$ 20
Comida	45
Accesorios y tran-	
vías	10
Total.....	\$ 75

Excedente de entradas, para vestirse y demás atenciones, \$ 17 por mes, como obrera; \$ 50, como sirvienta.

Afirmamos que estas cifras son las más equánimes que pueden presentarse como base de análisis, para entrar a considerar una cuestión social de gran importancia, no obstante su aparente pequeñez: ¿Por qué se ha convertido en un problema grave la sencillísima cuestión de tener sirvienta?"

LAS antesalas del "cabaret", y... lo que sigue, llamadas, para despistar, "academias de baile", como en los viejos tiempos de los "peringundines"; las medias de seda; las baratijas "tutank-amon"; el "pinique", y el "centro recreativo" con "fostró", "simi" y tango a todo pasto...

Alguna vez hemos pensado que si el desquiciamiento de nuestro servicio doméstico no es, en el fondo, una consecuencia de las tendencias suntuarias de la gente inculta, que las convierte en presas fáciles para todos los aventureros y traficantes, propios de las grandes capitales, pero que han salido espesos como burbujas de limo, a la superficie social, después del inmenso revoltijo humano producido por la última guerra.

Se ha comenzado por desacreditar el servicio doméstico, colocándolo en la categoría de los trabajos humillantes.

Desviada la mujer de esta ocupación tranquila y bien remunerada, se la ha conducido a la fábrica, donde es un elemento inferior como capacidad de trabajo productivo, y tiene forzosamente que ser poco pagada; en compensación, han surgido ante ella (si es bonita, para un fin, y si no lo es, para otro), los lovelaces de suburbio y los encubridores de amores y zurcidores de aficiones; le han mostrado los escaparates, y han concluido por conducirla a ese mundo "où l'on s'amuse", y del que se parte para el hospital por la vía más corta.

¿Moralistas?...

¡Hombre!... En estos tiempos, en que hablar de moral es decir cosas chuscas, tal vez sea oportuno decir chuscadas en serio: Una ley suntuaria, por el estilo de aquellas que salvaron de la corrupción y la ruina a los hogares romanos, y más tarde, a los europeos, en la Edad Media, sería imposible, tal vez, en este momento, aunque nos sentimos tentados de esperarla para antes de mucho en alguna de esas naciones excéntricas, que sancionan una "ley seca", y... ¡la hacen cumplir!

Pero un sistema prohibitivo, indirectamente, para todos esos hoteles por horas, centros de zangoloteo, sin otros fines de cultura, mercachifles de abalorios y perendengues, etc., por un lado; un sistema de contralor sobre moralidad, medios de vida, y otras "yerbas", para hombres y mujeres, nacionales y extranjeros, por el otro; y, por último, la dignificación del trabajo doméstico, que debe ser considerado como cualquiera otra manera honesta de ganarse la vida, creemos que volverían a restablecer el viejo equilibrio, y traerían a los hogares modestos las indispensables sirvientas, que hoy son caras, torpes, orgullosas, y algunas veces... alegres.

¡Ah! Vamos a hacerles una advertencia:

Es la que, si no remedian esta situación, gentiles niñas en trance de matrimonio; y bellas damas ya matrimoniaditas, no van a tener más remedio, dentro de pocos años, que fregar personalmente sus cacerolas encerrar los pisos y lavar los... pañales a los nenes y a... esposo, cosas, sin duda, poco gratas.

Porque, para significar que un Equis pretende encaramarse al pináculo de la aristocracia y de la fortuna, se dirá de él, con bastante envidia, por supuesto: — ¡Con decirle a usted que tiene la loca vanidad de tener sirvienta dos tardes por semana!...



...LAS SIRVIENTAS QUE HOY SON CARAS, TORPES, ORGULLOSAS Y, ALGUNAS VECES, ALEGRES...

La vida en broma



Mensajero. — ¿Ya tomó usted las píldoras que le traje hoy?
Paciente. — Sí; ¿por qué?
Mensajero. — ¡Porque el farmacéutico se equivocó, y en lugar de mandarle las píldoras, le mandó las municiones de la bicicleta!



Dueño de casa. — ¿Qué hace usted en mi casa, a esta hora?
Ladrón. — ¡Soy sonámbulo, señor; no me despierte con brusquedad, pues podría causarme la muerte!



Madre. — Supongo que te habrás portado bien en la fiesta, y que no habrás repetido los platos.
Hijo. — No, mamá; tuve buen cuidado de servirme doble ración.



— Anoche sentí ladrones en casa; ¡vieras cómo bajé las escaleras!
— Supongo que los ladrones estaban en la azotea.



— No, mamá, no quiero sentarme en las rodillas de tío Juan.
— ¿Por qué, querido?
— Porque cada vez que respira, me hace caer.



Madre (carifosa, al profesor). — ¿Qué opina usted de Juancito, como violinista?
Profesor. — ¡Estoy encantado de la forma como guarda el violín en el estuche!



— ¡Cómo! ¿No es usted el mismo a quien la semana pasada di un budín entero?
— No, señora; mi estómago me dice que jamás volveré a ser el mismo!



— ¿Es este el camino que conduce a los Corrales?
— Sí, señor; pero tendrá que caminar en dirección opuesta.



— ¿Qué es polvo?
— Es barro al que le han exprimido el jugo.



Ambos jugadores a la vez. — ¡Quisiera saber quién fue el que dijo que "dos cabezas son mejor que una"!



— ¿No puede darme algún trabajito?
— Vea: aquí tengo trabajando a un hombre que hoy no ha venido, y si no viene mañana, le diré que se vaya, y le daré el trabajo a usted.



Sargento. — Necesito algunos voluntarios para tender las líneas ferroviarias.
Soldado haragán. — ¡Aquí estoy, mi sargento; yo serviré para durmiente!



— ¿Cómo te decidiste a subir a esa rama? Supongo que te habrá costado bastante trabajo.
— ¡Qué esperanza! Cuando era chico, me senté sobre un brote, y he crecido junto con él.



— ¡Oiga, mozo! ¿Qué significa este trozo de madera dentro de la salchicha? ¡Está bien que me hagan comer el perro, pero es intolerable que me sirvan, además, la casilla!



Patrón (indignado). — ¿Cree usted que yo soy zonzo?
Peón. — No sabría decirle, señor; recuerde que sólo estoy aquí desde ayer.



Patrón. — ¿Sabe usted cuál es el lema de nuestro negocio?
Nuevo empleado. — Sí, señor: es "Tiro"; lo acabo de ver en la puerta de su despacho.



— ¿Qué haces tú aquí?
— Ya lo ves: estoy "pasando el tiempo".



— Juancito: no te alejes mucho de la costa; podrías encontrar algunos submarinos dispuestos a torpedearte.



— ¡Me vas a disculpar, gatito querido, pero no puedo permitir que las sospechas recaigan sobre mí!



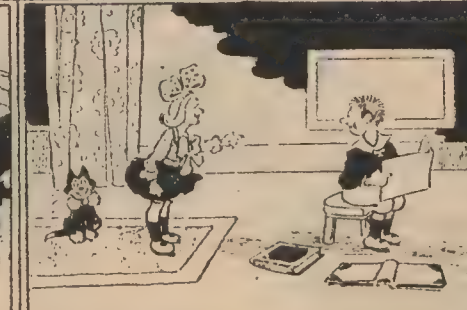
Marinero. — Ese tiburón nos viene siguiendo desde hace tres días.
¿Significa eso alguna desgracia?
Capitán. — Si llega usted a caerse al agua, sí.



Pescador. — ¡Mira, lombriz insignificante: te daré una oportunidad más, y si fracasas nuevamente, te juro que te entiero viva!



El gallo. — ¡Deberías de tener vergüenza! ¡Perder el tiempo mirando las vidrieras, mientras los huevos están a un peso veinte la docena!



— Tú no puedes ayudarme con esta lección; ni siquiera conoces la diferencia entre una "b" y una "d".
— ¡Si que la conozco; la "d" tiene el estómago en la espalda!



Agente. — ¿Tenía el ladrón alguna marca que sirviera para identificarlo?
Padre. — ¡No; pero le juro que la tendrá si vuelve a caer en mis manos!



— ¡Mira! ¡Podemos dar gracias al cielo que papá no usa zapatillas de esta clase!

OTRA vez estoy aquí, en el mediodía de Francia. Otra vez, desde mi ventana, veo las suaves líneas de las lejanas montañas, las villas rodeadas de jardines y, entre ellas, el camino parecido a una blanca cinta; día y noche se oye el murmullo del mar.

En el hotel ocupó las mismas dos piezas en las que vivía hace cinco años; desde entonces no han cambiado de aspecto, y el pasado vuelve a aparecer en mi mente con fuerza renovada.

Experimento cierto placer atormentando mi corazón con la visión de todo lo que hemos contemplado junto con él, de lo que gustaba a aquel cuyo recuerdo conservo siempre, y a quien no puedo olvidar.

Camino por los senderos que hemos atravesado juntos, me siento a la orilla del mar, en la roca en que tan frecuentemente nos sentábamos los dos, compro flores idénticas a las que él solía obsequiarme, y escucho con arrobamiento los sonidos del canto que era de su predilección...

Duermo mal de noche, y entonces en mi memoria surgen con mayor claridad los pormenores de aquella época. Me da pena y al mismo tiempo me produce placer poder revivir mentalmente los días de mi suprema dicha...

Mi corazón se llena de angustia y de ternura cuando lo veo en el sueño, y oigo su voz, y siento el roce de su mano...

Por aquel entonces había venido a vivir en estos lugares, a los pocos meses de la muerte de mi esposo, con quien he estado casada apenas un año.

Mis padres habían muerto cuando yo era pequeña, y fui educada por mi abuelo, un anciano de carácter severo, y por una institutriz inglesa que me ha sido antipática. Me casaron casi sin haberme consultado, y mi matrimonio no ha sido feliz.

Llegué aquí apenas restablecida de una enfermedad, y me sentía muy débil y solitaria; y me encontré a él el mismo día de mi llegada.

El sol estaba en su ocaso; yo caminaba por el sendero montañés hacia la orilla, y lo vi allá, donde el camino dobla repentinamente a lo largo del precipicio, tras el cual se ve el mar. Se detuvo, alto y esbelto, delante de mí, para darme paso, y la mirada de sus ojos negros se cruzó con la mía. Me parecía que una corriente eléctrica atravesaba todo mi ser, y el presentimiento de una gran dicha llenó mi corazón. Aquella mirada me inspiró tanta confianza y respeto, que me parecía haberle visto y conocido hacía mucho; ya no me sentía tan solitaria en el país ajeno.

Ahora, escribiendo estas líneas me acuerdo de aquella primera mirada y de aquel feliz presentimiento, y me parece ver todos mis sufrimientos, todo mi dolor y mi martirio, iluminados por una luz suave, como una aureola.

EL gran salón para conciertos estaba lleno, pero ninguno de aquellos hombres y mujeres elegantes me era conocido. Acudí a él con el único propósito de oír la música.

Yo vestía un traje hecho en París por la mejor modista y un sombrero muy elegante; por mi aspecto me asemejaba a las demás mujeres, pero mi alma no tenía nada de común con toda aquella gente.

Durante los intervalos oía a mi alrededor conversaciones y risas alegres; algunos de los concurrentes me miraban con curiosidad, pero no les prestaba la menor atención y escuchaba con deleite al célebre violinista y a la cantatriz, que interpretaban antiguos motivos franceses.

¡Ah! Largo tiempo transcurrió sin que mis oídos se deleitaran con buena música, hasta que al fin sentí que se disipaban todas mis angustias y que en mi corazón se despertaba un vivo

anhelo de vivir con plenitud.

Tenía ganas de llorar y de reír, sin causa alguna, y bajaba la vista, temerosa de demostrar mi emoción.

De repente percibí muy cerca de mí a aquel cuya mirada, pocos días antes, había hecho latir con más fuerza mi corazón.

Hallábase conversando con unos amigos, pero me pareció que se distraía con frecuencia y que trataba de en-

El hombre que no pudo olvidar

Por M. Lvova

Traducido del ruso por R. L. de Dorfman

DIBUJO DE VAQUÉ



contrar algún pretexto para mirarme.

Al día siguiente volví a verle en mi hotel, donde también él se hospedaba.

Al pasar por el vestíbulo, advertí que hablaba con una señora americana, conocida mía, que me lo presentó en el acto.

Desde entonces solíamos encontrarnos a menudo y en todas partes. Parecía que el destino trataba de unirnos.

Paseábamos juntos, y estos paseos, en el divino país de la exquisita naturaleza, estas conversaciones acompañadas del murmullo de las olas constituían un dulce encanto para mi corazón.

Nos encontrábamos en los conciertos, y escuchando música selecta, adorada por ambos, nos comunicábamos nuestras impresiones con una sola mirada.

Luego vino a visitarme y siguió haciéndolo con frecuencia; mi simpatía hacia él aumentaba de día en día. Me di cuenta de que lo amaba intensamente, y que este amor, centro de mi alma, constituía todo el interés y la única meta de mi vida.

Cuando él leía delante de mí, el sonido de su voz me era gratísimo; me hechizaba su mirada pensativa, su des-envoltura, y a veces su timidez.

A pesar de ser de diferentes nacionalidades, nos entendíamos perfecta-

INVOLUNTARIAMENTE, PUSE MI MANO SOBRE LA SUYA, Y TRATÉ DE CONVENCERLA...

crecían únicamente para nosotros. Yo caminaba con la cabeza levantada, orgullosa y feliz, y me hubiera gustado pregonar ante todo el mundo que él era mi prometido.

Cuando nos paseábamos juntos por el bosque, donde murmuraban los arroyos y cantaban los pájaros, me parecía que ellos nos comprendían y nos felicitaban. De noche, estando juntos a la orilla del mar, figurábase que las olas, alumbradas por la luz resplandeciente del faro, comentaban nuestra dicha en su misterioso y blando parloteo.

Habíamos convenido en casarnos al cabo de tres meses.

He gozado de la suprema dicha durante dos meses, a cuyo término he notado un cambio en su proceder: permanecía silencioso, palidecía, intentaba decir algo y luego se le acortaba el ánimo. Era evidente que sufría.

Yo no me determinaba a interrogarlo, respetando su silencio, y el corazón se me sobresaltaba, presa de sombríos presentimientos...

Un día no vino a casa. Ignoraba, sin duda, el tormento de las esperas en vano, ese prestar oídos con creciente inquietud a cada paso que se aproxima y al menor ruido; ese esperar con angustia, muy cerca de la desesperación, y luego volver a esperar; ansiar que se terminase aquel suplicio; que se abriese la puerta y que apareciera él en el

mente, como si hubiésemos vivido juntos durante años. Y cuando me preguntó si quería ser su esposa, mi dicha no tuvo límites...

En aquella primavera divina salíamos a pasear por las calles, bajo los brillantes y suaves rayos del sol que nos acariciaba, infiltrando en nuestros cuerpos una infinita dulzura. Me parecía que el cielo nos enviaba sus sonrisas, y que las flores

umbral; y al verlo, olvidar todas las torturas, perdonarlo todo por una sola mirada suya... El no presumía, no, lo que es seguir con la vista la aguja del reloj, que tan indiferente y cruel recorre el cuadrante, mientras la duda crece y con más fuerza atormenta el corazón...

Tenía que llegar, como de costumbre, a las nueve de la noche, y hasta esa hora no dudaba yo de su puntualidad.

Todo lo estaba esperando: la pieza con la alfombra que pisaba tan a menudo, el cuadro delante del que solía pararse tantas veces con aire distraído, su sillón a la vera de la chimenea, los libros de versos de su predilección, que hojeaba con frecuencia...

Los postigos estaban cerrados, el fuego ardía en la chimenea, al lado de la cual, sobre una mesita en un jarrito, había las rosas encarnadas que me había regalado la víspera.

Era a principio del otoño, del hermoso otoño del mediodía, tibio y triste, y se oían los suspiros del cercano mar...

Hace poco él estuvo sentado ahí, al lado mío, y yo lo contemplaba pensando que mi dicha era tan inmensa que la del mundo entero no podía ser comparada con ella...

El no vino... Al principio atribuí su demora a algún asunto perentorio, pero repentinamente la angustia me oprimió el corazón al acordarme que la víspera, después de haberse despedido de mí, volvió de nuevo para darme un beso más tierno que de costumbre. Sí; una horrible certidumbre iba fincándose en mi pecho; no, no volvería a mi lado...

Trajeron una carta; era de él, y he aquí su contenido:

"Perdóneme el sufrimiento que le causará esta carta. Una enorme pena me invade al ocasionarle este dolor, pero debo decirle toda la verdad. Desde el primer momento en que la encontré, sentí por usted una gran simpatía. Llegué a amarla sinceramente y a creer en una existencia dichosa a su lado que me haría olvidar el pasado. Pero antes de conocerla a usted, encontré en mi vida a otra mujer que amé con locura. Nunca quise contarle este episodio íntimo por no causarle un disgusto. Me guió una elemental delicadeza. Volví a encontrar a aquella mujer y me convencí de que no puedo olvidar y que, por consiguiente, no podré hacerla feliz a usted. Discúlpeme. He preferido escribirle, pues una entrevista hubiera sido demasiado penosa para los dos..."

Al leer esta carta tuve la sensación de que algo en mí se moría, sin llegar a extinguirse totalmente, en una sorda lucha de encontrados sentimientos.

En las novelas suele acontecer que una mujer celosa llega a odiar y hasta a matar al que ama y a su rival. Yo no los odiaba, pero padecía infinitamente, y tenía un solo deseo: el de volver a verlo, aunque fuera una sola vez, aquí, en esta pieza, testigo de nuestra dicha, de nuestras esperanzas, de nuestras ilusiones...

Le contesté, y en aquella carta agoté toda la ternura de mi alma; pero luego la rompí y la tiré al fuego. Sentía que todo era inútil: ¡es imposible devolver lo que no existe ya!

Siguiendo con la mirada las hojas de papel que ardían, se ennegrecían y se convertían en cenizas, me parecía que con ellas se iba toda mi vida...

Durante varios días no he salido de mi pieza. Me humillaba la mirada curiosa de la criada que entraba por la mañana y veía mis ojos lacrimosos. Fingía estar enferma, pero era evidente que ella no me creía.

¡Sólo Dios sabe cuánto he llorado y sufrido durante aquellas noches! Tenía

el presentimiento que jamás volvería a verlo... ¡Jamás! Esta idea me trastornaba la razón...

De día no lloraba; tenía una débil esperanza; me imaginaba que de repente se abriría la puerta y entraría él... ¡Dios mío! ¡Por este único momento daría gustosa toda mi vida! ¡Verlo una sola vez más, mirarme en sus ojos y luego morir!...

Cuando salí de mi cuarto, el sol brillaba, los árboles verdes sonreían, el mar era encantador bajo la bóveda celeste; todos se divertían a mi alrededor. Y yo, contemplando esto, veía en todas partes la muerte, la muerte que reinaba en mi alma. No podía concebir que la vida siguiese siendo alegre, mientras yo estaba sufriendo...

Al cabo de algunos días partí para París, y pasando por una pequeña estación ferroviaria, vi a él en compañía de una linda joven, cuyo rostro radiaba de dicha. Él miraba, entonces, en dirección opuesta, por lo que no logré ver la expresión de su rostro...

Un año más tarde los médicos me aconsejaron ir a Suiza.

Me alojé en un hotel. La pieza vecina estaba ocupada por una enferma que tosía muy fuerte de noche.

Una mañana, saliendo de mi cuarto, vi salir del contiguo a la misma mujer que había visto con él el año anterior; parecía más bien su sombra, tan pálida y delgada estaba.

Al verme, me dijo, ruborosa:

—Disculpe si por mi tos no la dejo dormir.

Me quedé tan sorprendida por este encuentro accidental que apenas pude contestarle.

Me miró con asombro, y se fué.

Por la noche, un ruido extraño me despertó. Se oían apresurados pasos por el corredor, la puerta de la pieza contigua se abría y se cerraba sin

cesar; y resonaban voces inquietas. Me levanté, me vestí rápidamente y me dirigí a la otra habitación.

Vi en ella a la dueña del hotel y a la criada; en la cama estaba tendida la joven con los ojos cerrados. Sus rubios cabellos rodeaban la pálida frente, formando una especie de aureola; en la blancura de su cara resaltaban las cejas y las pestañas, muy oscuras. Parecía estar muerta.

—Perdone que la hayamos despertado — me dijo la dueña. — La joven se desvaneció, y no ha recobrado aún el conocimiento. Quién sabe si vive ya. Envié a buscar a un médico.

Traje de mi pieza un frasco con agua de Colonia, y le froté las manos. En el preciso momento en que llegaba el médico, la joven abrió los ojos y suspiró profundamente.

El doctor la auscultó; luego, al salir, le dijo que no tenía nada grave, pero me hizo seña para que le siguiese. Salimos al corredor.

—La enferma está muy mal, — me dijo entonces el médico. — ¿Es usted su pariente?

—No, pero la voy a atender.

—Bueno, pues; se necesita mucho cuidado. Volveré mañana.

Dije a la dueña que me quedaría con la enferma, y ella se retiró. Me quedé, pues, sola en la pieza de la que ha sido causa del desastre de mi vida, de la que él amó más que a mí.

Ella dormitaba, y yo estaba sentada en un sillón, al lado de su cama. De repente, vi el retrato de él. Parecía estar en persona delante de mí, mirándome con sus oscuros ojos pensativos; su mirada penetraba hasta mi alma y me producía una sensación de dolor y de ternura... Vagando con la mirada por la pieza encontré en todas partes retratos suyos...

La enferma abrió los ojos y me miró con asombro.

—Estoy al lado suyo porque padezco

de insomnio — le dije. — Soy su vecina... Trate de dormir.

—Gracias... ¡Qué buena es usted! Me da vergüenza — contestó ella.

—Duerma...

—No, no puedo dormir... Tengo miedo... Estoy tan sola que tengo miedo morirme...

—Usted no morirá...

—No sabe usted lo mal que me siento... Para mí no sería nada dejar de existir... ¡He sido tan feliz en mi vida!... Ahora no sirvo para nada... Pero sería demasiada pena para él...

—¿Es usted casada? — pregunté involuntariamente.

Sus pálidas mejillas se cubrieron de un leve rubor.

—Usted me va a despreciar, pero debo decirle toda la verdad. ¡Es usted tan buena para conmigo! No, no soy casada, pero tengo un amigo que me quiere más que a todo en el mundo...

Se detuvo de repente.

—No debía decirle esto — prosiguió, — porque no es moral... Pero si usted lo viera comprendería que basta conocerlo para olvidarlo todo en el mundo, con tal de estar al lado suyo y ser querida por él... No puede casarse conmigo: soy una muchacha pobre y su padre nunca consentiría nuestro matrimonio... Mi amigo debe llegar de un momento a otro... ¡Dios quiera que no me muera tan pronto, para tener la dicha de volverlo a ver, aunque sea una sola vez!... ¿Qué le parece?

—Lo verá o no?

Esta pregunta estaba tan llena de angustia y sufrimiento, que me inspiró lástima; involuntariamente, puse mi mano sobre la suya y traté de convencerla de que su enfermedad no era grave.

—¡Qué linda es usted! — dijo ella de repente. — ¡Qué ojos tan hermosos tiene! Son tristes pero llenos de vida. Usted es esbelta y fuerte, mientras yo...

Al escucharla, por mi mente cruzó el pensamiento de querer ser delgada y pálida y estar moribunda como ella, con tal de vivir aunque sólo fuese un momento en plena seguridad de que él me adoraba...

Pasaban las horas, y mi suplicio seguía. La enferma tenía fiebre y no podía dormir. Hablaba mucho de él, me contaba sus entrevistas con él, su cariño, repetía sus palabras y sus expresiones que me eran tan conocidas... Me dijo que se había separado de él una sola vez por seis meses, cuando tuvo que cuidar a su madre enferma, y entonces sufrió mucho porque no recibió cartas suyas y creía que había dejado de amarla.

Era precisamente en aquella época en que yo había sido tan infinitamente feliz...

Los días siguientes la enferma se sintió ora mejor, ora peor; yo seguía prestándole mis cuidados. Por fin el médico dijo que estaba fuera de peligro.

Un día, cuando entré en su pieza, me dijo, radiante de alegría:

—¡Vendrá mañana por la tarde!... ¡Lo verá por fin!...

—Estoy contenta por usted — le contesté. Y me pareció que no era yo la que hablaba...

—Vengo a decirle que me voy mañana temprano. Así, pues, me alegro de poderla dejar en tan buena compañía.

—¿Se va usted? — me preguntó, distraída. Y lo comprendo; su dicha era tan grande que nada ajeno podía interesarle.

Al día siguiente me marché, y cuando volví, un mes más tarde, encontré una carta para mí que decía:

“Me he enterado de que usted ha sido su ángel bueno y que gracias a sus cuidados ha sanado y pudo volverme a ver. Me lo dijo el médico. ¡La bendición de Dios sea con usted!”



Tenga Vd. carácter!

Diga a sus amigos que NO; que no le interesan las tertulias de café ni las partidas de billar. Dígales que los ratos que sus ocupaciones le dejan libres los emplea Vd. en forjar, con el estudio, la llave que ha de abrirle las puertas de su porvenir.

Millares de jóvenes en todo el mundo deben su progreso y bienestar a las

ESCUELAS INTERNACIONALES

Los jefes de las más grandes firmas comerciales e industriales de todos los países eligen sus mejores empleados entre su personal propio que acredita su preparación técnica con el certificado otorgado por estas ESCUELAS. En la Argentina hay actualmente más de 100 Empresas de primer orden que recomiendan y auspician nuestros métodos.

He aquí algunos de los 80 cursos que enseñamos:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente Comercial, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Jefe de Oficina, Jefe de Correspondencia, Corresponsal Comercial, Tenedor de Libros, Jefe de Contabilidad, Auxiliar de Contabilidad, Mecano-Taquígrafo, Mecanografía, Taquígrafo, Viajante de Comercio, Agente Corredor de Publicidad, Agente Corredor de Seguros.

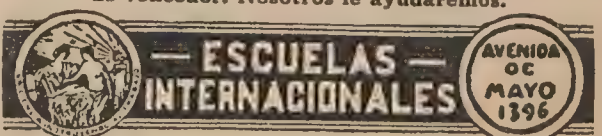
VAPOR Y ELECTRICIDAD: Director de Centrales Eléctricas, Maquinista de Instalaciones de Vapor, Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Perito en Alumbrado y Tracción Eléctricas, Instalador Electricista.

MATEMÁTICAS Y DIBUJO: Matemáticas, Matemáticas y Dibujo Lineal, Matemáticas y Dibujo Mecánico, Dibujo Mecánico, Delineante de Taller Mecánico, Construcción y Dibujo de Máquinas.

INGENIERÍA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles y Carreteras, Perito Constructor de Ferrocarriles y Carreteras, Topógrafo.

MECANICA: Ingeniero Mecánico, Ayudante de Ingeniero Mecánico, Perito Mecánico Electricista, Perito Mecánico, Maquinista Montador, Projectista Constructor de Máquinas, Contramaestre de Talleres Mecánicos, Conductor de Automóviles, Jefe de Taller de Automóviles, Mecánico Automovilista.

Estudie Vd. Dignifique su personalidad. Pruebe que tiene aspiraciones. Demuestre que hay en Vd. pasta de vencedor. Nosotros le ayudaremos.



Reconocidas por las grandes Empresas Industriales y Comerciales del país y de todo el mundo.

Visítenos o envíenos el presente cupón y recibirá informes detallados del curso que desee estudiar.

ESCUELAS INTERNACIONALES

(International Correspondence Schools)

Avenida de Mayo, 1396 - Buenos Aires
Scranton — Nueva York — París — Londres
Madrid — Habana

Nombre.....

Dirección.....

Localidad y F. C.

Interesado por el curso.....

M. A. 4280



Información Gráfica de Ultimo Momento



Se clasificó vencedor en el lanzamiento de la bala, el atleta Llobet Cullen, marcando 12 metros con 21 centímetros en el torneo realizado el sábado último por la Asociación Cristiana de Jóvenes.



Organizado por la Cruz Roja Argentina, se realizó el domingo un festival hipico en el que tomaron parte el actor cinematográfico Art Acord, que aparece aquí con su compañera la actriz Louise Lorraine.



Quién disputó brillantemente el triunfo a los ginetes yanquis, fué el domador criollo Albino Cabrera, agente de policía, y que por permiso especial participó en este certamen.



Este grupo de ginetes criollos, dió con sus lucidas pruebas mayor atracción al espectáculo, luciendo sus grandes habilidades.



Con la asistencia de un gran número de comensales, se realizó en el Plaza Hotel, el quinto banquete anual de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos: Cabecera de la mesa.



Tendrá una capacidad para 250 niños la sala cuna e internado, que con la asistencia del Presidente de la República, su señora esposa y otras altas personalidades, acaba de inaugurar el Patronato de la Infancia.



Doña Regina Paccini de Alvear, y la presidenta del Patronato de la Infancia, doña Teodolina Alvear de Lezica, rodeada de un grupo de niños internados.

FOTO LOUZÁN

Actualidades del Interior



TUCUMÁN. — LUCIDO RESULTÓ EL ACTO de la colación de grados en la Universidad Nacional. Presentamos al Rector, doctor Terán, y al ministro de Instrucción Pública, doctor Sagarna, rodeados de un grupo de alumnos egresados.



TUCUMÁN. — CON UN BANQUETE fueron agasajados por el Poder Ejecutivo de la Provincia el ministro de Instrucción Pública de la Nación, doctor Sagarna, y su comitiva, en ocasión de su visita a esta ciudad.



ROSARIO. — AGRADECIENDO SU COOPERACIÓN, la Liga contra la Tuberculosis, de esta ciudad, ofreció una demostración al diputado señor Raúl Rodríguez en el Bar Cifré.



ROSARIO. — EN CELEBRACIÓN DEL 14º ANIVERSARIO de su fundación, las autoridades de la Escuela Normal N° 2 de Profesoras organizaron un brillante festival: Parte de los concurrentes al acto realizado.



MERCEDES (Buenos Aires). — PADRINAZGO PRESIDENCIAL: El comandante del 6º de Infantería, señor B. Ferreyra, en representación del Presidente de la República, y la señora Adolfin J. de Villarreal, apadrinaron al séptimo hijo varón de los esposos Cabana Ben, que aparecen en la presente fotografía.



LA PAZ (Mendoza). — COMO PUEDE VERSE, muy concurrida resultó la velada realizada en el salón de fiestas de la Escuela Provincial, conmemorando el aniversario patrio.

Actualidades de la Capital



CON UNA SERIE DE ACTOS CONMEMORATIVOS fué celebrado el cincuentenario de la Escuela Normal de Profesores. Participaron de ellos el ex ministro doctor Salinas y un crecido número de ex alumnos.



ASPECTO QUE OFRECÍA EL PATIO DE LA ESCUELA, durante el desarrollo del programa que consistió en una serie de discursos alusivos, números de canto y recitales poéticos.



A LA ENTREGA DE PREMIOS Y CERTIFICADOS a las alumnas de las Academias de bordado asistieron el cónsul general de E. U., señor H. H. Morgan, el subsecretario de Instrucción Pública, doctor Quijano, y otras destacadas personalidades.



ESCENA DEL ULTIMO CUADRO del sainete de Ferlini y Malfatti, "La empresaria del Colón", estrenado recientemente en el teatro Maipo. En círculo: la figura central de la pieza, la actriz Pierina Dealessi.



LEOPOLDO FRÉGOLI, que en su gira sudamericana de despedida, se ha presentado en el Politeama, con gran éxito.

Cómo pasan el día un "crack" del Hipódromo Argentino y un niño de conventillo



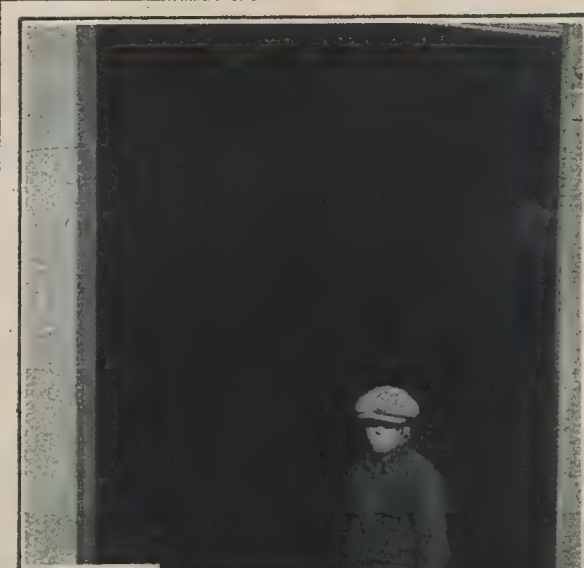
PEQUEÑAS DESHEREDADAS, para quienes la buena alimentación, los juegos infantiles y hasta las caricias maternas son cosas desconocidas.



CUIDADO MATINAL DEL "CRACK". Se requiere para ello una rasqueta dentada (que se le pasa suavemente), un cepillo de cerda y dos "valets de chambre". Estos son severamente vigilados por el capataz de la caballeriza.



CON EL "CRACK" "DON PADILLA" se multiplican los accidentes. Un poco de nerviosidad que nuestro, basta para revolver todo el penal.



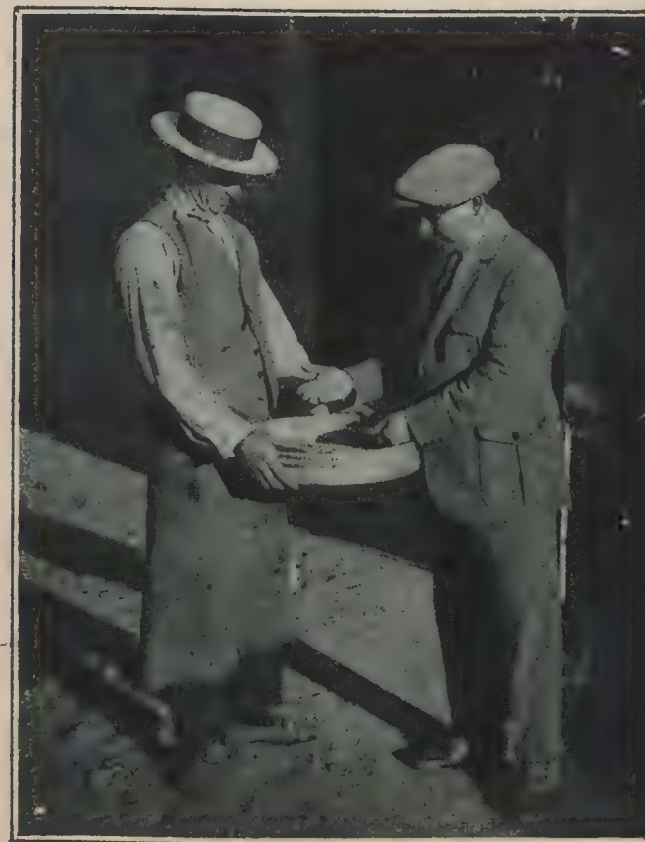
TIRITANDO DE FRÍO EN LAS CIEGAS MAÑANAS DE INVIERNO, sobre la alfombra del conventillo, la pobre chica se hace "bollette" para ir al colegio, sin más ropas que las puestas.



PARA ESTE PEQUEÑO RETOÑO HUMANO el paseo "de salud" se reduce a unas vueltas por la vereda en brazos del hermanito... ¡Triste alegría para ambos, ya que la miseria parece poner en su rostro su sello de profunda melancolía!



EL CÉLEBRE VENCEDOR DE "RICO", a cuyo alrededor gira todo un mundo con espasmos de angustia, esperanza y dolor... ¡Cuántas tragedias habrán sido motivadas por él!



NO SE LE SUMINISTRA UN SOLO GRANO DE CEREAL al mimado del stud, sin que el "entraineur" revise previamente la calidad y cantidad.



Y EN CAMBIO, EL NIÑO DEL CONVENTILLO se alimenta con un trozo de pan seco, no siempre abundante, para entretener las horas sin convencer al estómago.



CON LA CAMA EN EL SUELO, en la dolorosa promiscuidad de la pieza vacía y estrecha, donde apenas queda sitio para tirar una cobija vieja que haga menos duras las tablas del piso...



... MIENTRAS TANTO "DON PADILLA" TIENE UNA BUENA CAMA de pasto seco, del cual se extraen los tallos duros que pudieran molestarlo. Esta cama se le cambia dos veces por día.

UN escéptico comentaba cierta vez: "En tiempos de la esclavitud — decía el hombre — los propietarios de la carne de ébano cuidaban de su salud. Cada negro valía tanto o cuanto; su sacrificio era un rubro destinado a la cuenta de ganancias y pérdidas. Se abolió la esclavitud. El hombre ya no vale nada. ¡La máquina lo devora entre sus ruedas dentadas! ¡Venga otro! ¡El horno de altas velocidades le extrae del cuerpo la vida en forma de sudor excesivo! ¡A la puerta hay una multitud que desea correr la misma suerte! Nuestros niños ya no interesan. En los conventillos se maldaga el precioso polen de futuro, mordido por la tuberculosis, la insuflante alimentación, el mal abrigo, la promiscuidad y el abandono forzoso de los progenitores, que a su vez se agotan en la fábrica o en el taller."

LA REALIDAD ATERRADORA NOS DEMUESTRA QUE NO HAY EXAGERACIÓN ALGUNA EN LAS PALABRAS DE ESE ESCÉPTICO. EN EL SIGLO DE CONTRADICCIONES, LOS ANIMALES HAN LLEGADO A INTERESAR A LAS GENTES, MÁS QUE LAS GENTES MISMAS. EXISTEN EN BUENOS AIRES, SEGUN LO DEMOSTRA LA PRESENTE DOCUMENTACIÓN GRÁFICA, ¡CABALLOS QUE VIVEN CIENTOS DE VECES MEJOR QUE LOS NIÑOS! "HAY QUE PERFECCIONAR LA RAZA CABALLAR", SE NOS DICE RESPONDEREMOS, PENSANDO EN LOS POBRES NIÑOS DE LOS CONVENTILLOS: "¡SI PERDIERAMOS ABANDONAR EN LA MISERIA A LOS TIERNOS BROTES DE LA RAZA HUMANA!"

Notas interesantes de las provincias



CÓRDOBA. — ENTRE LOS FESTEJOS REALIZADOS con motivo de la confraternidad italoespañola, merece señalarse el baile que se llevó al cabo en los salones de la "Unione e Fratellanza". Grupo de señoritas y jóvenes participantes.



CÓRDOBA. — PARTICIPARON LOS MÁS DESTACADOS miembros de las colectividades española e italiana, del gran banquete de confraternidad servido en los salones del Plaza Hotel.



ROSARIO. — MUY INTERESANTE RESULTÓ EL CONCIERTO popular gratuito, organizado por la Biblioteca Argentina. Las concertistas Gabriela Willmann y Delfina Lali Almirón, rodeadas de la comisión y de algunos invitados.



AGUAS BUENAS (Pampa). — INAUGURÓSE EN ESTA LOCALIDAD un monumento a Sarmiento, costado por los vecinos quienes lo donaron a la Municipalidad. Escolares entonando un himno al gran maestro.



OPEN-DOOR (F. C. P.). — LA CLÁSICA "COPA DE LECHE" acaba de ser inaugurada en la Escuela N° 1 de esta Colonia Nacional, donac por el doctor Fernando Gorriti. En la presente fotografía aparece un grupo de niños beneficiados.

FOTO ARENA, MARTÍN Y QUINOG.

Información gráfica del Extranjero



CASO EXTRAORDINARIO es, sin duda, el de Mary Pickford y Douglas Fairbanks, pues tiene más de ficción cinematográfica que de realidad. Divorciados ambos, hace ya varios años que contrajeron matrimonio, y... aun viven en plena luna de miel.



CON LOS FONDOS RECOLECTADOS en una exhibición de los regalos de boda de la princesa Mary, se han construido, en la aldea de Enham, casitas para los ex soldados incapacitados. El vizconde Lascelles y la princesa Mary visitan las obras realizadas.



POCOS ATLETAS PUEDEN COMPARARSE A KATIE SANDWINA, la mujer más potente del mundo. Una de sus proezas es ésta, de sostener una "calesita" con seis personas.



CARPENTIER, EL ÍDOLO DE FRANCIA, venció, en Viena, a Townley, en el curso del segundo "round", y que luego fué vencido por puntos por Gibbons.



HE AQUÍ UNA "CINCHADA" MAGISTRAL, realizada por los alumnos de la Escuela Westville, en el concurso atlético intercolegial de Hammersmith (Londres). Estos clásicos concursos son proverbiales entre las escuelas y las universidades de Inglaterra.

Ecos del triunfo de los "footballers" uruguayos



DESDE LOS BALCONES DEL DIARIO "EL PLATA", el crítico teatral señor Blixen Ramirez anuncia a la multitud ansiosa de noticias, el triunfo definitivo del equipo uruguayo, en el Campeonato Olímpico.



RARA VEZ HA REINADO UN ENTUSIASMO POPULAR mayor que el que despertó el Campeonato Olímpico en los habitantes de la vecina orilla. Miles de personas se habían agrupado frente a las oficinas de los grandes diarios, reinando entre la multitud una ansiedad e impaciencia difíciles de ocultar.



GOZOSA Y ENARDECIDA, RECORRIÓ LA MUCHEDUMBRE LA CIUDAD, cuando el toque de diana, dado desde las azoteas del diario "El Plata", anunció la terminación de la lucha, en que tan honrosamente conquistaron los laureles los "footballers" de la república hermana.



DESDE LAS OCHO DE LA MAÑANA comenzó el público a estacionarse frente a los locales de los diarios, esperando, con ansiedad patriótica y entusiasmo deportivo, la gran noticia de la victoria uruguaya.



FUE OBJETO DE UNA ELOCUENTE DEMOSTRACIÓN, en los salones de la Asociación U. de Football, su presidente, doctor Atilio Narancio, con motivo de su partida para Estados Unidos. En la presente fotografía aparece agradeciendo el homenaje tributado.



EN EL DESEO DE CONTRIBUIR A LA UNIFICACIÓN DEL FOOTBALL URUGUAYO, el doctor Julio María Sosa, que aparece en esta fotografía, creyó oportuno presentar su renuncia de la presidencia del Club Atlético Peñarol. Tanto este club, como la Federación Uruguaya rechazaron por unanimidad dicha renuncia.

DECEPCIÓN

Resiste, corazón, me dije un día,
por cierto bien funesto y doloroso;
afrota la desdicha silencioso,
en tanto que esa viscera gemía.

Condenado a ser cáliz, resistía
mi fallo tan ruin como alevoso;
condensando en su fondo misterioso
mi dolor en acibar de agonía.

Mas quebró mi crisol lo inesperado;
latió mi corazón decepcionado,
viendo a Ella con otro, placentera;

y al notar de su rostro los sonrojos,
dos lágrimas caldeadas de mis ojos
brillaron sobre el fango de la acera.

JOSÉ M. ANDRADE

¡NO TRIUNFARÁS,
DOLOR!...

No triunfarás, dolor; en mis canciones
habrá un eterno despertar divino;
aunque en las crueles zarzas del camino
vaya quedando mi alma hecha jirones...

Nunca temí tus rudos aquilones,
y por más que has herido mi destino,
siempre ha vibrado majestuoso el trino
de mis santas y locas ilusiones...

Mi corazón es hierro bien fundido,
y jamás doblegarlo tú has podido
ni agotarás su fuente de ternura.

¡Clava, dolor, tu pérfido aguijón!...
Y del abismo de tu noche oscura
surgirá más gloriosa mi canción...

ANÍBAL MARINI

NUESTRO ADIÓS

I

Tal la divina expresión
de una virgen compasiva,
tu rostro de sensitiva
cobró tétrica expresión.

La Musa Popular

¡Descorrió su cortinón
el crepúsculo sombrío,
la sirena de un navío
silbó por vez postrimera,
y simuló una bandera
tu pañuelo en el vacío!

II

Tuvo nuestro adiós la misma
desolación de la muerte;
tú llorabas por mi suerte
y eras tú, mi suerte misma.
¡Designio fatal que abisma
al ideal del soñador!...
¡Tú mi juventud, mi amor,
mi ansia de lucha y de gloria,
y yo, funeraria historia
en tu noche de dolor!...

III

¡Oh, página inolvidable
de tu virtuoso recuerdo!
¡Oh, tu nombre, que no pierdo
por ser tan inolvidable!
Fuiste tú la invulnerable
mujer por Dios bendecida,
la suprema bienvenida
por virtud de mil virtudes:
¡Flor para las juventudes
y aliento para la vida!

IV

¡Adiós! Quebróse tu boca
en un rictus doloroso,
y su dolor fué glorioso
al estrellarse en mi boca.
Tu angustia tuvo la loca
desesperación primera;
que dabas en la ribera
mientras volaba el navío,
agitando en el vacío
tu pañuelo y tu quimera.

RICARDO M. LLANES

INQUIETUD

Mi corazón es un jardín, abierto
a los ojos de todas las viajeras...
oculta entre sus flores de ilusiones
la rosa del amor, menuda y tierna.

A mi jardín llegaron, en procura
de aquella flor, castisimas doncellas,
y en no hallando la rosa se alejaron,
llevándose al azar una cualquiera.

Mi corazón es un jardín, abierto
a los ojos de todas las viajeras...
¿Qué mano cortará la flor oculta?
¿Qué destino tendrá la rosa tierna?

Tú, Señor, que has trazado mi sendero,
comprende la inquietud de aquesta espe-
ra, si quieres que mi rosa no envejezca.

ENRIQUE GIBERTINI

?

Quisiera libertarme de mí mismo,
apagar esta sed de lo imposible
que quema mi garganta;
coger entre mis manos lo infinito,
y ver en lo invisible,
y oír lo que no dicen los sonidos.
¡Oh!, mi mediocridad, mi vida absurda,
estas cuatro paredes de mi cuarto,
el bostezo de mi misantropía
en mi eterno cotarro;
y esta torpe ironía,
que más es impotencia que ironía,
y el sentimiento bárbaro
de sentir cómo pasan los minutos,
los meses y los años
de mi vida, vacía
como un ensueño vano.
Y el eterno lamento, que se estrella,
contra el silencio del eterno arcano.

M. ROMERO DELGADO

RESIGNACIÓN

No nos es dado escrutar
los designios del Señor,
pero sí el soportar
la carga que Él nos confió.

Sus sentencias acataremos
sin proferir una queja;
Él lo ve todo, y sabemos
que escucha siempre al que reza.

Muchas veces preguntamos,
invocando el infinito,
el porqué de los arcanos...

No incurramos en pecado.
¡Preguntar es rebeldía
y el soberbio es castigado!

NECHA COMAS RUZ

FORJADOR...

Forjador, forjador
maestro,
de semblante de niña
y músculos de acero,
que forjas el metal
como yo forjo el verso;
veo a punto en tu fragua
el fuego
y listos se me antojan
tus brazos a un esfuerzo:
¡forjame, camarada,
un corazón de hierro!...

MIGUEL DE ARZUBIAGA

QUISIERA YO...

¡Quisiera yo en mi ansia loca
todo tu amor... condensado
en el cáliz encarnado
del capullo de tu boca!

¡Quisiera, en el frenesí
de mi avidez de vampiro,
toda tu alma hecha un suspiro
en tus labios de rubí!

¡Quisiera también poder,
en mis amantes excesos,
convertir mi vida... en besos
en tu boca de mujer!

¡Y quisiera que en tu loca
pasión de amor... encendida,
me dieras toda tu vida
de mujer... puesta en tu boca!

JULIO P. GUEVARA

LA NATURALEZA ES CIEGA

y avanza recta e
inflexible hacia sus
fines. Empujado
por ella va el hom-
bre. Pero ella ni lo
ve, ni lo oye, ni
lo siente. Con idén-
tica impasibilidad
lo halaga o lo tor-
tura, lo levanta o
lo derriba, lo crea
o lo destruye. El
hombre, sin embar-
go, usando de las
mismas fuerzas que
ella le otorga, ha
ido, poco a poco,
aprendiendo a de-
fenderse.



Así, por ejemplo, tratándose de los dolores
físicos, la ciencia humana ha luchado hasta
llegar al descubrimiento de la

CAFIASPIRINA

que es el analgésico
perfecto, pues no
sólo alivia rápida-
mente los dolores
de cabeza, muelas
y oído; las neural-
gias; los resfriados;
el malestar causado
por los excesos al-
cohólicos, etc., sino
que levanta las
fuerzas e imparte
al organismo una
grata sensación de
bienestar.
En tubos de veinte
tabletas y Sobres
Rojos Bayer de
una dosis.



La página amena

COLMO

El colmo de un automóvil: Patinar a causa de la lluvia, y parar en seco.

EN EL CLUB FEMINISTA

—¿Qué admirablemente habló la señora de Pérez en la conferencia de anoche!

—Bah! Eres muy bondadosa. Una mujer que se confecciona ella misma sus sombreros, no puede convencer a nadie.

BUEN VENDEDOR

—¿Por fin vendiste el matungo? ¿Cómo lo has logrado?

—Con "whisky".

—¿Le has dado "whisky" al animal?

—No, hombre; al que lo compró.

LOS NIÑOS TERRIBLES

—A ver, nene: hay que comer la sopa.

—No puedo...

—Se puede siempre lo que se quiere.

—Entonces, mamá, no quiero.

BUEN CONSUELO

—¿Quién diría!... Me aproximo ya a los treinta años, esposo mío.

—No te aflijas; pronto te irás alejando de ellos.

PATRÓN INTELIGENTE

Diálogo entre el señor de la casa y la cocinera nueva:

—¿De modo que guisa usted bien?

—Admirablemente, señor; aunque me esté mal decirlo.

—¿Y sabe usted cantar "Cascabelito"?

—Sí, señor; y "Camel" y "Los ojos de mi negra".

—Entonces no me sirve usted para cocinera.

LAS NIÑAS DE AHORA

La madre, después de haber reprendido varias veces a la hija, le dice:

—Estoy creyendo, Cholita, que estás decidida a no obedecerme.

Cholita (en tono resuelto). —¿Qué penetración la tuya, mamá!

COSAS DE CHICOS

—¡Mamá!, el sombrero de papá acababa de caer por el balcón!

—Pero ¿lo sabe papá?

—Claro que lo sabe! Como que lo llevaba puesto.

OBEDIENCIA PASIVA

Lo que se relata a continuación ocurrió en una casa donde la señora acostumbraba a sus hijos a obedecer sin replicar.

Cierta tarde, en que comenzó súbitamente a llover, la señora ordenó a su hijo Juan que cerrara la puerta de la azotea con llave.

—Pero, mamá —comenzó a decir el chico.

—¡Juan, te he dicho que cierres inmediatamente la puerta de la azotea!

—Sí, mamá, pero...

—¡Te he dicho que cierres la puerta en seguida!

—Bueno, mamita, pero...

—¡¡¡Juan!!!

No hubo más remedio que obedecer. Durante el resto de la tarde llovió torrencialmente. Por la noche y al sentarse a cenar, la señora notó la ausencia de su hermana Jacinta y comenzó a inquietarse. Al preguntar por la ausente, Juan exclamó:

—Mamá, es lo que yo quería decirte: tía Jacinta está en la azotea.

EN EL CUARTEL

—¿Quién es el idiota que ha mandado arrojar estas latas aquí?

—El coronel, mi teniente.

—¿El coronel? ¡Cinco días de arresto por haber tratado de idiota al coronel.

EN EL SANATORIO

—Doctor: ¿cree usted que se verá la cicatriz en mi hombro?

—Eso depende exclusivamente de usted, señora.

EN LOS TRIBUNALES

—Acusado: ¿está usted preparado para la defensa?

—¡Cómo no, señor juez! Aquí traigo un facón formidable.

CELOS FEMENINOS

Eva (en el Paraíso). —Dices que no tengo que tener celos, porque aquí no hay más mujeres que yo. ¿Y quién me dice a mí que no haces experimentos con otras de tus costillas?

LOS ATRACADORES

—¡Manos arriba! Entréguenos en seguida todo la que tenga.

—Yo... yo no tenía más que hipó, y me lo han quitado ustedes... con este susto.

ENTRE NIÑOS

—¿Qué estás leyendo?

—Los poemas de papá.

—¿Por qué? ¿Te has portado mal?

IGUALES

—¡Sabes que eres ridículo! Usando esas pipas tan exageradas has logrado que te llamen por ahí el tonto de la pipa.

—¡Caray! ¡Si que es lamentable, porque así me igualo a ti, que no bien asomas la nariz, exclaman todos: "¡La nariz del tonto!"

EN LA ESCUELA

—Arrepentimiento es lo que sentimos cuando cometemos una mala acción... A ver, tú, Torolo: ¿Qué es arrepentimiento?

—Los coscorriones que nos dan de castigo.

PEOR FUÉ EL REMEDIO

—¿Es verdad que en una casa donde se decía que yo era inteligente, usted ha sostenido lo contrario?

—Nada más falso, señor: Yo no he estado nunca en ninguna casa donde se haya dicho que usted sea inteligente.

PUNTO DE VISTA

—¿Quién es el mejor alumno de tu clase, Juancito?

—Antonio; mueve las orejas con la misma facilidad que un burro.

DOCTOR POCO GALANTE

—No sé lo que me pasa, doctor. Veo continuamente fantasmas.

—Eso tiene un remedio muy sencillo: no se mire tanto al espejo, señora.

HAY QUE DISTINGUIR

Un señor, bastante mal educado, es convidado a comer en una casa de familia.

Ensartando en el tenedor un pedazo de carne, pregunta el convidado:

—¿Es chancho esto?

Y el dueño de la casa, que está cansado de las groserías de su invitado, contesta:

—Ignoro a cuál de los extremos del tenedor se refiere usted.

DOÑA REPAROS

—Sí, señora. Ya sé que su marido es un hombre honrado a carta cabal. ¡Cuántos hay que debieran mirarse en ese espejo!...

—¡Ay!... ¡Si viera usted qué turbio viene ese espejo algunos sábados!



Señora: Lea reflexione, y se convencerá de la diferencia

que hay entre pedir a un comerciante simplemente dulce de membrillo y pedirle Dulce de Membrillo Especial Noël en latas de 1 kilo. En el primer caso le entregarán un pedazo informe, cortado en ese momento de un dulce cuyo fabricante y fecha de elaboración son desconocidos y que ha estado mucho tiempo expuesto al aire y la tierra. En cambio, cuando pida

Dulce de Membrillo Especial Noël en latas de 1 kilo recibirá Vd. un dulce de inmejorable calidad, elaborado higiénicamente al estilo casero, con fruta fresca de la última cosecha y que se halla contenido en un envase original, sobre el que figura la fecha de fabricación y el nombre Noël, que es garantía de pureza y buena elaboración.

Pídaselo a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 77 años

Su lágrima más amarga

Por José Menghini

DIBUJO DE GEO A. STOCK

JORGE atajó el golpe vivamente. Se pasó, con pereza, las manos por los ojos. Volvió en seguida a tener un gesto vivaz ante el nuevo amago de la mujer airada.

— ¡Todas las mañanas ha de ocurrir lo mismo! ¡Vamos! ¡A trabajar, zoquete!

— ¡No quiero volver, madre! ¡Me maltrata tanto don José!...

Y bajaba de la cama y comenzaba a ponerse las viejas ropitas, con las que tapaba un poco sus carnes flácidas. Hacía crujir con un bostezo toda su espina dorsal y levantaba hacia el techo sus bracitos. Tenía las apariencias del muchacho consumido por el exceso de trabajo, en edad temprana. El tórax un poco hundido acentuaba su aspecto enfermizo.

Terminaba de vestirse, y todavía murmuraba, poniendo en su voz mucha pena:

— No quisiera volver, madre...

(No decía mamá a aquella mujer; esta expresión la guardaba para cuando veía en sus sueños de niño a la querida muerta de quien conservaba solamente un muy vago recuerdo.)

Sin embargo, como siempre, a las seis menos cuarto se largó a la calle rumbo a su taller. Jorge trabajó toda la mañana sin descanso. Que sin descanso era como se trabajaba en el aserradero mecánico de don José Poloma. El personal estaba compuesto por cinco o seis obreros y aquel muchacho que traía a las sierras pequeñas los trozos de madera reducidos de tamaño por las sierras grandes. Jorge abrazaba los tarugos hundiéndolos en el pecho y sacando la espalda, arqueándose en el esfuerzo. Los viajes se repetían por largas horas: la fatiga hacía estragos en él.

A mediodía Jorge comió su almuerzo, sin lograr satisfacer el hambre. Se reunía con algunos compañeros de trabajo y otros muchachos entregados como él a esa vida, en la esquina misma del aserradero, expuestos al sol o la lluvia o al frío. Devorada la comida, esperaban la hora de recomenzar la tarea tirados en la acera.

Y la conversación pasaba de un tema a otro, pesadamente. A ratos, los obreros del aserradero comentaban la extrema brutalidad de don José Poloma; entonces el tono de la voz subía.

— Ninguno dura con este hombre. A menos que sea un infeliz — había dicho el mecánico, Rogelio, hombre conocedor de muchos países y de las condiciones de trabajo de innumerables fábricas. Jorge veía que Rogelio tenía

razón, y reflexionaba sobre el derecho de su patrón a maltratarlo, precisamente a él, que era el más débil.

Y se distrajo mirando la calle, casi desierta. En ese momento pasaban por allí tres muchachos de su edad, pero desarrollados, robustos. Caminaban confiados, alegres, con ese aire dominador de los que se sienten dueños del porvenir. Hablaban en voz alta, precipitadamente, cada uno aprovechando un instante de silencio de los demás para decir algo, algo de todo lo que bullía en su imaginación.

— Cuando sea grande, voy a seguir la carrera militar.

— ¡Bah!, che, ¡yo prefiero ser ingeniero!

— ¡Yo, seré doctor!

— ¡Sali vos!

Y siguieron a lo largo de la calle, llenando el silencio del mediodía con sus voces y proyectos. Jorge ya no oía la conversación de sus camaradas: su atención seguía a los niños que se alejaban.

Pero los otros se levantaron. Era la hora del trabajo.

El zumbido agudo de la dinamo fué como una señal: ruedas, correas y sierras comenzaron a girar velozmente, el ambiente se llenó de nuevo de serrín multicolor, y la actividad de los obreros desplegóse con renovados bríos. Hundiéndose el pecho y sacando la espalda, Jorge era una máquina también, una máquina abúlica que transportaba madera de un lado a otro en mil viajes diversos. El cansancio

imprimía huellas en su rostro, sucio de sudor y polvo.

De pronto, al dejar caer al pie de una sierra sin fin una brazada de tarugos, Jorge alcanzó con éstos a don José Poloma, que estaba allí vigilando a sus obreros.

Comprendió la gravedad de su torpeza.

— Disculpe, don José — balbuceó el muchacho. Pero el otro no le oía, imprecando sonoramente.

— ¡Que disculpe! ¡Yo te voy a dar disculpe! ¡Animal!

Y no había terminado sus palabras, cuando ahogaba ya los ruidos del aserradero un grito desgarrador que electrizó, con escalofríos de espanto, a todos los que se hallaban en el galpón.

Don José había empujado furiosamente a Jorge, quien, al caer contra el aparato de la sierra, puso al alcance de la sierra el brazo derecho, a la altura del codo.

— ¡Schííííí... oh!

El hilo de acero, vertiginosamente rápido, con fatal insensibilidad, mordió

En nuestra literatura existen figuras de tan humanos relieves, que llegan a nuestro corazón despertando sus sentimientos. Jorge, el pequeño héroe de esta tragedia, es una de esas figuras propicias para conmover. Sus luchas y sus vicisitudes — víctima del trabajo, que tan mal recompensa a los hombres su constante dedicación — arrancan lágrimas de ternura y horrorizan con la visión del porvenir de nuestros hijos.



Geo. A. Stock / 24



si estudia y obtiene el diploma de uno de nuestros cursos profesionales.

Mande su dirección y recibirá gratis un manual para aprender a escribir a máquina y folletos explicativos de los cursos que enseñamos por correspondencia.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

1059, LAVALLE, 1059 - Bs. Aires
(La escuela más grande del mundo)

Nombre.....
Dirección.....
Localidad..... M. A.

TENEDOR DE LIBROS	CONTADOR MERCANTIL
TAQUIGRAFIA	CORRESPONDENCIA
ORTOGRAFIA	CALIGRAFIA
ARITMETICA	MECANICO
ELECTRICISTA	DIBUJO MECANICO
DIBUJO ARTISTICO	CHAUFFEUR
CONSTRUCTOR	MAQUINISTA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio.

"LITOSILO" PISO MODERNO SIN JUNTURAS A COLORES, HIGIENICO, INCOMBUSTIBLE E IMPERMEABLE.

Apto para negocios en general, oficinas, industrias, etc., etc.

Cangallo, 3975 — T. GRASSO — U. T. 5346, Mitre

A LAS LECTORAS DEL INTERIOR

les interesa especialmente estar al corriente de LOS PORMENORES DE LAS ÚLTIMAS MODAS, de la manera cómo resolver económicamente los problemas que crea la elegancia, y EL MODO DE ARREGLAR ARTISTICAMENTE LA CASA. Todo esto lo encontrará semanalmente en la página titulada:

GUÍA DE LA MUJER PRÁCTICA
que publica, todos los viernes, la revista "EL HOGAR"

En Ningun Hogar
habrían de faltar

PASTILLAS VALDA

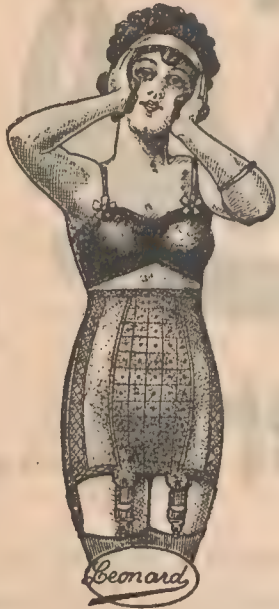
Este remedio respiratorio preserva de los peligros del Frio, de la humedad, del polvo y de los microbios, constituye un tratamiento energético de todas las afecciones de la Garganta, de los Bronquios y los Pulmones.

Tanto para los NIÑOS, como para los ADULTOS, y para los ANCIANOS.
Este EXCELENTE PRODUCTO
ha de tener cabida en todos los hogares

Procuraos hoy mismo
UNA CAJA DE PASTILLAS VALDA

Pero sobre todo EXIGID, como es debido,
LAS VERDADERAS
que se venden únicamente
en CAJAS con el nombre
VALDA
en la tapa y nunca de otra manera.

Fajas de CAUCHOUT



Creación LEONARD, mod. 1600,
para conformación y estética.

Adopte Vd. este nuevo modelo TRANS-
FORMABLE, que es la única Faja de
cauchout que no se rompe ni deforma, por
estar reforzada atrás, adelante y a los
costados, reportando la economía de achicar-
se gratuitamente a la medida. Se confecciona
cerrada o abierta, a su elección.

En cauchout colorado, con 4 ligas
de seda..... \$ 25.—
En rosa pálido..... „ 30.—

Solicite folleto A. Las Fajas LEONARD
—patentadas— son de confección y venta
exclusiva de

LEONARD

ESMERALDA, 577

ANTORCHAS ELÉCTRICAS PARA USOS INFINITOS



B. MAGDALENA
MAIPÚ, 669 Buenos Aires

la carne y cortó el hueso en un resoplido ululante de fiera rabiosa que respira contra la sangre de la víctima al clavar el diente.

— ¡Aaah!...

Fué largo, muy largo, desfalleciente de dolor, el lamento de Jorge; su temblona aspereza dejó una indecible zozobra en el corazón de los obreros que, cohibidos e impresionados, no atinaban a nada.

Y ese lamento puso gotas de un sudor de muerte en la frente de don José.

HABÍA transcurrido una semana. Jorge sufría con su brazo, del que sólo quedaba un muñón que apenas bajaba una cuarta del hombro. Tenía un rictus de padecimiento en la comisura de los labios, y en sus ojos se reflejaba toda la amargura de su vida. Sólo ahora le devolvía la lucidez la fiebre. Sen-

tado en una silla, miraba al patio, vagamente. Sus ojos se agrandaron.

Veían a los alegres muchachos del día de su tragedia. Allí iban vociferando cada uno sus aspiraciones:

— Yo seré doctor...

— ¡Salí vos!

En el niño enfermo alboreaba el alma del hombre. Sus ojos se agrandaron más, miraron fijos un punto.

— Yo seré...

... Miraron fijos un punto. Pero un esfumino de ilusión borró los detalles reales del campo de su visión, para aparecer en toda su tristeza la idea de su pavoroso porvenir. Los ojos de Jorge se humedecieron, y poco a poco formáronse dos gruesas lágrimas que al instante resbalaron por sus mejillas macilentas.

Entonces el niño llevó su única mano a la garganta: ¡Cuánto daño le había hecho el nudo de la angustia!...

¿Toma usted en serio el lenguaje del bajo fondo?

ENTRE nosotros hay muchos que toman en serio el caló, identificándolo con el lenguaje popular. Así acaba de verse a través de manifestaciones de desagrado hechas con motivo de las opiniones desfavorables de un distinguido profesor español acerca de esa jerga.

No hay que confundir lenguaje popular con jerga. El caló es eso: una jerga o jerigonza. Si faltara una prueba definitiva de que no es más que una jerigonza, recordáramos que el caló invierte el orden de las sílabas.

Una jerga no es más que un vocabulario. Esto es lo único que tiene de propio. En el lenguaje popular el vocabulario es lo de menos. El lenguaje popular lo hacen las expresiones pintorescas. Leíamos hace poco en un libro de Martínez Zuviría: "Amiguito, ponga los güesos de punta" (por levantarse de la cama). Eso es lenguaje popular. Sin embargo, allí todas las palabras son castellanas. La única observación que puede hacerse es que hay vicio de pronunciación en cuanto a la palabra huesos.

Si queremos lenguaje popular, recordemos, por ejemplo, el Martín Fierro:

*Con la guitarra en la mano
ni las moscas se me arriman*

*No me hago al lao de la güeya
aunque vengan degollando*

*Soy la liebre o soy el galgo
asigún los tiempos andan*

*...son campanas de palo
las razones de los pobres*

*De los males que sufrimos
hablan mucho los puebleros,
pero hacen como los teros
para esconder sus nidos:
en un lao pegan los gritos
y en otro tienen los güevos*

*En la barba de los pobres
aprienden pa ser barberos*

*La ley es como el cuchillo:
no ofiende a quien lo maneja*

Dice el profesor antes aludido que el lenguaje popular argentino es pobre. Esto ha irritado a los defensores del caló. Pero, si llamamos lenguaje popular al que se habla en la Capital Fe-

deral, es muy exacto que es pobre, tristemente pobre, y la culpa de esta pobreza la tiene la intromisión del caló.

El lenguaje popular argentino es el lenguaje del Martín Fierro, del Fausto, y en una palabra, el criollo. ¿Qué se ha hecho en la Capital Federal la riqueza del criollo? La hemos reemplazado por la pobreza del caló. ¿Queremos un ejemplo patente de lo desfavorable del trueque que hemos hecho? El criollo es riquísimo, inagotable, en refranes, como aquel que dice: "Al que nace barrigón es al fudo que lo fajen". El caló, en cambio, no tiene ninguno o casi ninguno. Cuando el caló consigue ser pintoresco es cuando le roba algo al criollo.

El criollo es el lenguaje de un hombre de vivísima inteligencia, como es generalmente el criollo, tanto de la ciudad como del campo. El caló es la jerga del bajo fondo, cuyos individuos son casi siempre atrasados mentales. Las gentes del bajo fondo son parecidas al indio. Dentro del radio de su inteligencia, están dotadas de viveza. Pero el radio de su inteligencia es muy limitado.

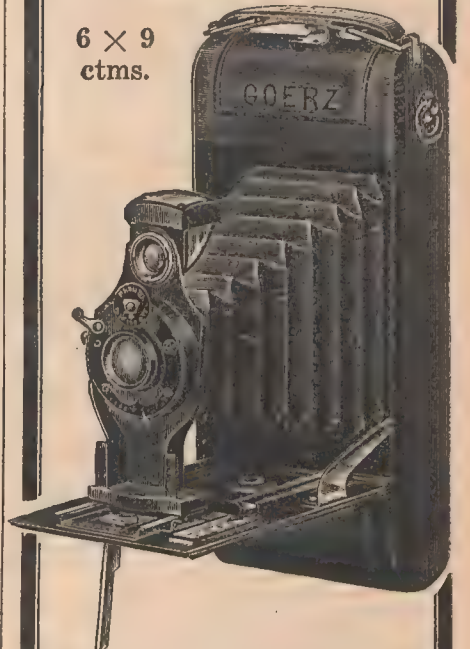
Adoptar una jerga de hombres de inteligencia limitada, es poner en jaque el propio desarrollo mental. El vocabulario del caló sólo sirve para expresar el reducido número de ideas que caben en la cabeza del hombre de mal vivir. Adoptando su vocabulario permanecemos dentro de ese estrecho círculo de ideas, internamos la mente en una cárcel donde no puede ejercitar las alas y donde éstas tienden a atrofiarse. El caló es un vocabulario que casi no sirve para expresar otras ideas que las de la vida animal y los hábitos de vicio y delincuencia.

Es realmente increíble que haya quien pueda tomar en serio el caló hasta darse el trabajo de defenderlo como quien defendería un patrimonio. El caló no vale absolutamente nada como lenguaje, puesto que no es un lenguaje, sino un jerigonza, un simple vocabulario.

En cuanto al empleo del caló, siempre es peligroso. Y hacemos esta advertencia sobre todo a los jóvenes del pueblo. El hombre de palabra fácil siempre tiene una ventaja sobre el de palabra torpe, no sólo por el hecho de la mayor facilidad de palabra, sino porque simultáneamente con ella se adquiere facilidad de pensamiento. Y el caló es una rémora de la palabra.

ROLL-TENGOR GOERZ

6 × 9
ctms.



Una cámara fotográfica de sólida construcción y óptica mejorable que se vende a

\$ 42.-

en todas las casas del ramo en la República.

Catálogo GOERZ completo, gratis y franco, a solicitud

GERMAN PFEIFFER

Distribuidor Mayorista

Rivadavia, 1379—Buenos Aires



Normalice
su estómago

En el buen funcionamiento de su estómago está la llave de su salud. Normalice usted sus funciones digestivas, tomando con regularidad el excelente tónico digestivo

STOMALIX

En venta en todas las farmacias

Unicos Depositarios:
E. de Bary y Cía.
ESMERALDA, 916
Buenos Aires



TITULOS OFICIALES OTORGADOS POR LAS AUTORIDADES

a nuestros alumnos de los cursos: Id. Farmacia, Ing. Partera, Bachiller, Procuración y además hasta diplomarlo: Contador Mercantil, Tenedor de Libros, Agente de Negocios, Cajas, Empleados de Banco, Gerente Comercial, Secretario Comercial, Publicidad, Periodismo, Química Industrial, Té. Mecánico, Electricidad, Maquinista, Automovilismo, Constructor, Ingeniero de Ferrocarriles, Dibujo, Caligrafía, Inglés, Francés y 20 cursos más.

SIN COMPROMISO para Vd., le enviaremos un libro interesante, titulado "EL CAMINO DEL ÉXITO" e informes de nuestros cursos. Mande el cupón AHORA MISMO.

NUESTRA GARANTÍA } Devolvemos el dinero al alumno descontento con la enseñanza recibida.

UNIVERSIDAD AMERICANA

(Enseñanza por Correspondencia)

ESMERALDA, 185 — Buenos Aires

Nombre.....

Domicilio.....

Localidad.....

F. C.....

Curso que me interesa.....

..... M. A. (36)

Cómo se compuso la ópera "Lucrecia Borgia"

HALLABA-SE duran-te el car-naval del año 1834 contrata-do Mercadante para escribir una ópera seria que debía can-tarse en el tea-tro Real de San Carlos de Ná-poles. Hacía ya algunos días que el egregio maestro había llegado a aque-lla capital con el fin de comen-zar los trabajos de su obra, cuando, por des-gracia, se vió violentamente atacado de una dolorosa enfer-medad en los ojos que le te-nía reducido a permanecer encerrado casi hermética-mente en su aposento, a fin de que los rayos de la luz no le exacerbaran la dolencia.



LA BELLA LUCRECIA, CUYA VIDA DIÓ MOTIVO A UNA DE LAS MÁS BONITAS OBRAS DEL ARTE LÍRICO ITALIANO

En vano fué que el paciente llamara los más acreditados profesores en el arte de Esculapio, porque el mal seguía su curso lentamente, sin viso alguno de ceder por de pronto. Pasaban los días, y el enfermo se desesperaba, por cuanto sólo faltaban cuarenta días para el de la representación de la ópera que aun estaba por principiar. Viendo que no tenía medio alguno hábil para salir del grave compromiso en que se hallaba, que el empresario con el cual tenía firmado el contrato le había anunciado que si no cumplía exacta-mente para el día en que estaba anun-ciada la nueva ópera reclamaría la indemnización por los daños y perjui-cios que se le causaran, ha-bida conside-ración a la temporada de "cartello" del carnaval en que debía cantarse y la fama merecida que disfrutaba el maestro, se desesperaba y no sabía cómo salir de tan terrible compromiso.

Mientras que en tan amarga si-tuación hacia mil cálculos y ya se creía sin remedio en el caso de satisfacer la pérdida que experimenta-se la empre-sa del teatro Real, recordó que casual-mente se ha-llaba en aquella ciudad su íntimo amigo el distinguido maestro Cayetano Donizetti, el único que por su raro ta-lento y por la facilidad de su ingenio podía salvarlo.

SAVERIO MERCADANTE, CÉLEBRE COMPOSITOR NAPOLITANO, QUIEN, DEBIDO A SU ENFERMEDAD DE LA VISTA, NO PUDO ESCRIBIR LA PARTITURA DE "LUCRECIA BORGIA"



CAYETANO DONIZETTI, QUE, ENCARGADO DE MUSICAR EL LIBRETO DE "LUCRECIA BORGIA", REALIZÓ UNA DE SUS MÁS FAMOSAS OBRAS

Le llamó y le dijo, sumamen-te contristado:

— Maestro, por favor, sácame de la gran aflicción en que me hallo; ya ves en qué triste si-tuación mi en-fermedad de la vista me tiene sumergido, de suerte que no puedo valerme de ella siquiera para trabajar durante unos cuantos minu-tos; el empresa-rio, sin tener compasión de mí, quiere la música que le he prometido, o pretende que le

pague los daños; sólo tengo cuarenta días de tiempo, y aunque me lo permitiera la enfermedad, difícilmente con tanta prisa podría crear un "spartito"; pero tú lo pue-des y no me negarás un fa-

vor que me sacará del embarazo.

— Cuenta conmigo — contestó Donizetti, — y desde luego acepto, si me gusta la poesía. ¿Quién la ha com-puesto?

— Romain — repuso Mercadante; — el argumento es "Lucrecia Borgia".

— Dame el libreto — dijo Donizetti; — lo examinaré y esta noche te daré una contestación.

Donizetti cumplió su palabra, y al volver por la noche dijo a Merca-dante:

— Está bien; piensa en recobrar la salud y tranquilizar tu ánimo. En cuanto a la música, es cosa que desde este momento corre a mi cargo, con tal de que no se oponga el empresario.

— Al contrario; consiente muy gustoso — respondió el ilustre amigo, descargándose de un peso enorme que le tenía agobiada el alma.

Al cabo de veinticinco días apareció una música originalísi-ma, vivaz, rica en vigorosos conceptos, notable por el colo-rado dramático que tan admira-blemente manejó Donizetti.

Hecho juez el mismo Merca-dante calificó aquella com-posición de apreciable y perfecta obra maestra.

Esta obra frenéticamen-te aplaudida desde el estre-no, fué canta-da por las se-ñoras Salande y Marieta Braudilla, el tenor Sediazzi y el bajo Mariani.

Donizetti fué un compo-sitor muy fe-cundo y llegó a escribir has-ta sesenta y seis óperas.

Compre Vd. esta Universidad.

LA necesidad de una gran obra de referencia y consulta como el "Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano", completo desde la A hasta la Z, ha nacido con la edad moderna. Los 28 hermosos volúmenes del "D. E. H. A." contienen 32.000 páginas a 3 columnas; 600.000 artículos distintos; 12.000 ilustraciones, muchas en colores y el mejor y más extenso diccionario del léxico.

Si Vd. se suscribe ahora a una colección completa del "D. E. H. A." LE REGALAREMOS, a su elección, la "Historia de la Guerra del Mundo" por Simonds, o un ejemplar del gran "Atlas Jackson".

APÚRESE; quedan pocas colecciones de regalo. Mande hoy mismo el cupón.

Exposición y Venta:
Bmé. Mitre, 1092 - Buenos Aires

Pídanos hoy mismo detalles completos, con el cupón.

W. M. JACKSON - Inc. M. A. 1

Casilla de Correo 1542 — Buenos Aires

Sírvanse enviarme detalles completos del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano y de los regalos.

Nombre.....

Profesión.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

¡BRAVO!

¡NO fatigarse! Ese es el secreto de ciertos deportes como la carrera. Sólo un organismo bien nutrido puede triunfar en ellos.

Quaker Oats

contiene todos los dieciséis elementos necesarios para la perfecta nutrición del cuerpo y da el mayor grado posible de resistencia a la fatiga. Por eso es el preferido en el mundo entero por los atletas. Alimenta dos veces más que la carne y tres veces más que el arroz y es muy fácil de digerir.

D46

Señora! si Ud. quiere teñir bien sus vestidos, use el maravilloso Rosedal.

El mejor colorante que existe

ROSEDAL

NO FALLA NUNCA

Tiene 27 colores. No ensucia la ropa interior; de fácil uso, \$ 80 en las farmacias.

UTILIDAD Y BELLEZA

En los nuevos modelos de coches Ford cerrados se ha conseguido una armonía perfecta de utilidad y belleza. La sencilla elegancia de los coches, su aspecto de lujo y confort, la facilidad y sencillez de su manejo, son factores que determinan su elección por parte de la mujer moderna a quien le es indispensable un automóvil para uso personal.

Para ella, un modelo de coche Ford cerrado sintetiza todo lo más deseable en un vehículo liviano, cómodo y económico que ella misma puede manejar.

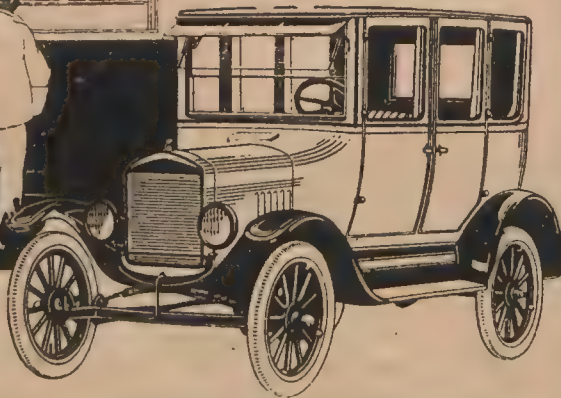
Tanto el nuevo modelo de Sedán Fordor, como el Sedán Tudor y Coupelet, traen refinamientos que aumentan considerablemente su atractivo y que los elevan a la categoría de los coches de gran lujo aunque son los que se venden al precio más bajo.

Si está Ud. interesada en adquirir un automóvil, solicite al Agente Ford más cercano que le haga una demostración con un modelo Ford cerrado.

Compre un coche Ford cerrado

Ford

AUTOS-CAMIONES-TRACTORES



PERFUMES CRUSELLAS - HABANA



DE abundante espuma, intenso y delicado perfume, resulta en el baño un delicioso refrescante para el cutis, eliminando pecas, granos, barros, arrugas y toda mancha de la piel, la conserva elástica y aterciopelada. Su mejor garantía es el éxito mundial que ha alcanzado este famoso jabón HIEL DE VACA, inventado por CRUSELLAS el año 1879. Único en el mundo.

IMPORTADORES: CASTRO Hnos. y Cía. - CERRITO, 277



*A mis amigas,
las señoras
que tejen*

participo que salió el nuevo catálogo ilustrado, que se manda gratis al interior, junto con el

ÁLBUM PENÉLOPE

con los últimos modelos de punto crochet y tejer, de 64 páginas, texto español, contra envío de \$ 2.— Pídalos hoy mismo a:

OTTO GEHRLS

CASA ESPECIAL EN LABORES Y LANAS
61, Carlos Pellegrini, 61 BUENOS AIRES

Una Novelita Completa Cuatro Interesantes Cuentos

y, además, una abundante cantidad de lectura seleccionadísima, es lo que ofrece semanalmente "EL HOGAR" a sus numerosos lectores. Si usted quiere estar al corriente de

**LA LITERATURA, LAS ARTES,
LAS CIENCIAS Y LAS MODAS**

en sus más variados aspectos, no deje de comprar todos los viernes "EL HOGAR", la ilustración semanal argentina de mayor prestigio dentro y fuera del país.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

rebelde que sean, se combaten en breves días y sin molestias con los

CACHETS COLLAZO — antiblenorrágicos

Premiados con medalla de oro en París y Roma. Aprobados por el Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires, por los Consejos de Higiene del Brasil, Chile, Montevideo y demás Repúblicas Hispano Americanas y por la Dirección de Sanidad de España. Torre (León), 30 Octubre 1923.

TESTIMONIO:

Sr. D. A. García Collazo.

Muy señor mío: Cumplo con el deber de expresarle mi agradecimiento, por encontrarme hoy curado de una blenorragia, que ya hacía dos meses que estaba padeciendo de la citada enfermedad, y gracias a sus Cachets Collazo quedé sano en la primera caja, continuando la segunda para completar mi cura.

En prueba de mi agradecimiento, le autorizo a usted para que haga el uso que le plazca de esta carta.

Por discreción se omite el nombre, pero el original y muchos más están a disposición de los interesados. Precio: \$ 6. Gratis se remiten dos interesantes libritos y muestras de

AZÚCAR COLLAZO

para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos, insuperable para las señoras en estado y criados y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: \$ 2.80 caja grande y 0.80 caja chica.

Pídalos a: "Específicos Collazo", Perú, 71, esquina Avenida de Mayo, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.

CUÍDESE DE LAS INYECCIONES, origen frecuente de estrecheces, y cuídense, sobre todo, de los tratamientos destructores de la mucosa uretral (causa principal de las complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas), y de cuantos, a falta de garantías, escúdanse en el anónimo de la ciencia extranjera. El primer especialista mundial, Dr. Kermogant, dice: "Cuanto a las inyecciones, puede establecerse que toda inyección, aún de agua simple, que produzca más ardor que un esczor ligero, hace más mal que bien. Las inyecciones fuertes llamadas abortivas deben rechazarse en absoluto."

La opinión de nuestras lectoras

LA ELECCIÓN DEL FUTURO ESPOSO. ¿QUÉ CONDICIONES DEBE REUNIR?

Yo preferiría para esposo un hombre rubio, de ojos azules y carácter alegre; un hombre que tomase siempre en broma todos los graves problemas de la vida. — PACHA ALEGRIA (Alejandro, F. C. C. A.).

*** ¿Pregunta usted, señor director, qué condiciones debe reunir el futuro esposo? Le diré: ante todo debe ser un convencido de que no debe contradecirse a la esposa, dándole todos los gustos posibles. — CAPRICHOSITA DE LACARRA (Vélez Sársfield).

*** Debe ser honrado, trabajador, amante de sus hijos y fiel al cariño de su esposa. Creo que no es mucho pedir, ¿verdad? — CUPERTINA DEL BOSQUE (Barranqueras).

*** A mi entender, con que sólo reuniera una condición sería suficiente. Esta condición es: que supiera ser un verdadero esposo en todos los momentos de su vida. — GRACIA PÉREZ (Capital).

*** Que no sea feo. — RITA R. (Buenos Aires).

*** Mi corazón aun no palpitó bajo el impulso del amor; sin embargo, no por esto he dejado de forjarme un ideal de esposo, que es el siguiente: un hombre de rectos procederes y exento de todo vicio, muy amante del hogar, amigo de los niños y devoto de su tierna compañera. — PONCIANA R. T. (Capital).

*** ¿Mi ideal? Un hombre cuyas virtudes sirvan de espejo a sus semejantes. — JULIETA ROMERAL (Belgrano).

*** Un joven de bellas prendas morales, sin más bienes que sus brazos, su bondad y su inteligencia. — CHOLITA M. L. (Ciudad).

*** No pretendo que el hombre ideal para esposo debe ser perfecto en todo, porque sería pretender demasiado, pero sí creo que debe ser un hombre íntegro para defender su hogar de todas las eventualidades. — S. S. S. (Rosario de Santa Fe).

*** Ya que el esposo es un puerto de refugio y una garantía para la mujer, opino que su más grande belleza debe ser su bondad. — ALMA TADEMA (Fray Bentos, R. O. del U.).

*** El hombre que a toda mujer conviene como marido debe ser laborioso, simpático y amante de los niños. Debe, además, sentir un gran respeto hacia su hogar, sus hijos y su esposa. — LUISITA (Capital).

*** No debe ser caprichosa la mujer en la elección del esposo; no debe ver en él la belleza física, sino la belleza moral, que es la única belleza de los hombres. — AGRIPINA XII (Hurlingham).

*** En muchas ocasiones me he detenido a pensar en el hombre que me convendría para esposo, y nunca he acertado con él; siempre se me ha antojado distinto. Sin embargo, estoy segura que cualquiera que lo fuese, le miraría con el mismo recelo, y desearía la misma cosa: que fuese bueno, trabajador, honrado y amante de su hogar y de sus hijos. — INOCENCIA PRECIADOS (Buenos Aires).

*** Con que sea un marido consciente de sus deberes, es lo bastante. — PACHA (Chacabuco, F. C. P.).

*** Yo soy de opinión que el esposo no debe elegirse como se elige un género o un cacharro. Su elección debe dejarse al corazón, que jamás se equivoca. — UNA CONVENCIDA (La Quiaca).

¿QUÉ DEPORTE DEBE PRACTICAR CON PREFERENCIA LA MUJER?

Practicar el "footing" equivale a realizar un ejercicio físico sano y provechoso. — A. SANTA MARÍA (Capital).

*** ¿Qué le parece a usted, señor Director, si la mujer cayera un día en la tentación de practicar el "box", del mismo modo que ya se le ocurrió practicar el "foot-ball"? Yo le aconsejaría una campaña en "Mundo Argentino" en contra de esta "campanada" que se avicina, que si bien hay mujeres para todo, hay cosas que no pueden aceptar las mujeres con sentido común y dignidad. — HERMINIA (Buenos Aires).

*** Después de los hermosos triunfos obtenidos por nuestra gentil compatriota la señorita Harrison, yo creo que la natación debería difundirse entre el elemento femenino. — UNA ONDINA DEL PLATA (Montevideo).

*** Yo, que he participado en infinidad de regatas, y que por consiguiente estoy muy ejercitada en el remo, declaro que como deporte y como ejercicio, éste es incomparable para la mujer. — PEPITA CIENFUENTES COBO (La Paternal, F. C. P.).

*** Mi deporte favorito es el "tennis". — JUGADORA ARGENTINA (Buenos Aires).

*** Aconsejo a todas las mujeres de la República el patinaje como un deporte sano y atrayente. — CATAMARQUEÑA DE AL LADO (Buenos Aires).

¿CUAL ES EL MEJOR OFICIO O PROFESIÓN PARA LA MUJER?

Si tuviera que elegir oficio, preferiría ser planchadora; en cuanto a la profesión más apta para la mujer es la de "oradora". — ÁNGELA MARÍA U. (Buenos Aires).

*** En mi modesta opinión, la mujer no debería trabajar, sin embargo, debiendo hacerlo por cualquier circunstancia, creo que el mejor oficio a que podría dedicarse es al de modista, o a cualquiera de aquellos que reporte un beneficio particular el día de mañana. — UNA MODISTA DE VESTIDOS (Montevideo).

*** La mejor profesión para la mujer es la de dentista. — ESTUDIANTE DE TERCERO (Buenos Aires).

*** Hija de padres pobres, pero dignos en medio de su pobreza, desde hace cinco años soy dactilógrafa en una importante casa de comercio de esta capital. No sé si mi trabajo es apto y digno para mi condición de mujer, pero sí sé que mi conducta me circunda de respeto y conceptos elogiosos. Toda mujer, opino, debe trabajar en algo, lo que quiera que sea, que el trabajo no deshonra, si se sabe conducir correctamente. — DACTILÓGRAFA POBRE.

*** ¿Qué oficio es el mejor para la mujer? Sin duda, el mío: soy sombrerera. — ANTONIA C. (Capital).

*** A tener que aprender un oficio preferiría el de cortadora. — PÚRPURA Y GUALDA (Colegiales).



LÓGICA INFANTIL

— ¿Ves? Este retrato es el de tu abuelita, que está en el cielo.
— No puede ser, mamá.
— ¿Cómo que no puede ser!
— ¡Es claro; todas las abuelitas son viejas!

¿QUÉ OPINA USTED DE LA MODA DE CORTARSE EL CABELLO?

Me costó mucho decidirme a cortarme el cabello, pero hoy, que uso la melenita, y estoy tan contenta de usarla, me costaría también mucho renunciar a ella. — ANA N. (Vélez Sársfield).

*** Considerado como está el cabello de ser el atributo de la belleza de la mujer, no dejo de preguntarme cómo ha podido ésta cortárselo, sin distinción de clases ni de edades. — OLIMPIA GÁLVEZ (Capital).

*** Las mujeres que opinan mal de la melenita ponen de manifiesto un excesivo mal gusto. Hablan generalmente por despecho, porque por una u otra razón no pueden usarla. — MELENITA DE FLORES.

*** La melenita ha venido a dar un nuevo encanto a la mujer, porque no se negará que la hace más vistosa y, sobre todo, más varonil. — ZELMIRA G. (Esquina, Corrientes).

*** No creo que prospere la moda de cortarse el cabello en melenita. ¡Somos tan variables las mujeres! — UNA MUJER A TODA PRUEBA (Capital).

*** Soy de opinión que la melenita se seguirá usando en lo sucesivo, porque, ¿cómo podría sino suplirse rápidamente el cabello cortado? — ÁNGELA MARÍA (Buenos Aires).

*** Cortarse el cabello, en mi opinión, es renegar de ser mujer. Yo, por mi parte, estoy muy orgullosa de pertenecer al bello sexo. — EVARISTA E. (Capital).

*** Me permito opinar. Melenita sólo deberíamos usar las poetisas; de otro modo, ¿cómo podríamos distinguirnos de las demás mujeres? — POETISA DEL AZUL.

*** Para la mujer moderna, la moda de cortarse el cabello representa un nuevo triunfo, tanto más significativo cuanto más nos personaliza. — CARMEN DE LA R. R. (Montevideo).

*** Señor Director: voy a emitir mi opinión sobre la melenita, no como una niña que se desvive por usarla, o que la usa, sino como madre, se entiende, como una madre que sabe conservar el puesto que le corresponde dentro de las normas sociales establecidas por nuestros antepasados. La moda de la melenita, digo, ha venido a trastornar las costumbres ciudadanas. Será ella todo lo atractiva que se quiera, pero no se me negará que despoja a la mujer de ese feminismo que tanto se ha elogiado en mis buenos tiempos. Una joven con melenita y falda corta, una de esas jóvenes saltarinas y pizpiretas, ¿no es un descrédito para nuestro sexo que mereció los nobles calificativos de bello y débil? Ruego a usted, pues, señor director, que procure disuadir a la juventud de continuar cultivando una moda tan peligrosa. — CASADA DE RANCIA ESTIRPE (Mendoza).

*** Elegante y práctica, la melenita, no sólo debería usarse eternamente, sino que, en mi opinión, debería obligarse a todas las niñas y jóvenes solteras. — FORTUNATA RICO (Bahía Blanca).

*** Hago votos porque la moda de la melenita se imponga a todas las mujeres de la República. — ANATOLIA F. (El Arbolito).

*** Opino que no debía usarse la melenita. — ENEMIGA SINCERA (Capital).

*** Por lo higiénica y lo económica, la moda de la melenita ha venido a resolver el problema del peinado. — ERNESTINA COBO (Montevideo).

Absurdo parece, pero es un hecho cierto que el cerebro de una persona puede vivir años enteros después de la muerte. Un biólogo eminente, de reputación mundial, que durante la guerra descubrió la cura de la gangrena, ha acrecentado sus laureles demostrando del modo más práctico posible que el tejido cerebral puede conservarse vivo y aun desarrollarse indefinidamente.



Una mujer jockey.—La dama que presentamos a nuestros lectores es miss Muriel Lander quien tomó parte en un concurso de carreras de caballos, del cual resultó vencedora.

Hoy que la mujer invade todos los oficios y profesiones, ¿por qué no puede haber "jockeyas"? Que no es incompatible esta función para la mujer, lo prueba miss Muriel, quien se sujetó a las formalidades exigidas a sus colegas masculinos y dió ejemplo de gran destreza y serenidad.

Las famosas canteras de mármol de Carrara, son más de setecientas, dan de comer a siete mil obreros y producen por año un millón de toneladas.

El gorrión común suele alcanzar hasta los cuarenta años de vida; en libertad, naturalmente, pues si se le tiene cautivo no tarda en morir. Otras aves son extraordinariamente longevas: se conocen loros centenarios y un cisne que vivió ciento cincuenta años.



Para muchos será una sorpresa ciertamente, el saber que el histórico deporte de la lucha de los elefantes sobrevive todavía, como sobreviven las corridas de toros, no menos sorprendentes para los ojos alejados de la arena hispánica. Tienen lugar en la India. Se efectúan en plazas rectangulares circundadas de sólidos muros. Los elefantes que luchan son especialmente adiestrados al efecto, mediante enorme paciencia, fruto de una experiencia secular.

Un montón de rarezas que conviene conocer



La abeja, en todos los países del mundo, es símbolo de actividad y de trabajo.

En Francia existe una ley de protección obrera que fija el peso máximo que un niño puede cargar y el trecho de transporte. Para cada edad, desde los 12 años, se establece la carga correspondiente al niño obrero.

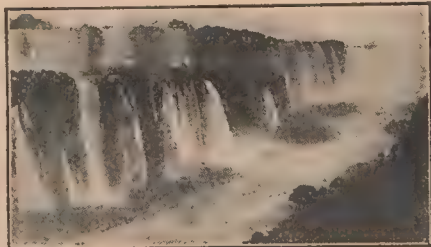
Blériot tiene en estudio un monoplano gigante de cinco motores. Es de alas gruesas y los motores y sus cámaras están embutidos en su espesor. El avión estará disponible dentro de un año y constituirá una colosal máquina aérea.

Una característica sorprendente del centro comercial de Londres, la City, es la que, durante el día, entre las 10



y las 17, viven en ella más de 400.000 personas, pero al anochecer la City se despuebla y su población es treinta veces menor que la diurna.

La utilización de los saltos de agua del Iguazú daría una potencia de ciento veinticinco mil kilowatts, puesta en Buenos Aires, según cálculos hechos sobre un posible ensayo. Dada la dis-



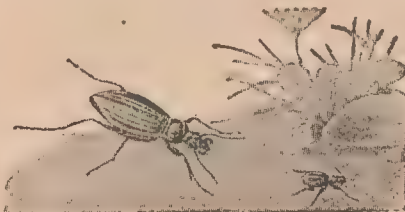
tancia de mil doscientos kilómetros que lo separa de esta capital, es lo que parece más apropiado. El costo de la obra oscilaría entre sesenta y setenta millones de pesos oro.



Una torre de hormigas. África es el país de las cosas extrañas y portentosas. Ciertas especies de hormigas de aquel continente fabrican sus viviendas en forma de columnas que alcanzan uno y dos metros de altura. Tienen apariencia de troncos de árbol y son construídas con sorprendente rapidez.

A bordo de algunos buques mercantes se emplean los venenosos gases del ácido prúsico para matar ratas. Los encargados de este sahumero van protegidos por caretas especiales para no sufrir las fatales emanaciones del citado gas.

Ciertos insectos poseen jugos ponzoñosos con el solo fin de defenderse.



He aquí a un braquino arrojando su veneno cáustico a un cábaro dorado que lo ataca.

Holanda, con sus enormes pjaras de vacas, que producen de tres mil ciento a cuatro mil quinientos litros anuales de leche por cabeza, es la nación que lanza al mercado mayor cantidad de mantecas y quesos. De los tres millones de litros de leche que le dan todos los años sus ganados, apenas consume el país la cuarta parte al natural.

Niágara significa "Trueno de Agua". Esta enorme catarata, la que más volumen de agua deja caer al fondo del precipicio, se calcula que descarga la inmensa cantidad de cien millones de toneladas por hora.

La famosa aguja de Cleopatra pesa ciento ochenta y seis toneladas.

El problema de embarque y desembarque de animales de talla considerable es difícil. El medio más práctico que ha podido encontrarse consiste en colocar al animal en una garita o cajón de celosía, pudiendo entonces izarse la caja como un bulto ordinario.



Un monstruoso pez espada.

Nada tan interesante como la visita a un Acuarium. El de Miami, en la Florida, es uno de los más completos. Cuenta entre sus más curiosos ejemplares un gigantesco pez espada que mide cuatro metros noventa centímetros de largo.

Este pez debe su nombre a la forma extraña de su mandíbula superior, que termina por una expansión muy larga, compuesta de una materia cartilaginosa de extraordinaria dureza.

Es una de las más terribles fieras marinas, y el arma de que dispone le hace poderoso. Ataca a los más peligrosos habitantes del mar y sobre todo, se enfurece, cuando encuentra una ballena.

Puede tomarse a toda hora; siempre producirá los efectos saludables que lo caracterizan y que le han valido su renombre universal.

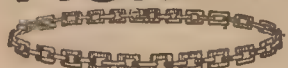
FERNET-BRANCA

APERITIVO DIGESTIVO
HIGIENICO

¿QUIERE VD. UNA ALHAJA GRATIS?

Compre una caja de polvo grasoso
"FIORE MIO"

y dentro encontrará con toda seguridad
UNA PRECIOSA ALHAJA



Arros, Anillos, Prendedores,
Collares, Pulseras, Pendants, etc

\$ 200 LA CAJA

En venta en todas partes

DISIPAD EL TEMOR A LAS COMIDAS

No más malestar digestivo

La mayor parte de las formas de los desarreglos estomacales como la dispepsia, la indigestión, la gastritis, los ardores, acidez, bostezo, etc., son debidos o acompañados por un exceso de acidez y una fermentación perjudicial de los alimentos. Suprimid esta acidez, esta fermentación y podréis tomar las comidas sin preocuparos más de malestar digestivo ni de dolores ulteriores. El mejor medio para llegar a este resultado es el procurarse en la farmacia un frasco de Magnesia Bisurada. Tomad media cucharadita de las de café en un poco de agua después de cada comida o tan pronto como se deje sentir algún dolor. No sólo la acidez será neutralizada, la fermentación cortada, sino que la inflamación de las delicadas paredes del estómago será calmada. No sufráis más, tomad Magnesia Bisurada y aprovechad agradablemente de vuestras comidas, como todo el mundo, sin temor a dolores digestivos.

LA PREVISIÓN

encierra el triunfo en casi todas las incidencias de la vida. Supone una garantía de éxito, ya que el verdadero acierto estriba en anticiparse a los sucesos.

Así, pues, practicar la higiene significa una de las más sabias prevenciones que puedan adoptarse en defensa de la salud. Las señoras y las jóvenes, por ejemplo, son las más obligadas a observar escrupulosamente la profilaxis personal, ya que, por la constitución anatómica del sexo, están constantemente expuestas a adquirir infecciones que suelen dar origen a muy serias enfermedades.

El hábito de la toilette íntima, basada en irrigaciones diarias con soluciones tibias de Lysoform, antiséptico eficaz e inofensivo, es una previsión eficazísima contra ulteriores dolencias. Los flujos, hemorragias, ovaritis, fibromas, y hasta el mismo cáncer, son debidos, generalmente, a las infecciones adquiridas por la insuficiencia de la higiene íntima.

Nota. — Use Vd. el Jabón Lysoform para tocador, fabricado a base de Lysoform. Precio al público: \$ 0.45 la pastilla.

Envíe este cupón

ahora y le demostraremos cómo desde su casa puede aprender un curso para ganar más sueldo e independizarse. Éxito creciente. Empleos seguros. Gratis enviamos un amplio folleto y el libro "Mensaje a García". Establecidas año 1910. Patente invención N° 19691.

CORTE Y ENVÍE EL CUPÓN
Escuelas Comerciales, Av. de Mayo, 1180.
Buenos Aires. — Solicito informes del curso
marcado con una X.

— Tenedor de Libros	— Perito Electricista
— Contador Público	— Dibujo Mecánico
— Taquígrafo	— Dibujo Artístico
— Correspondencia	— Chauffeur
— Ortografía	— Inglés - Francés
— Caligrafía	— Constructor
— Avicultura	— Procurador
— Perito Mecánico	— Vendedor

Nombre.....
Dirección.....

Las catacumbas más famosas de la antigua Roma



SON las más grandes, y tal vez las más importantes de cuantas contiene Roma.

Tienen su entrada por un terreno de viñedo, situado a un kilómetro de la Puerta de San Sebastián, entre la "Vía Appia" y la "Ardeatina".

Desciéndese por una espaciosa escalera, posterior a los tiempos de Constantino, por aquellos días de los siglos IV y V, en que los peregrinos acudían en fabuloso número a visitar aquellos lugares. El trozo de galería que aparece inmediatamente, está cuajado de inscripciones (graffiti) en caracteres griegos y latinos, donde se leen nombres propios y frases de confianza en la gloria eterna.

"La Cripta de los Papas", próxima a la entrada, es uno de los sitios más interesantes; fué descubierta en 1851 por el C. Rossi. Vense en ellas los restos de las losas sepulcrales de los Papas, San Lucio (252), San Antero (235), San Fabiano (250), y San Entichiano (283).

En el fondo está el altar en que se celebraba la misa, altar que hizo restaurar el Papa San Dámaso I (366-384), y en él mandó grabar una inscripción en once versos latinos, que ha restablecido Rossi.

A la izquierda de esta capilla, vase por un corredorcito a la de "Santa Cecilia": en la pared del "luminarium" se ven las imágenes de tres santos, cuyo nombre está escrito a su lado.

En la de enfrente hay la de una joven ricamente adornada de brazaletes y collares, como los que podía únicamente usar una noble y opulenta dama romana, como Cecilia, y a probar en parte esta suposición viene inmediatamente el retrato del Papa San Urbano, que hizo enterrar en este "arcosolium" el cadáver de la santa, de donde le transportó Pascual I (824), a la iglesia consagrada a la santa en el Prastiber.

Diversas pinturas del siglo III han sido descubiertas en esta catacumba, entre ellas una que tiene por un santo un niño cristiano con los instrumentos de trabajar en las excavaciones, y a la que acompaña esta inscripción: "Diógenes fossor in pace depositus octabu kalendas octobris."

Frente por frente de las catacumbas de "San Calixto", en la Vía Appia;

se encuentran las de "Pretextato", de las que han sacado pinturas interesantísimas.

En la misma Vía Appia, a tres kilómetros de la puerta de San Sebastián, encuéntrase la basílica y catacumbas de este nombre, primer cementerio cristiano que recibió tal denominación. Estas catacumbas son de poca extensión, pero de alto interés arqueológico.

A la derecha de la Vía Ardeatina encuéntrase la catacumba de "Sanos Nereo" y "Achilleo" o de Domitila.

Flavia Domitila, dama romana de la familia de Diocleciano, tuvo a su servicio dos eunucos, llamados Nerón y Aquiles, que, convertidos al cristianismo, convirtieron a su vez a su dueña, comprometiéndola a permanecer virgen, y recibieron por ello y con ella el martirio.

Esta catacumba, que en un principio fué sencillamente una sepultura de familia, ha sido profundamente explorada por Rossi.

Sus galerías son de dos pisos, y en ella ha recogido la ciencia un considerable número de inscripciones griegas, a cual más curiosa e interesante.

Fuera de la puerta de San Pancracio, antiguamente Gianiculense, pueden visitarse las catacumbas de "San Pancracio" o cementerio de Calepodio, uno de los más célebres en los "Actos de los mártires" y en la "Historia eclesiástica".

Por último, son dignas de estudio las catacumbas de "Santa Inés" (Santa Agnese), y "San Alejandro", situada la primera a dos kilómetros fuera de la Porta Pia, y la segunda, en la Vía Nomentana, a siete millas de Roma. Las de Santa Inés son de las mejores conservadas y ricas en pinturas curiosas y criptas de todos géneros. Sus galerías, de dos pisos, ofrecen en cada uno de sus lados una cámara paralela, en las cuales, según la tradición, se educaba a los catecúmenos de distinto sexo.

Hase también descubierto un sitio que, según todos los indicios, sirvió de santuario, a juzgar por los restos de una "cathedra" y las sillas del "presbyterium". Este sitio, que tiene dos escaleras y dos lugares, para hombres y mujeres, puede contener ochenta personas.

Willard Radio

Baterías "A" para filamento
de los audiones 199-A,
201-A y aeriola.

Cuando Vd. necesite una batería para radiotelefonía, le conviene adquirir la WILLARD RADIO "A". Recuerde bien esta marca y no acepte substitutos.

PORQUE la WILLARD RADIO es una batería estudiada y construida expresamente para esta aplicación especial. Es compacta; de dimensiones reducidas, de rendimiento elevado; de capacidad garantizada y es de fácil transporte.

Lleva sus placas aisladas con aislaciones de CAUCHO ENTRETEJIDO, patente propia; éstas son indestructibles e inalterables, por lo cual la WILLARD RADIO no experimenta descargas espontáneas, como sucede con baterías aisladas con aisladores de madera, y por lo tanto funciona regularmente durante toda su larga vida.

La WILLARD RADIO es expedida EXTRA SECA por la fábrica, con sus PLACAS CARGADAS (procedimiento Willard), de modo que la primera carga no es necesaria. Se la pone en uso llenándola con electrolito media hora antes de usarse.

No obstante las distintas ventajas que posee, que la hacen sobresaliente, su precio es relativamente acomodado. La rápida aceptación que le ha sido dispensada a la WILLARD RADIO ha hecho que las casas del ramo la ofrezcan con preferencia, y quienes la usan la recomiendan.

Willard Storage Battery Comp.
Cleveland, Ohio

Representantes:

GINO BOCCI y Hno.

Rivadavia, 2166 Buenos Aires

Solicite nuestra lista de precios número 7 R para Radiotelefonía.



Willard

CATARROS

MUCHAS VECES CONDUCEN

A PULMONIAS. TOME

EMULSION
de SCOTT





Remington

Calibre .22 Modelo 12

Los rifles de calibre .22 se usan muchísimo más que cualesquiera otros. Es con armas de este calibre que los jóvenes aprenden a tirar. Es la que usan los hombres para tirar al blanco y cazar.

Al producir el rifle .22 modelo 12, la Compañía Remington ha procurado suministrar un arma liviana y elegante, pero construida de modo que resista el uso rudo en todas circunstancias. La experiencia demuestra que se ha logrado tal objeto. Este Rifle Remington es decididamente el tipo más avanzado en armas de repetición de calibre .22, y el que da los más satisfactorios resultados para la caza menor y tiro al blanco.

Carga sin ningún ajuste cartuchos .22 cortos, .22 largos y .22 largo-rifle. Su depósito aloja 15 cartuchos cortos, 11 largos y 10 largo-rifle. Se desarma con facilidad. Su mecanismo es rápido y seguro.

En venta en todas las casas del ramo.
Exija siempre la marca REMINGTON.

REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.
25, Broadway - New York, E. U. A.
Representantes: **DONNELL & PALMER**
Moreno, 562 - Buenos Aires



¿NO APROVECHARA Vd. ESTA OPORTUNIDAD? OFRECEMOS ESTA REGIA GUITARRA "VALENCIANA" legítima

que representa gran valor artístico, estando concluida con maderas extrafinas de caoba o jacarandá, con artísticas incrustaciones de nácar en la boca. La entregamos en elegante y sólido estuche por sólo

\$ 25.-

al contado y 10 mensualidades de \$ 12 cada una.

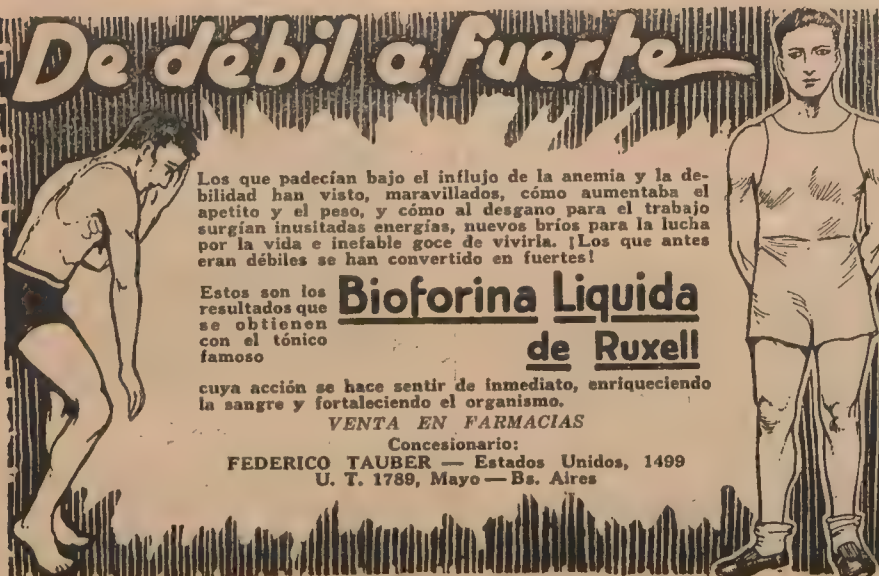
Solicite hoy mismo el prospecto y fórmula de Solicitud a la



CASA AMERICA
(STAHLBERG & RIGOTTI)
CASA AMERICANA

Av. de Mayo, 979
Buenos Aires
(No tenemos Sucursales)

De débil a fuerte



Los que padecían bajo el influjo de la anemia y la debilidad han visto, maravillados, cómo aumentaba el apetito y el peso, y cómo al desgano para el trabajo surgían inusitadas energías, nuevos bríos para la lucha por la vida e inefable goce de vivir. ¡Los que antes eran débiles se han convertido en fuertes!

Estos son los resultados que se obtienen con el tónico famoso

Bioforina Liquida de Ruxell

cuya acción se hace sentir de inmediato, enriqueciendo la sangre y fortaleciendo el organismo.

VENTA EN FARMACIAS

Concesionario:
FEDERICO TAUBER — Estados Unidos, 1499
U. T. 1789, Mayo — Bs. Aires

ZAHORIES MODERNOS Los rabadomantes

MOISÉS hizo saltar agua de una roca para aplacar la sed de los israelitas que atravesaban el desierto, y todavía hoy existen personas que se creen más hábiles que el bíblico legislador en lo tocante a encontrar agua en terrenos faltos de todo indicio geológico y donde fracasan los esfuerzos de los sabios. Estos modernos zahoríes o profetas hidrológicos atribuyen todas sus facultades adivinatorias a una varita de avellano.

No hace mucho tiempo, un sabio profesor de un colegio técnico de Bristol reunió a tres de estos rabadomantes o sondeadores profesionales y les hizo realizar una serie de experimentos que a pesar de carecer de toda base científica dejaron perplejos a los mejores geólogos y a los ingenieros más exigentes.

La varilla adivinadora es sencillamente una varita o una rama de avellano, generalmente cortada al ras de la bifurcación de las ramas, porque debe ser ahorquillada. Su longitud no pasa nunca de 35 a 40 centímetros. Su grueso y la manera de usarla varía de un artista a otro. Generalmente el zahorí o rabadomante, la sostiene sólidamente entre el índice y el pulgar de cada mano con los codos pegados al cuerpo. Preparado de este modo, avanza paso a paso hasta que la varilla comienza a retorcerse, avisando que pasa sobre un manantial subterráneo. Este movimiento de la varilla es completamente involuntario y a veces tan intenso que la rompe. La mayor parte de los sondeadores afirman que en ese momento sienten una picazón que irradia a través de los brazos y de todo el cuerpo, y pretenden que por el carácter de esta sensación nerviosa pueden prever la cantidad de agua y la profundidad de la corriente subterránea.

El profesor no quedó satisfecho del todo con los experimentos y sacó la conclusión de que el movimiento de la varilla sólo puede atribuirse a causas subjetivas.

Pero según otro sabio que ha registrado los resultados obtenidos en seis años por dos maestros de la varilla mágica, no hay duda de que esta facultad es un don especial, un talento particular que ninguna teoría puede explicar. En muchos casos han fracasado sondeos hasta de 300 metros dirigidos por ingenieros expertos, pero la varilla adivinadora de avellano de un zahorí indicó en varias ocasiones la presencia del agua cincuenta metros más allá, y jamás se equivocó ni en el sitio ni en la profundidad.

Cuéntase que estos zahoríes hacen milagros en la región de Cornouailles. Allí han encontrado minerales en sitios donde los mejores ingenieros de minas, con todos sus conocimientos geológicos, no descubrieron nada.

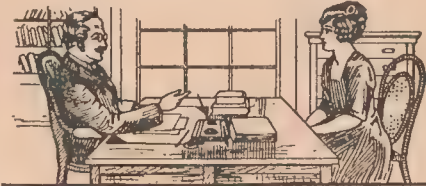
En 1923 se realizaron algunos ensayos en busca de yacimientos petrolíferos, pero sin ningún resultado, lo que es de deplorar, ya que con ese misterioso sistema de sondeo se lograría economizar las grandes sumas gastadas en perforadoras y otra clase de maquinaria.



—¿Así que Vd. pretende a mi hija? ¿Con qué cuenta para ello?

—Por ahora, con mucho cariño y con la intención de casarme y dar una gran fiesta el día de la boda, alquilando todos los adornos a la casa Longobardi, Bolívar, 280.

La Ciencia aconseja a las Mujeres



El frío obra sobre la piel como astrigente, produce contracción y, por consecuencia, en los vasos capilares entra una menor cantidad de sangre. La acción del aire húmedo sobre la constitución es lo más nocivo para el cutis. La dama que está expuesta a las alternativas del calor, del frío, de la humedad y del aire seco, encontrará con el uso de la Crema "Feminol" que el cutis se mantiene suave, lozano y terso, evitándose las paspaduras, grietas, manchas, etc.

La Crema "Feminol" es una preciosa preparación que deposita sobre el cutis una cantidad suficientemente necesaria de substancia soluble para restaurar su funcionamiento y restablecer la belleza, el color delicado, salud y lozanía, dones inapreciables de la naturaleza.

Diariamente se observan mujeres que ostentan un cutis perfecto y atrayente, dejando a su paso un ambiente perfumado de deliciosa frescura; esto es el patrimonio exclusivo de la renombrada Crema "Feminol". Las damas que saben elegir la preparación requerida para la verdadera higiene y embellecimiento de la tez, son las que conocen y usan la Crema y Polvos "Feminol", cuyas propiedades, como auxiliar perfecto de la hermosura del rostro, están probadas en casi todos los países.

Pídase Crema y Polvos "Feminol", y no se acepte sustitutos, en todas partes.

Prevenga la TOS Caja grande tomando
PASTILLAS \$ 1.-
RIN-RIN Caja chica
45 cts.
EN VENTA EN TODO EL PAIS

¡SEÑORAS! Hagan sus compras en LA POUPEE, Cerrito, 122

Que liquida durante este mes y con menos dinero adquirirá más artículos

FAJITAS "Relámpago", como el modelo, todo elástico, desde... \$ 10.-

FAJA o corpiño de caoutchouc (goma colorada), modelo especial, sin ligas, a pesos... 23.-

FAJITAS, elástico a la cintura, con 4 ligas... \$ 7.50

FAJAS para todas las enfermedades, varios modelos, desde... \$ 12.-

Soutien-gorge o corpiños, desde... \$ 1.-

Medias elásticas, desde pesos... 8.-

Artículos para **CORSES** y **FAJAS**
Atendemos recetas de Médicos

Remitimos al interior

Representante en Santa Fe:
A. R. DE MAFFEI-Primera Junta, 124, Este

Tenemos abierto los sábados

(Con la presentación de este aviso le haremos el 10 % de descuento)



Linimento de Sloan
Para Reumatismo y Todo Dolor



Para teñir exija
SUNSET

NUEVO DESCUBRIMIENTO CIENTIFICO

Procedimiento único para extirpar el vello. Aparato infalible para conservar la morbilidad de los senos.

¡Fuera las arrugas!
¡Fuera las papadas!
"LA EPOPEYA DE PARIS"

Consultorio: **JUNCAL, 1470**. Atendido por su directora. — Masajes Radio Violet y eléctricos. — Catálogo gratis.

Todo el mundo se esfuerza en proteger a nuestros obreros. Pero a nuestros escolares ¿quién los protege?

DE aquí a tres días, y de acuerdo con la ley inflexible impuesta por el almanaque, entraremos los que habitamos estas latitudes, en el invierno. Vendrán las noches largas y los días grises; las gentes desarrollarán actividades jamás sospechadas; andaremos por esas calles a pasos largos y precipitados y buscaremos refugio al lado del fuego, en la tertulia familiar. Pensaremos, entonces, en las pobres gentes que sufren el frío de los deshabitados, y sentiremos piedad por los que tienen que trasnochar.

Pero de quienes deberíamos tener lástima no sería precisamente de los extraños, sino de los seres que nos son más allegados. Porque rara es la familia porteña que no cuente en su seno con una pequeña e inocente víctima del frío. Nos referimos a los niños de edad escolar, que asisten diariamente a nuestros establecimientos de enseñanza. Ellos son, en verdad, las víctimas del frío.

La mayor parte de los colegios y escuelas de la Capital están instalados en edificios inadecuados para albergar a tan crecido número de alumnos durante el invierno. Son grandes casas construidas, la mayoría de ellas, con el equivocado criterio de que Buenos Aires es una ciudad más calurosa en el verano que fría en el invierno. En teoría, podrá parecer acertado, ya que la estación calurosa es, entre nosotros, mucho más larga que la fría. Pero de ahí a no admitir que en Buenos Aires el termómetro suele bajar hasta dos o tres grados bajo cero — temperatura que en cualquier parte de Europa es considerada fría — es realmente caprichoso.

Cuando el frío arrecia en nuestra ciudad, y la gente se apresura a procurarse algún calor, ya sea recurriendo a mayor abrigo, al viejo y manual brasero, a los caloríferos eléctricos, a kerosene o a vapor, los pobres escolares no tienen nada con que defenderse del frío que invade las aulas y les penetra hasta los huesos.

Los padres y el mismo ministerio de Instrucción Pública ignoran cuánto sufren del frío los escolares. Quienes podrían informarles serían los señores inspectores. Pero dijérase que la tarea de éstos se limita a observar si el método usado por tal o cual profesor está completamente de acuerdo con el programa. De las condiciones sanitarias del edificio que sirve de casa al colegio, no saben nada los señores inspectores. Así tenemos a numerosos colegios y escuelas, instalados en edificios absolutamente inadecuados. Allí se hacían niños o niñas de una manera condenable, para una ciudad que, como ésta, pretende estar tan adelantada en cuestiones sociales y educativas, pero que posee ordenanzas tan contradictorias que limitan a dos personas por metro cuadrado la

capacidad de los locales de espectáculos públicos, pero que no dicen nada cuando en una buena parte de nuestros colegios se amontonan cuarenta alumnos, de doce a diez y ocho años de edad, en un cuarto falto de luz y escaso de aire y de menos de cinco metros por tres...

Falto de recursos o de previsión, el ministerio de Instrucción Pública no ha atendido en la forma que las circunstancias lo exigen todos los inviernos, a la comodidad de miles de escolares que pasan más de cinco horas diarias en lugares húmedos y fríos. Se trata de niños, débiles, mal nutridos y peor abrigados; que acaso han dormido la noche anterior en habitaciones mal ventiladas, donde también dormían otras personas, posiblemente en un ambiente ruidoso, donde el sueño no puede ser todo lo tranquilo que de-

bería para brindar al cuerpo el descanso necesario.

Si nuestros niños no ofrecen en su nivel intelectual o en el físico, el término medio que deberían, no los culpeamos, ni pretendamos buscar una explicación en la falta de afición al estudio, en la atracción que ciertas diversiones baratas y fáciles, como el cinematógrafo, ejercen sobre el elemento escolar, sino en el deplorable estado en que viven la mayor parte de ellos y, sobre todo, por las torturas que tienen que sufrir, en días fríos y húmedos, hacinados en lóbregos cuartos, que la buena voluntad de las gentes titulan aulas; cinco horas con pequeños intervalos para desentumecerse, en patios más fríos aún, más húmedos, menos hospitalarios.

Mientras las cosas continúan como están, no hay por que exigir más a nuestros niños. El día que estén mejor alimentados y abrigados, y se sienten en cómodos bancos, en aulas más ventiladas en verano y más abrigadas en invierno; que en los meses fríos del año no se vean obligados a conservar, mientras

están en clase, sus sobretodos, guantes y bufandas puestos, o a guardar algún calor sentándose de a tres en bancos destinados para dos, no tendremos necesidad de pedirles mayor dedicación al estudio y mejores en los exámenes.

Y para terminar, recordaremos que periódicamente en nuestras cámaras, se presentan proyectos tendientes a mejorar las condiciones de los obreros, exigiendo mayores comodidades en fábricas y talleres, pidiendo luz mientras dure el día, aire en el verano y calor en el invierno. Pero ¿qué diputado o senador se ha acordado de impulsar esas humanitarias exigencias en favor de nuestros escolares? ¿No es la vida de éstos tan preciosa como la de aquéllos? ¿O no cuentan nada en nuestra vida ciudadana porque todavía no han llegado a la edad que les permita ser elemento electoral?

COMO quienes hacen las leyes son personas mayores de edad, se diría que con egoísmo (perdonable por lo humano) reservan las ventajas y comodidades que brinda la civilización para las gentes adultas. De los niños, nadie se acuerda.

Nuestros niños, especialmente nuestros escolares, están sin protección alguna: los pobrecitos no tienen ningún valor electoral, y como son pequeños y débiles, no protestan. Para ellos son, pues, las incomodidades y las desatenciones. Por eso se les hacinan en cuartos oscuros, fríos y faltos de aire; cuartos llamados aulas, y que son medios admirables para el cultivo y multiplicación de los gérmenes del resfriado y de la gripe.

Aulas más ventiladas, con más luz, con menos frío y menos humedad, harán más por el desarrollo físico y mental de nuestros niños que los mejores métodos de la pedagogía moderna.

GINEBRA BOLS



EN TODAS PARTES Y EN CUALQUIER MOMENTO SIEMPRE ES BUENA

ÚNICOS IMPORTADORES:

MOSS y Cía. Ltda. S. A.
ALSINA, 640 — Buenos Aires

Productos EPHEBOL

GAVILAN 1079
Buenos Aires

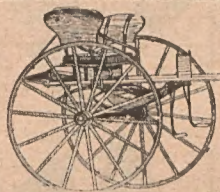
presenta sus últimas creaciones de gran lujo

AGUAS DE COLONIA

Origan - Plusieurs Fleurs - Chypre - Lila
Muguet - Fougere Ambree - Russe Ambree.

Recomendamos especialmente nuestra
AGUA DE COLONIA "RUBIS"

— para baño —
Pidan muestra gratis.



Tiene tiempo...

Otra semana más para poder comprar el SULKY AEROPLANO, a

\$165^m/l

Desarmado, embalado, puesto sobre vagón Buenos Aires. No anotamos el pedido si no viene acompañado del importe.

Pídale directamente a:

CASA DICHIO Callao 255
Bs. As.

AGUAS DE CARABAÑA

El Más Suave y Más Eficaz de los Purgantes Naturales.

YA NO FALTA MÁS EN PLAZA. — SE ENCUENTRA EN TODAS LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Únicos Representantes para la República Argentina: CAILLON & HAMONET
543, Casilla Correo. — Buenos Aires.



Si sóis propensos a los **CATARROS y BRONQUITIS**

Si teméis una infección pulmonar

Poned a vuestro organismo en estado de defensa

CON LA

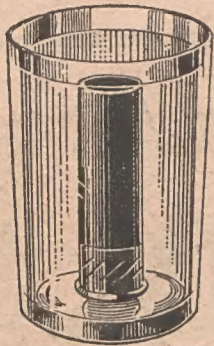
SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

ANTISEPTICO poderoso y RECONSTITUYENTE incomparable

No esperéis a estar más gravemente atacados:

Mas vale prevenir que curar

L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, PARIS, y en todas las farmacias



La prueba

Coloque un cartucho US en un vaso de agua durante media hora. Sáquelo y carguelo en la recámara de su escopeta. No se ha hinchado; calza perfectamente. - Esto es la prueba final de la impermeabilidad de los

US CARTUCHOS
(LOS CARTUCHOS NEGROS)

Se venden en todas las armerías. Pídanos el librito "Como se prueban cartuchos" que le enviaremos gratis.

National Lead Company S. A.
SAN MARTIN 235 Buenos Aires

LO QUE DEBEN HACER LOS DELGADOS PARA AUMENTAR SUS CARNES

El consejo de un médico para hombres y mujeres delgados.

Millares de personas de ambos sexos se encuentran sumamente delgadas, con nervios y estómago del todo debilitados y habiendo probado infinidad de tónicos y remedios para producir carnes sin resultado alguno, se resignan a pasar el resto de su vida en un estado de absoluta delgadez, en la creencia que su caso no tiene remedio. Una fuerza regeneradora de reciente invención tiene la propiedad de crear carnes aun al tratarse de personas que hayan estado delgadas por muchos años, y es también sin rival para corregir los estragos causados por enfermedades o por mala digestión, así como para fortalecer los nervios. Este notable descubrimiento se conoce con el nombre de Sargol. Seis elementos de reconocida fama para producir fuerzas y carnes han sido científicamente combinados en este descubrimiento sin igual, el cual es recomendado por los mejores médicos y usado por millares de personas en Europa, Sud América, las Antillas y los Estados Unidos. Es del todo eficaz, económico e inofensivo. El uso sistemático de Sargol por un espacio de tiempo relativamente corto, produce carnes y fuerzas, corrigiendo una defectuosa asimilación. De esta manera es que aumentan sus carnes y fuerzas las personas delgadas. Este nuevo específico ha dado resultados espléndidos como un tónico para los nervios, pero las personas nerviosas no deben usarlo si no desean ganar por lo menos 10 libras de carnes. Se vende en las droguerías y farmacias.

El rincón de los niños

LO QUE PUEDE HACERSE CON RECORTES

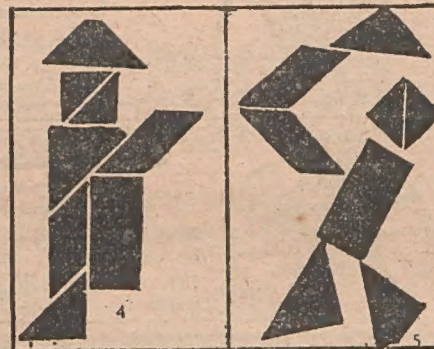
Se corta de un cartón un cuadrado exacto y rayándolo como aparece en la figura 1, se obtienen ocho pedazos de



varias formas con los cuales pueden hacerse muchas figuras fantásticas, lo que resulta muy divertido.

Pueden los niños ver algunas formas particulares hechas con las ocho piezas cortadas del cuadrado.

La figura 2 es una representación regular de una máquina. La número 3 es un muchacho que está muy apurado, sin duda, para ir al trabajo. El grabado 4 es algo parecido a un soldado con un fusil al hombro. El número 5 es un elegante perfecto.



EN LA ESCUELA

El maestro, hablando de las propiedades del vidrio, señala la ventana próxima y pregunta a los alumnos:



— ¿Por qué, niños, a través del vidrio podéis ver diáfana-

mente los árboles, las casas y el cielo?

Y los niños dicen a coro:

— ¡Porque abrimos los ojos!

El maestro. — ¿Cuán-

tos pies tiene un cuadrúpedo?

Carlitos. — Cuatro.

— ¿Y por qué se llama cuadrúpedo?

— Porque tiene cuatro patas.

— ¿Puede nombrar un cuadrúpedo que no tenga pelo?

— Sí; la mesa.

DOS ADIVINANZAS

Cholito le pregunta a Palomita:

— ¿Sabes decirme qué cosa es una que camina y no se mueve de su sitio?

Piensa Palomita, y no da con la respuesta; Cholito entonces le dice:

— ¡Tonta! El reloj.

— ¿Quieres que ahora te diga yo una adivinanza? — le pregunta Palomita a Cholito, y éste le responde:

— Bueno.

— ¿Sabes qué cosa es una que se siente y que no se ve?

Cholito no da con la respuesta y Palomita, victoriosa a su vez, le dice: — ¡Tonto! El frío.

ELEFANTE PARA JUGAR

Si copiamos de tamaño más grande este elefante sobre un cartón y lo recortamos, podemos organizar un bonito juego.

Pegado sobre un pedazo de madera que le sirve de base, lo ponemos en el centro de la mesa o sobre una silla. Hacemos luego doce argollitas de cartón, seis para cada jugador. Colocados ambos a cierta distancia, lanza las argollas hacia la trompa del elefante. El niño que consigue introducir en ella mayor número de aros, en igualdad de tiros, es el ganador.



ENTRETENIMIENTO DE INVIERNO

Se llena con agua un frasco de vidrio blanco parecido a los que se usan en las farmacias. Sobre uno de los costados se aplica una figura colorida, una tarjeta postal, por ejemplo, que re-



presente el invierno. La figura se sostiene con dos hebras de hilo fino. Esta, vista a través del vidrio, parece mayor. Después se raspa una yela con un cuchillo hasta obtener cierta cantidad de pequeñas virutas, se arrojan despacio sobre la superficie del agua hasta cubrirla completamente. Si en seguida agitamos ligeramente el frasco y lo asentamos en una mesa, veremos representados delante del paisaje, copos de nieve de las más graciosas formas.

CONSEJOS

Quiere y podrás.
Reflexiona y te instruirás.
Busca y encontrarás.
Observa y descubrirás.
Persevera y lograrás.
Y en lo que tú te ayudes, Dios te ayudará.

UN VALIENTE

Dos obreros colocaban un pararrayos en un campanario de una iglesia de esta ciudad. Cierta operación hacía necesario que uno de ellos se parara en los hombros del otro.

Una ráfaga de viento hizo que el de arriba volcara una porción de plomo fundido, la que cayó sobre la cabeza y brazo del hombre que lo sostenía. Pero éste permaneció inmóvil, a pesar del vivo dolor producido por el plomo ardiente, temeroso de que si se movía podría precipitar a su camarada a la calle, desde una altura de más de treinta metros.

¡Niños: el valor puesto a prueba en beneficio de la vida de nuestros semejantes es la cosa más hermosa y más digna de aplauso!

EL GOLOSO

Hectorcito es un niño muy goloso. Aprovechando la ausencia de su mamá, ha sacado del aparador un postre que tenía preparado para la cena. Empezaba a saborear un pedazo, cuando oye un ruido particular



detrás del cortinado. Mira en esa dirección y queda asombrado. ¿A quién habrá visto?

Una nueva Crema para quitar el Vello

Más agradable que los depilatorios. Superior a la navaja de afeitar.

La navaja de afeitar tan sólo estimula el crecimiento del vello, de la misma manera que la poda en los árboles contribuye a que luego crezcan más ufanos y desarrollados.

Los depilatorios de Sulfuro de Bario, muy a menudo causan irritaciones dolorosas, escozor violento y trastornan los tejidos de la piel. La nueva Crema VYTT no contiene cantidad alguna de Sulfuro de Bario o demás productos químicos venenosos. No tiene olor ofensivo. Basta tan sólo que se extienda tal como sale del pomo, esperar unos pocos minutos, enjuagarse, y el vello ha desaparecido como por encanto. Se garantizan resultados satisfactorios en todos los casos. El preparado VYTT puede adquirirse por \$ 3.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías. (Únicos Representantes: B. Liprandi e Hijos, Sarmiento, 2524, Buenos Aires.)



UNA LARGA PRACTICA

ha demostrado que en el tratamiento medicamentoso de las hemorroides no existe remedio que sea tan eficaz y seguro como el Noridal.

Este notable específico, cuya acción terapéutica puede calificarse de maravillosa, domina la enfermedad desde las primeras aplicaciones y evita el trance peligroso de tener que someterse a una seria operación quirúrgica.

Dispuesto en pomos terminados en una cánula para su perfecta distribución, el Noridal elimina el riesgo de adquirir infecciones, como suele ocurrir con el empleo de medicinas análogas.

ABSOLUTAMENTE GRATIS!!!

A TODO CONSUMIDOR DEL TALCO PERFUMADO "FIORE MIO" DE 0.70 CTS. Y 1/2 KILO \$ 2 SE LE REGALA UNA PRECIOSA POLVERA DE METAL BLANCO PATENTADA

Leanse los envoltorios del TALCO "FIORE MIO" Se vende en todas partes

GRATIS

Remedio de Himrod PARA EL ASMA

El Remedio

Modelo durante 50 años. De venta en todas las farmacias.

HIMROD MANUFACTURING Co.
Unicos Proprietarios:
JERSEY CITY, N. J. E. U. A.

LA MUJER ARGENTINA Y EL BORDADO A MAQUINA

ACTO ORGANIZADO POR LA COMPAÑIA SINGER

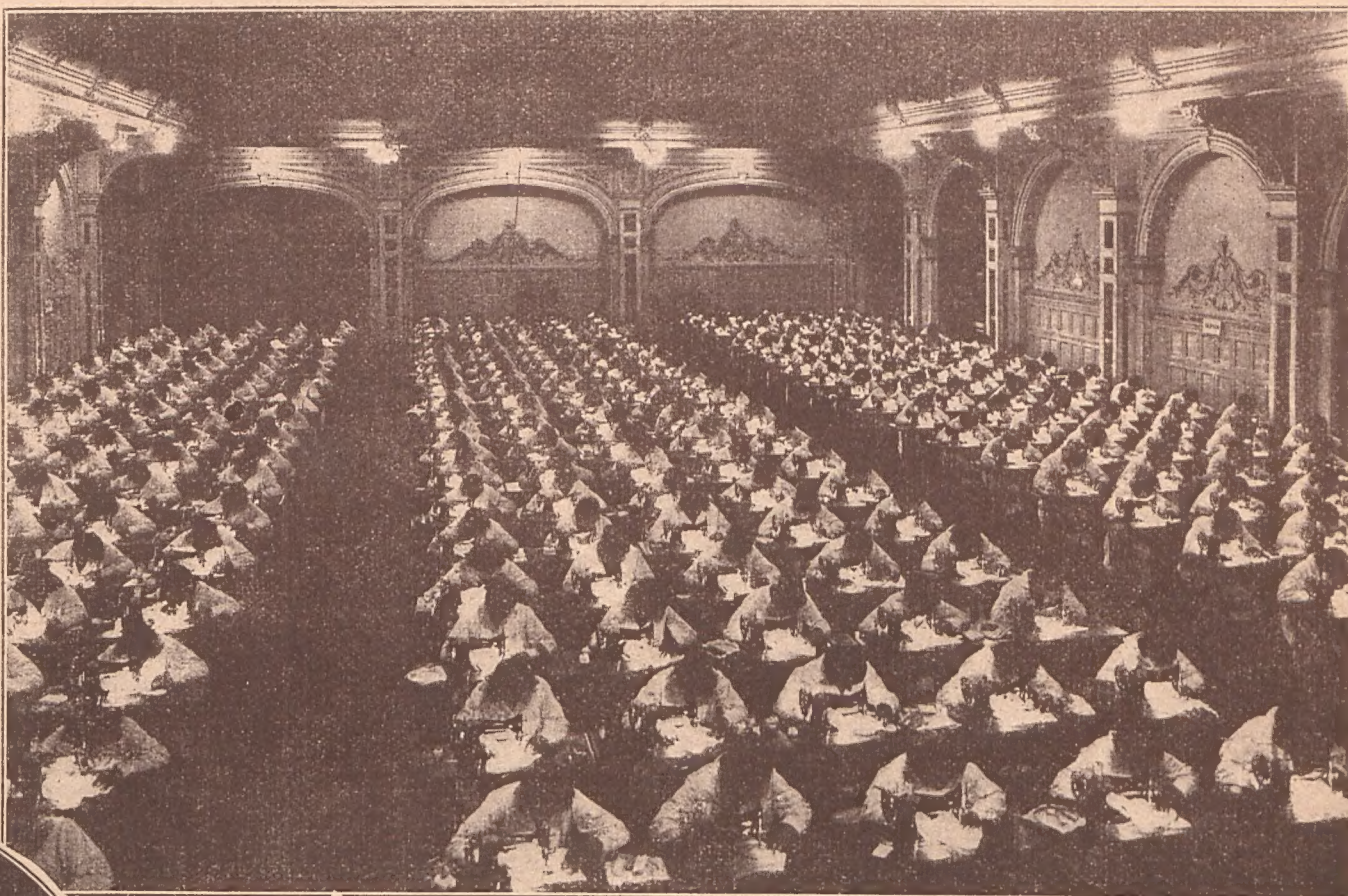
UN brillante y elocuente acto que ha sido una demostración del progreso alcanzado en una de las hermosas manifestaciones culturales femeninas, fué el que se llevó a cabo en el amplio salón del "Prince George's Hall", de la calle Sarmiento 1230, el día 4 del corriente mes.

Este acto, que fué presenciado por una numerosa concurrencia, femenina en su casi totalidad, fué organizado por la Singer Sewing Machine Company, con motivo de la distribución de certificados y premios, a las alumnas de sus Academias gratuitas, instaladas en la Capital Federal y alrededores, que aprobaron el Primer Curso Reglamentario de Estudios, correspondiente al Libro Argentino de Bordados.

Las pruebas finales del primer curso son semestrales, y en esta oportunidad fueron realizados en el mes de mayo último, en el mismo salón. Se presentaron 280 alumnas para rendir sus pruebas de suficiencia, que son realizadas dentro de un marco de estricta legalidad y seriedad.

Los resultados generales han sido excelentes, debido a la cuidadosa preparación de las alumnas, que obtuvieron un elevado promedio de clasificación.

Semejantes pruebas finales se realizan periódicamente en los más importantes puntos de la República, donde la Compañía Singer tiene instaladas sus Academias.



Alumnas de las academias gratuitas de bordados "Singer", que rindieron los exámenes de primer curso

completa y cuidadosa organización, y que ha cooperado muy eficazmente en dicha labor, está bajo la entusiasta dirección del Sr. Chas Sanders.

El alejamiento de la mujer de la vida de la calle y del taller, guiándola hacia la agradable labor en el hogar, al amparo y cuidado de los suyos, responde a una sana acción de notorios fines morales, que se persigue y se obtiene con hermosos

han sido poco más o menos iguales en los últimos años, lo que viene a demostrar el interés y la aceptación que esta obra ha merecido de la mujer argentina.

Es digno hacer notar que en ninguna otra parte del mundo, el bordado a máquina ha sido aceptado y desarrollado con tanto cariño como aquí, y puede decirse que entre nosotros están las más perfectas bordadoras a máquina.

Una de las manifestaciones más interesantes de este éxito es el Libro Argentino de Bordados Singer, obra netamente argentina, que ha sido aceptada

de apreciarse por la demostración gráfica aquí reproducida, adquirió lucidos contornos.

La numerosa concurrencia, que alcanzaba a 1.500 personas, siguió con visible interés los discursos pronunciados, otorgando su aprobación con insistentes manifestaciones de aplausos.

Hicieron uso de la palabra, en esa oportunidad, los señores Enrique Corti, gerente de la Compañía de la Agencia Callao 402; el señor Ch. Sanders, Superintendente de Academias, el señor C. W. Whittemore, Gerente General de la Compañía, quienes hicieron oportunas referencias sobre la importancia y significado del acto que se celebraba.

También hicieron uso de la palabra el doctor Mateo Quijano, Subsecretario de Instrucción Pública, quien dijo que el Gobierno Nacional apreciaba y aplaudía la labor desarrollada por las Academias Singer, en beneficio de la cultura femenina y de la sociedad argentina.

La señora Herminia L. de Roth, Inspectora de las Escuelas de Economía Doméstica, hizo entrega de los premios y certificados, y pronunció algunas palabras de aliento y de estímulo, para las alumnas que con tanto éxito habían rendido las pruebas finales.

Aplaudió la obra que desarrolla la Compañía Singer, con tanto beneficio para la mujer, e invitó a todas a aceptar el programa completo y perfecto de enseñanza implantado en sus Academias.



La señora Herminia L. de Roth, inspectora de las Escuelas de Economía de la Nación, haciendo uso de la palabra durante la entrega de premios

Al acto a que hacemos referencia asistieron, especialmente invitados, el doctor Mateo Quijano, subsecretario de Instrucción Pública; el doctor Eduardo Laurencena, Inspector General de Justicia de la Nación; el Hon. H. H. Morgan, Cónsul General de los Estados Unidos de Norte América; la señora Herminia L. de Roth, Directora de la Escuela Nacional de Economía Doméstica, y distinguidos caballeros y hombres de negocios de la colectividad norteamericana.

Excusó su inasistencia, por hallarse enfermo guardando cama, S. E. el Embajador de los Estados Unidos de Norte América, Sr. John Wallace Riddle, quien envió un mensaje con sus saludos.

La obra educativa que con tanto empeño y acierto desarrolla la Compañía Singer en la República Argentina, fué iniciada hace 10 años, con las dificultades propias de toda obra nueva, y en la actualidad ha llegado al grado más perfecto imaginable en este sentido.

El señor C. W. Whittemore, en su carácter de Gerente General de esta Organización, ha sido el más decidido propulsor de la obra realizada, y a su férrea voluntad, inteligente dirección y activo entusiasmo, se debe el alto grado obtenido en dicha labor, que ha venido a ser una maravilla despertada en la cultura femenina.

La parte técnica, que encierra una



Algunos de los invitados especiales que asistieron al acto

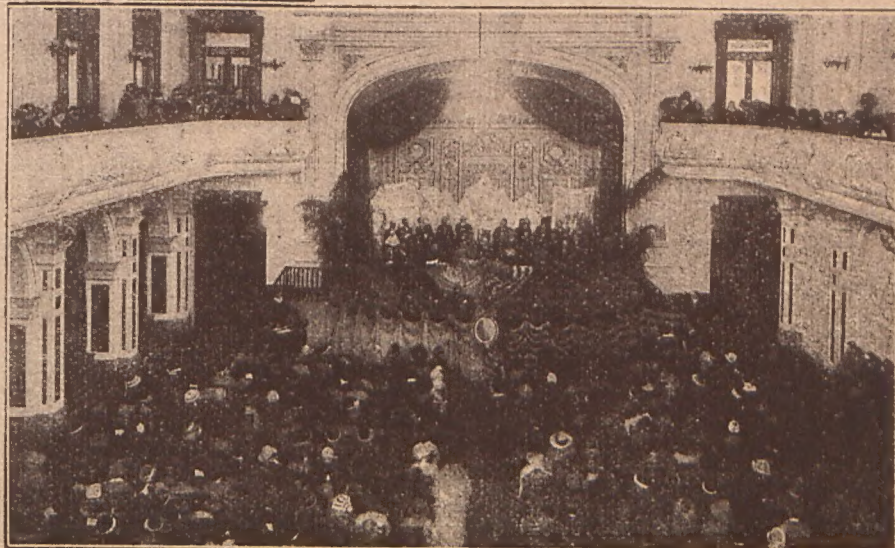
resultados en la acción educativa que importa la enseñanza de labores bordadas a máquina.

23.623 alumnas desfilaron durante el año 1923, por las 220 Academias gratuitas, instaladas en esta Capital y en distintas ciudades y pueblos de la República. Esto es sin contar a las alumnas que, habiendo aprobado el primer curso, siguen en las distintas Escuelas Superiores Singer, los cursos Segundo y Tercero reglamentarios de Estudios.

Estas Academias están atendidas por un cuerpo selecto de profesoras diplomadas en la Escuela Normal Singer, que funciona en esta Capital, en la calle Avenida de Mayo esquina Perú.

El número de las mismas, que son subvencionadas en su totalidad por dicha Compañía, alcanzan en la actualidad a 380.

Estas cifras, por demás interesantes,



Un aspecto general del salón "Prince George's Hall" durante la entrega de premios y certificados



El comentario del día...

entre las damas que cuidan su cutis y su belleza es la noticia de que la Perfumería L. T. PIVER, de París, ha puesto en venta recientemente, el nuevo modelo de caja mediana, de sus afamados Polvos

FLORAMYL
y POMPEIA \$ 2.-
al precio, la caja, de

Parfumerie L. T. PIVER Paris